

UES BIBLIOTECA CENTRAL



INVENTARIO 10103727

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE RELACIONES INTERNACIONALES

*La Intervención de Estados Unidos
en El Salvador*

TESIS PARA OPTAR A LA LICENCIATURA
EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTADA POR



Juan Francisco Aguirre Juárez

JUNIO 1983.

San Salvador,

El Salvador,

Centro América

111207049
A284i

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR : Dr. MIGUEL ANGEL PARADA.
SECRETARIO GENERAL : Lic. RICARDO ERNESTO CALDERON.
FISCAL GENERAL : Dr. JULIO ALBERTO DOMINGUEZ SOSA.

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES.

DECANO : DR. MANUEL ADAM MEJIA RODRIGUEZ.

VICE-DECANO: DR. OSCAR DE JESUS ZAMORA.

SECRETARIO - LIC. JUAN CARLOS CASTELLON.

ENCARGADO DEL DEPARTAMENTO DE RELACIONES

INTERNACIONALES :

LIC. HUGO FRANCISCO CARRILDO CABREPA,

¿ MI MADRE EMMA Y
DEMÁS FAMILIA.

MIS COMPAÑEROS : CIRIACO L.,
ERNESTO I., JULIO C., GERARDO B.,
ROSITA P., EDGARDO ARTURO N.,
ROBERTO L., QUE ME APOYARON EN
TODOS LOS MOMENTOS.

INDICE

	Pag.
Introducción 1.
CAPITULO PRIMERO:	
EL SISTEMA CAPITALISTA EN CRISIS16.
I- La crisis económica y política del sistema capitalista....	16.
II- Repercusiones en América Latina34.
III- La estrategia de dominación mundial:	
Su expresión en América Latina40.
CAPITULO SEGUNDO:	
LA CRISIS SALVADOREÑA53.
I- La crisis salvadoreña y los nuevos agentes de cambio social53.
II- Crisis política y política de seguridad nacional68.
III- Ofensiva ideológica e intervención: Política Carter75.
CAPITULO TERCERO:	
LA PRACTICA DE LA INTERVENCIÓN105.
I- Política Reagan105.
II- América Latina y la política de Estados Unidos en El Salvador126.
CONSIDERACIONES FINALES: Tesis139.
BIBLIOGRAFIA148

LA INTERVENCION DE ESTADOS UNIDOS EN EL SALVADOR

INTRODUCCION.-

El tema de la intervención no deja de ser un asunto de controversias. El país que a ella recurre tiende generalmente a negarla y, cuando la reconoce, aduce razones humanitarias, sea para ayudar a un pueblo desgarrado por una guerra interna, sea para protección de sus nacionales en el país objeto de la intervención. Otras veces se la presenta como cooperación para que el país que la padece supere sus problemas, o simplemente se argumenta solicitud de auxilio. El país interventor nunca o casi nunca da a conocer los intereses que quiere proteger o los objetivos a obtener, los cuales le son propios.

El concepto intervención parece no tener un mismo significado, por eso aparece como vago e impreciso pero en modo alguno carece de realidad, tiene un contenido tanto en intención como en extensión.

Se define la intervención como "interferencia coercitiva de un Estado o grupo de Estados en los asuntos de otro, para afectar sus políticas internas o externas" 1/.

La interferencia o la presión extranjera aparece así como el principal rasgo característico de la intervención según se desprende de esta afirmación: 'La presión o interferencia puede tender a lograr que el gobierno del país en cuestión haga algo que de otro modo no haría

1/ PLANO, JACK C. y ROY OLTON. Diccionario de Relaciones Internacionales. Edit. Limusa, la. reimpresión, 1975, México, pag. 106.

o tratar de impedir que ese gobierno haga algo que de otro modo haría
2/

Una segunda definición es que consiste en: Un acto limitado en el tiempo y objetivo, que tiende a cambiar o a mantener la estructura política del Estado, que es blanco de ella y que está fuera del ámbito de las relaciones normales entre países 3/.

La primera definición de intervención comprende el marco de las relaciones internas y externas del país afectado.

La segunda definición de intervención implícitamente contiene a la anterior en un doble sentido: Primero si la intervención tiende a cambiar la estructura política del Estado intervenido, ello supone el cambio de las políticas internas y externas. En el segundo caso, al tratar de mantener dicha estructura política, igual se mantienen las políticas internas y externas en lo que tienen de esencial y correspondiente a aquella.

Lo que podemos decir es que la intervención como hecho político, esto es la intervención en sí misma cuya presencia en el ámbito de las Relaciones internacionales es indiscutible tiene dos caracteres generales:

1. Carácter de prevención.- Sería el caso de un país que interviene en otro u otros países para prevenir cualquier intento popular que

2/ DEUTSCH, KARL W. El análisis de las Relaciones Internacionales. - Edit. Paidós, Versión Castellana de Eduardo J. Prieto, Buenos Aires Argentina, 1970.

3/ NORTHEDGE, F.S. El uso de la fuerza en las Relaciones Internacionales, Edit. El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 1978.

que amenace hacerse del poder e introducir cambios radicales en las estructuras económicas, políticas y sociales.

2- Carácter de contención. En este caso la intervención responderá objetivamente a la necesidad de erradicar a la insurgencia popular que haya alcanzado un cierto grado de desarrollo o que se haya hecho del poder político e iniciado la transición hacia un nuevo sistema con estructuras económicas, políticas y sociales totalmente diferentes a las anteriores.

Se puede, por tanto, discutir sobre los medios de intervenir e incluso sobre las modalidades que adopta la intervención pero, la intervención como hecho político no es cuestionable.

Tradicionalmente se distingue entre intervención política, intervención económica, intervención ideológico-propagandística e intervención militar; destacándose esta última tan sólo porque es la más clara y brutal expresión de la intervención y en tanto uso de efectivos militares, es la implementación de un recurso extremo para mantener o lograr la dominación. Esta separación es formal (de ahí procede la expresión formas de la intervención) y no da cuenta de la complejidad real que la intervención implica puesto que no se la estudia como un todo, sino que separamos, aislamos y distinguimos en sentido ya económico, ya político, ya ideológico-propagandístico y militar.

En la realidad sucede de una manera diferente y, factores como el económico, el político, el ideológico-propagandístico y el militar son sólo momentos de esa realidad compleja llamada intervención. Es una cuestión de análisis en que desentrañar los elementos reales de la intervención-

equivale a descubrir sus momentos.

No existen formas puras de intervención en que aisladamente se pueda hablar de intervención económica, política, ideológico-propagandística y militar. Las formas puras o puras formas son criterios clasificatorios de pensamiento acordes con el pensamiento mismo. Por eso resulta más objetivo el análisis de la intervención como proceso y, en tanto limitada en el tiempo y objetivo, no es reducible a un acto sino que implica un conjunto de actos para utilizar la misma palabra.

La intervención es un fenómeno histórico-político que como cualquier otro no surge de la nada ni carece de huellas; todo lo contrario, se trata de un fenómeno cuyas manifestaciones son históricamente determinadas y, a partir de su determinación histórica, es decir, de su comienzo y su fin, los factores de que se reviste tanto económicos como políticos, ideológico-propagandísticos y militares se expresan en un complejo espectro de relaciones e interacciones en que uno de ellos aparece como dominante entendiendo que lo económico es, en última instancia, lo determinante. El factor militar en sí mismo no cumple ningún papel, pero visto en el contexto de un proceso se convierte en un medio eficaz que permite alcanzar los objetivos perseguidos por un país al intervenir en otro u otros y no está aislado de los otros factores, sino encadenado a ellos y con ellos. Así puede haber intervención sin que el factor militar se exprese bruta^{mente} en términos de fuerza, lo que no significa que esté ausente. Lo que sucede es que en el proceso, es otro factor el que según el nivel dominante aparece más claramente manifiesto, pero en ningún caso hay ausencia del mismo puesto que no se reduce al uso de la fuerza

sino que comprende el apertrechamiento de armas, naves de combate de tierra y mar, vehículos para el transporte de tropas terrestres, asesoría logística, entrenamiento, servicios de inteligencia, etc.

Es claro que la intervención es una como realidad y como concepto que la refleja objetivamente. De ahí resulta posible hablar de intervención en diferentes niveles tanto en el económico como en el político y el ideológico, y esto no es lo mismo que hablar de intervención económica, intervención política, intervención ideológico-propagandística o militar. En el primer caso se conserva la unidad y la interacción dialéctica, en el segundo caso se la rompe en aras del formalismo lógico. Por ejemplo, se acostumbra hacer mención a la intervención militar en la República Dominicana y con ello se cree haber comprendido toda la complejidad del fenómeno cuando apenas se hace mención a lo más grueso de la misma, a uno de sus elementos en menoscabo del análisis que debe considerar la Junta Militar integrada por auspicios de los Estados Unidos paralelo del Gobierno constitucional que existía; este acto de intromisión es político y cuando las masas populares se integraron en comandos para la defensa del gobierno constitucional las tropas del ejército de los Estados Unidos hicieron su aparición aplastando la resistencia popular e imponiendo de común acuerdo con las clases dominantes de dicho país a una Junta Militar en el gobierno.

La intervención se entiende en este trabajo como un proceso seguido por un Estado que tiene por finalidad cambiar o mantener las estructuras económicas, políticas y sociales del Estado o Estados objeto de ella y que está fuera del ámbito de las relaciones normales entre países.

De hecho no es nada nuevo hablar de intervención, la historia registra un número nada envidiable de intervenciones, lo nuevo es acaso la forma en que tiende a ser ocultada por los países cuyo poderío en el ámbito de las Relaciones Internacionales es presentado como indiscutible y que por lo mismo parecen gozar del privilegio de la intervención como resultado obvio de ese poderío económico, político y militar, tal es el caso de las Superpotencias.

La tendencia a explicar el poderío de las Superpotencias^{4/} como incuestionable si bien responde a una necesidad pragmática (la necesidad de responder al por qué en términos prácticos) no rinde debida cuenta de las condiciones históricas, por lo mismo, la intervención es justificada y presentada como derecho igualmente incuestionable de las Superpotencias por los defensores del Capitalismo.

El poder da el derecho de intervención, quien tiene poder, igual se auto faculta para intervenir en otro u otros países a cuya vista aparecen como débiles.

Pero si realmente esto fuera así en línea de proporcionalidad nadie sabría explicar cómo países secularmente sometidos y formalmente independientes han sido capaces de romper la dominación y de resistir la intervención.

^{4/} Una gran potencia sería un país que cuenta con todos los elementos necesarios para en la medida de lo posible garantizar la victoria en caso de que se produzca un enfrentamiento. O bien el país que posea un potencial de presión tal que le permita obtener, al menos en parte, los resultados de una guerra victoriosa, sin haber llegado a combatir. Las vías específicas y las condiciones necesarias por las cuales una gran potencia logra sus objetivos pueden verse en Silva Michelena José A. Política y Bloques de Poder. Siglo XXI, 2a. edic. México, - 1979 , pags. 20-21.

Y puesto que ello ha sido posible, la realidad demuestra que aquellos - países que no rompen con las estructuras de dominación están imposibilitados de evitar en un momento dado la intervención o cuando menos de resistirla con probabilidades de éxito. Este es un criterio de necesidad, las clases dominantes de países como El Salvador y los demás de la América Latina por su misma condición mantienen una relación de subordinación a las Burguesías de los países industrializados, pero también expresan una relación de identidad de intereses, por lo mismo, oponerse a la intervención requiere sustancialmente que las clases dominadas tomen el poder en sus respectivos países, -

Cuando Estados Unidos alcanza la condición de Centro Hegemónico del Sistema Capitalista, esto es, luego de la Segunda Guerra Mundial; "la guerra misma impulsó el desarrollo de sus fuerzas productivas, de una manera quizá sin precedentes en la historia del Capitalismo Mundial debido a la demanda provocada por la demanda de productos bélicos, junto a la gran recuperación y expansión del Comercio Mundial sin que Estados Unidos tuviera que sufrir los efectos de la guerra en su propio territorio" 5/.-

Paralelo a éste fenómeno de surgimiento del nuevo Centro Hegemónico del Capitalismo Mundial tiene lugar el proceso de expansión del Campo Socialista 6/, mientras que América latina pasó a constituirse en una de las principales zonas de influencia, dada su proximidad con los Estados Unidos -

5/ GILBERT ROGER, Las Empresas Multinacionales y el Sistema Político Latinoamericano. UCA, Editores, 1a. edic. 1979, San Salvador, El Salvador, C.A. -

6/ El término campo designa el conjunto de Estados-Naciones que tienen similares relaciones de producción o que al menos puedan decirse que es así esencialmente, -

Bajo estos cambios que tienen lugar en el período inmediato de la segunda postguerra, se crea una serie de alianzas 7/ principalmente político-militares encaminadas a garantizar la nueva condición de Centro Hegemónico por parte de Estados Unidos. En menos de dos décadas, la militarización, en el sentido de crear sistemas defensivos militares de carácter multilateral, alcanzó los cinco continentes. Fueron las necesidades de expansión del imperialismo las que determinaron el surgimiento de tales dispositivos multinacionales de seguridad. Así en Europa nace: "El Tratado de la Organización del Atlántico Norte (North Atlantic Treaty Organization- NATO), en Abril de 1949; en Asia nacen el Tratado de la Organización del Sudeste de Asia (South East Asia Treaty Organization- SEATO y el Tratado de la Organización del Centro (Central Treaty Organization -- CENTO) en 1954 y 1959 respectivamente' 8/. Mientras que "La red de Alianzas del bloque capitalista descansa, por una parte, en los pactos bilaterales de Francia e Inglaterra con buena parte de sus antiguas colonias; por la otra, en los pactos bilaterales que mantiene Estados Unidos con Etiopía y Liberia. Estas alianzas oficiales, en caso de conflicto, se verían fuertemente reforzadas por el poderío de Sudafrica y Rodesia!"- 9/.

En América Latina se firmó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en Río de Janeiro en Septiembre de 1947 para resguardar multilateralmente los intereses americanos que en la práctica resultaban ser los intereses norteamericanos.

7/ El concepto de Alianza designa los acuerdos políticos, apoyados militarmente y que se consolida en una organización. (nota del autor)

8/ BOUTROS BOUTROS GHALLI. Sistemas de Alianza. Marxismo y Democracia.- Enciclopedia de Conceptos Básicos. Dirigida por C.D. Kerning, Edic. - Rioduero de EDICA, S.A. Madrid, 1975. Política, Tomo 7, pag. 150.

9/ SILVA MICHELENA. Op. Cit. pags. 107-108.

El triunfo de la Revolución Cubana, en Enero de 1959, es un ejemplo de resistencia a la intervención, al boicot económico y al aislamiento político. La fiebre intervencionista que se desató alrededor de la Revolución Cubana en los círculos gobernantes de los Estados Unidos, permite plantear una cuestión fundamental: ¿Qué relación existe entre intervención e insurgencia revolucionaria?. Intervención e insurgencia revolucionaria están presentes en el ámbito de las Relaciones Internacionales contemporáneas con amplia incidencia. Cuando aludimos a insurgencia revolucionaria, nos referimos aquí al tipo de insurgencia caracterizada por representar los intereses de las clases dominadas (proletariado-campesinado) que se nutre de ellas y por buscar instaurar un nuevo sistema social totalmente opuesto al vigente, sustituir gradualmente la propiedad privada por la propiedad social. De ahí sus rasgos diferenciales respecto a otras posibles formas de insurgencia; ser revolucionaria y de base popular. Además la insurgencia representa una fuente de autoridad y de dominio, es decir, una capacidad de formar un gobierno que sustituya al viejo. Se distingue el concepto de insurgencia popular del concepto subversión, dado que en Relaciones Internacionales, la subversión es equivalente de intervención disfrazada u oculta acompañada de violencia y ejecutada por un país en otro país para ejercer un mayor dominio político o para desestabilizarlo. El mismo concepto subversión posee otro significado más restringido y peyorativo, aplicado a componentes sociales opuestos a un gobierno dentro de un Estado se le identifica con el terrorismo o bien con un grupo de orientación internacional que pretende derrocar violentamente al gobierno constituido, negando así lo que de esencial tiene un movimiento político de raíces populares, es decir, un movi-

miento nacido a causa de la secular explotación a que están sometidas las clases cuyos intereses se busca realizar.

Desde la segunda postguerra, los conflictos internos (objetivamente de naturaleza clasista) constituyen la principal fuente de cambios en el sistema político internacional y desde el advenimiento de las revoluciones en la Rusia Zarista (hoy URSS) en 1917 y Cubana en 1959, la dialéctica de la lucha de clases se elevó a nivel internacional tanto más con la consolidación del campo socialista. En consecuencia, la intervención ha pasado a primer plano como recurso de contención y de prevención de los movimientos de liberación nacional.

La ins urgencia revolucionaria al propugnar el cambio radical del sistema que combate tiene amplias repercusiones internacionales capaces de alterar toda la estructura internacional de poder; recurrentemente, la intervención como medio de salvaguardar esa estructura de poder, está dirigida fundamentalmente a evitar dichas alteraciones, lo que significa mantener un sistema en el cual puedan garantizarse los intereses de la dominación y, tiene lugar, porque se defiende o promueve un sistema de vida, determinados intereses.

Cuando Estados Unidos se constituye en gendarme internacional, cuya primera manifestación pública aparece con Teodoro Roosevelt en 1904, comprende in extenso que intervenir en otros países permite conservar o ampliar el Capitalismo mundial y dentro de él, después de la Segunda Guerra mundial su condición de Centro Hegemónico.

Con la expansión del campo socialista, el conflicto de ideología se ha universalizado a tal extremo que la política exterior de los Estados Unidos desde que se enunció la Doctrina de la Contención Comunista de Harry-

Truman 10/ en 1947, se caracteriza por su postura de que dejar de intervenir contra la insurgencia revolucionaria constituye ventaja para sus rivales que tenderían a acentuar más su apoyo a las guerras de liberación 11/. A este respecto, la intervención de un Estado en otro para contener o prevenir la insurgencia revolucionaria implica por un lado un mayor grado de sometimiento dentro del régimen de explotación capitalista-vigente, y por otro, la insurgencia revolucionaria se expresa en un movimiento orgánico que adopta la forma de un movimiento de liberación nacional 12/, punto extremo en que la intervención ubica un conflicto originalmente interno en el límite preciso de su internacionalización. Esto porque la intervención acarrearía adeptos por un lado y desaveniencias por otro hasta que los factores externos inciden de tal modo que ese conflicto trasciende las propias fronteras y su resolución pende en determinado momento de la correlación de fuerzas que se establece a favor o en contra de una u otra de las partes en conflicto, sin menoscabo de las condiciones internas cuyo estado resulta fundamental para la forma y el carácter que asume esa correlación de fuerzas en el plano internacional.

10/ Enunciada en 1947 por Harry Truman, Presidente de los Estados Unidos básicamente establece que los pueblos deben optar por uno de dos sistemas de vida, o bien la Democracia Occidental bajo los términos de libertad, o bien el sistema soviético bajo los términos de dictadura. (nota del autor)

11/ La definición contemporánea la dió N. Khrushchev en 1961, como insurrecciones contra el orden establecido en territorios coloniales y en las Naciones Asiáticas, Africanas y Latinoamericanas. Plano y Olton-Op. Cit. pag. 104.

12/ Se tipifica como Movimiento de Liberación Nacional aquel que libra una guerra contra el orden establecido con el fin de liberar a las masas populares de la explotación económica y el sometimiento político impuesto por las clases privilegiadas del Capitalismo. El MLN enfrenta así tanto a las clases dominantes internas de un país como a dominantes externas que apoyan a las primeras. (nota del autor).

La política exterior de los Estados Unidos es conscientemente desde su nacimiento como Estado independiente, una política de orientación imperialista: "...Los norteamericanos se consideraban un imperio al comienzo mismo de su existencia nacional"13/. "Madison afirmó que la expansión era la clave para impedir que las facciones en sí mismas, primariamente resultado de conflictos económicos-destruyerán el edificio de la sociedad. Los frenos y los equilibrios institucionales podían ser útiles y por tanto eran necesarios, pero no bastaban en sí y por sí mismos. La expansión resultaba esencial para mitigar los choques económicos - ya que proporcionaba un imperio que explotar y desarrollar"14/. Durante las dos últimas décadas del siglo XIX, terminada la expansión territorial en que México resultó mayormente perjudicado, un nuevo impulso expansionista tiene lugar. Un alto miembro del mundo de las finanzas de la época diría en 1897: "El comercio del mundo tiene que ser nuestro y lo será"15/. La visión hegemónica y contrarrevolucionaria aparece claramente: "Tenemos que hacer que el mundo resulte seguro para las democracias"16/. Y en 1913, el Secretario de Estado Bryan sentaría que: "La expansión económica daría a nuestro país tal aumento de influencia...que podríamos impedir las revoluciones"17/.

13/ APPLEMAN W ILLIAMS. Op Cit. pag. 29

14/ Idem. pag. 30.

15/ ALBERT BEVERIDGE. Cit. Appleman W.

16/ Wilson Woodrow . Cit. Idem. pag. 57.

17/ JENNING BRYAN. Cit. Idem. pag 71.

Todo el período anterior a 1945 está signado por ese secular esfuerzo - expansionista que explica por qué razones, Estados Unidos participó en las dos guerras mundiales.

Consecuentemente, la intervención de Estados Unidos a partir de la segunda postguerra está orientada a proteger su status de centro hegemónico del Capitalismo mundial y, en su afán de asegurar el mundo para las democracias, es decir contra lo que llama peligro del totalitarismo comunista, institucionaliza la posición de gendarme internacional.

En el plano de la práctica, la intervención puede ser unilateral o multilateral; según la coyuntura internacional y el estado de la correlación internacional de fuerzas, en todo caso la intervención resulta posible y efectiva porque en el interior del país intervenido no sólo - existe una situación estructural históricamente condicionada por la dominación imperialista, sino porque también existen fuerzas que la avalan a tenor de una identidad de intereses de clase.

Cuando la intervención es unilateral se significa que tiene lugar por un solo país y entonces se habla de intervención directa. Si su expresión es multilateral, es decir, ejecutada por un grupo de países y, - entendiendo que se trata de una alineación en torno a la potencia del norte que aquí se plantea, entonces se habla de intervención indirecta. En este caso se busca un punto de apoyo legal a través de la organización regional conocida como Organización de Estados Americanos (OEA)

En el caso de El Salvador, esas fuerzas prointervención norteamericana están concentradas en las clases y fracciones de clases dominantes.

Sin perder de vista la existencia de una crisis de hegemonía en el bloque en el poder, la cual se expresa claramente en la actualidad, en general, tanto Oligarquía como fracciones industrial y financiera están acordadas con la intervención sencillamente porque a la base de su actuación se encuentra el interés mediato de la dominación en tanto se enfrentan a las masas populares, principalmente proletariado y campesinado que han logrado desarrollar particulares medios de lucha alcanzando un alto grado de madurez como movimiento insurgente que se plantea la realización de sus intereses estratégicos mediante la toma del poder.

Estados Unidos que igual interviene a partir de sus propios intereses económicos y de seguridad nacional, está claro que la defensa de tales intereses requiere que las clases dominantes internas identifiquen con el mismo sentido sus propios intereses como clase, lo que de no ser así a los Estados Unidos le dificultaría grandemente su intervención.

Se podría creer que la Oligarquía, a juzgar por sus manifestaciones públicas es anti-intervencionista, pero ello sólo es el reflejo de la crisis de hegemonía del bloque en el poder que se traduce en una contradicción secundaria en cuanto a sus intereses inmediatos y en lo que al modo y los métodos de hacer la guerra de exterminio contra la insurgencia popular se refiere.

Las fuerzas históricamente anti-intervencionistas son las masas populares y específicamente las clases dominadas en su más alta manifestación de desarrollo orgánico como insurgencia popular y revolucionaria.

Precisamente es ahora cuando más claramente aparece la alianza internacional de clases con un sólo objetivo: El resguardo de las estructuras capitalistas de dominación política y explotación económica justificado-

a partir de una posición ideológica anticomunista. La guerra originalmente impuesta por una situación estructural de miseria y explotación de las clases dominadas por las clases dominantes pasa a ser recubierta y presentada como causa primera de la crisis económica y política de El Salvador. De ahí que al estudiar la intervención de Estados Unidos se considere en primer lugar la crisis del capitalismo, la forma como repercute en América Latina y por supuesto la respectiva consideración de la estrategia imperialista de dominación mundial. Seguidamente la crisis salvadoreña y el proceso de formación de la insurgencia popular (nuevos agentes de cambio social), la crisis política y la política de seguridad nacional; para, con la fundamentación precisa, abordar la intervención de Estados Unidos en el marco de una ofensiva política, ideológica y económica que se entiende como respuesta global a la crisis del capitalismo. Finalmente a partir de la revisión de la política exterior seguida por la Administración Carter, la reorientación de la misma bajo los moldes del anticomunismo como piedra angular de la Administración Reagan. Por último se considera la práctica de la intervención, los niveles en que se manifiesta y la recomposición de fuerzas internacionales prointervencionistas (alianza de clases) como América Latina y la política de Estados Unidos en El Salvador.

Las consideraciones finales refuerzan la apreciación primaria de una ideologización de hechos y circunstancias que sirve como justificador de la intervención de Estados Unidos en El Salvador hoy.

CAPITULO PRIMERO

EL SISTEMA CAPITALISTA EN CRISIS.

I- LA CRISIS ECONOMICA Y POLITICA DEL SISTEMA CAPITALISTA.

La intervención tal y como se entiende aquí, tiene lugar en El Salvador- en medio de una crisis generalizada del Sistema, es decir, en un momento del desarrollo del Capitalismo que al ser tipificado como de crisis abarca todos los aspectos de su vida económica, política e ideológica. En este capítulo se plantea dicha situación tratando de sentar bases para los siguientes.

La mayoría de autores están de acuerdo en que es durante la década del - 60 cuando la situación empezó a develar el camino hacia una nueva crisis. Efectivamente la crisis apareció en la economía del mundo capitalista en 1967. En ese año: "La producción industrial de los Estados Unidos creció sólo en 1.9, en circunstancias que en 1965 y 1966 lo había hecho a tasas de 7.0 y 8.8%, respectivamente; a su vez el producto nacional bruto, en precios de 1970 aumentó sólo en 24.4 billones de dólares, aproximadamente la mitad del volumen en que había aumentado en 1966 (47 billones de dólares) y 1965 (50.3 billones). En el mismo año 1967, la producción industrial del Reino Unido disminuyó en 2.1% (y siguió disminuyendo constantemente a partir de ese momento) y en Alemania experimentó una disminución de 2.3% 18/.

18./ BRIONES ALVARO. Economía y Política del Fascismo Dependiente. Siglo XXI, 1a. edic. México, 1978, pag. 61.

La manipulación del déficit fiscal 19/ por Estados Unidos permitió atenuar, pero no suprimir las manifestaciones de una nueva crisis. Este déficit fiscal alcanzó un monto: "equivalente a 25,160 millones de dólares en 1968, tres veces mayor al valor correspondiente a 1967 en que sólo se había elevado a 8,700 millones, En 1969 se logró un superávit de 3,230 millones y en 1970 un déficit relativamente pequeño de 2,850 millones; sin embargo, la reaparición de la tendencia recesiva ese año llevó nuevamente a recurrir a él como medida de reactivación, lo que involucró un monto de 23,040 millones en 1971 y de 23,230 millones en 1972" 20/.

La reacción de las grandes empresas estadounidenses ante tales medidas de reactivación fué destinar preferentemente sus ganancias a la absorción de empresas que ya estaban en actividad en lugar de generar un aumento en la oferta ampliando su capacidad productiva, es decir, que si diversificaron el riesgo no fué en relación con una demanda que tampoco experimentaba aumentos reales.

Esta conducta de las grandes empresas muestra el carácter especulativo del crecimiento de la inversión y prueba que las medidas fiscales tomadas no representaron como se esperaba el camino más viable para contener las tendencias hacia la crisis económica.

19 / DEFICIT, FINANCIAMIENTO DE. exceso deliberado de egresos sobre los ingresos. Realizado por los gobiernos se conoce como financiamiento compensatorio y toma la forma de un déficit presupuestario financiado mediante préstamos. Su finalidad es estimular la actividad económica y los empleos por medio de la introducción de más poder adquisitivo en la economía. Ver. Branb, Salvador. Diccionario de las Ciencias Económicas y Administrativas. Impresora Salvadoreña. 1a. edic. San Salvador, 1978, pag.92.

20/ BRIONES. Op. Cit. pag. 62.

En las condiciones señaladas, las medidas de las grandes empresas estado unidenses implicaron, visto el fracaso del recurso fiscal como medida de reactivación de la economía, el cuestionamiento de las bases sobre las cuales se sustentaba el modelo de acumulación.

El El Sistema Monetario y financiero de Bretton Woods 21/ de 1944, el más vulnerable de los soportes de la economía mundial por su exclusivismo en favor de los Estados Unidos fué sustancialmente revisado y finalmente reformado. Este sistema monetario y financiero es el que había permitido a los Estados Unidos, gracias a la paridad del dólar con el oro, mantener un permanente déficit en su balanza de pagos durante dos décadas. Como consecuencia de estos déficits permanentes, Estados Unidos se convirtió en un importante deudor internacional y, mientras los demás países estuvieron dispuestos a recibir sus pagos en dólares, debido a su convertibilidad en oro y en otras monedas la situación no se planteó con visos de gravedad. El déficit de la balanza de pagos de los Estados Unidos entre 1950 y 1960: "fué estimado en unos US \$11,800 millones factor que fué justamente el más influyente en la rehabilitación de la economía mundial en esa importante década de la postguerra" 22/.

21/ Es la Conferencia monetaria y financiera convocada por Franklin D. Roosevelt, cuyo nombre procede del lugar de reunión Bretton Woods, - New Hampshire en Julio de 1944 que dió vida un año después al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y al Fondo Monetario Internacional. Véase Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centro Americano. CentroAmérica Ante la Reforma Monetaria Internacional. Junio de 1977, pag. 5.

22/ Idem. pag. 19

Si en 1948 las reservas de oro de Estados Unidos respaldaban en casi 12- veces sus obligaciones oficiales externas al contar con el 74% del oro - monetario mundial, ya para 1958. "Esa proporción se había reducido al - 54%. A partir de 1960 la posición de liquidez de los Estados Unidos y de el Reino Unido como centros de reserva se deterioró rápidamente. En 1962 por primera vez desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial...exce- dieron sus propias reservas de oro...considerando que en 1962 dichas - obligaciones oficiales junto con las tenencias privadas de dólares y li- bras esterlinas- es decir, la circulación total de divisas eran casi el- doble (US \$ 31,700 millones) de las reservas de oro (US \$ 18,600 millo- nes)" 23/.

Como puede observarse la confianza en el patrón de cambio oro había co- menzado a tambalearse.

En tales condiciones, las presiones de los demás países para que Estados Unidos equilibrara su balanza de pagos y dejase en consecuencia de se - guir con su proceso de endeudamiento insostenible no se dejaron esperar y con ello sobrevino la crisis financiera que estalló con la libra es- terlina cuya insolvencia era manifiesta desde inicios de los años sesen- ta. La respuesta de Estados Unidos a las exigencias de los demás países- industrializados constituyó una verdadera agresión a dichos países que - se habían mantenido leales al dólar.

Teniendo en cuenta que en el primer semestre de 1971:El déficit de la ba- lanza de pagos de los Estados Unidos alcanzó la impresionante cifra de - US \$ 11,200 millones -casi el triple del correspondiente al mismo perío-

do de 1970- y sus reservas de oro declinaron al nivel más bajo (US \$ - 10,500 millones) desde el año 1975 llegando a representar sólo el 34% - de sus obligaciones monetarias oficiales y apenas el 21% del total de - las obligaciones externas en dólares. Si a ello se agrega que la econo - mía estadounidense seguía sumergida en la recesión de 1969-1970, que el desempleo se acentuaba y la inflación no cedía, es fácil comprender que la desconfianza en el dólar estaba llegando a su punto culminante" 24/. Por ello Estados Unidos decidió suspender la conversión a oro de sus - obligaciones oficiales en dólares el 15 de Agosto de 1971 sellando de - ese modo el destino del patrón decambio oro en que estaba fundamentado - el Sistema Monetario de Bretton Woods.

En la misma línea de su respuesta a las exigencias de los demás países - industrializados; Estados Unidos decretó el 10 de Diciembre de 1971 la - devaluación del dólar que disminuyó su valor en relación al oro en un 8,6% estableciendo una nueva paridad en 38 dólares la onza de oro.

Es importante tener en consideración las razones por las que Estados - Unidos respondió de ese modo a las exigencias del resto de países indus - trializados. Después de 1948 los efectos del Plan Marshall en la recons - trucción de Europa y Japón permitieron que el patrón monetario basado - en el dólar se extendiera y afianzara en todo el mundo implicando la - acelerada consolidación del Sistema Monetario Internacional. Del mismo - modo. " Las exportaciones mundiales crecieron de US \$ 55,200 millones -

24/ Idem. pag. 26.

en 1950 a US \$ 83,200 millones en 1955 y a US \$ 112,600 millones en 1960 Las exportaciones conjuntas de Europa y el Japón, que en 1947 sólo representaban el 32% del total mundial, aumentaron al 44% en 1955 y al 50% en 1960; mientras que las de los Estados Unidos disminuyeron del 31% del total en 1947 a 18% en 1960"- 25/. En palabras más simples, este hecho significa que la competencia intercapitalista por el dominio del comercio y los mercados mundiales se acentuó desde 1960 y vislumbró desde ese año - el cambio en la correlación de fuerzas entre las potencias capitalistas- e hizo que en su oportunidad Richard M. Nixon expresara: 'En el campo de las relaciones internacionales el período de postguerra ha terminado. En ese entonces nosotros éramos la única potencia más grande cuya sociedad- y economía habían escapado a la destrucción masiva de la guerra Mundial. Hoy, las ruinas acarreadas por esa guerra han desaparecido. Europa Occidental y Japón han recuperado su solidez económica, su vitalidad política y su autosuficiencia nacional"- 26/.

Ni la suspensión de la convertibilidad ni la devaluación del dólar en 1971, lograron superar los problemas de comercio exterior de los Estados Unidos que siguió con el déficit en su balanza de pagos hasta alcanzar - en 1972 un saldo negativo de 6,400 millones de dólares. Por ello. "a comienzos de 1973 sus reservas de oro monetario disminuyeron a sólo 12,200 millones de dólares, en circunstancias que la cantidad de dólares que - circulaban internacionalmente era superior a los 65,300 millones'- 27 / .

25/ Idem. pag. 18

26/ RICHARD M. NIXON, Una nueva estrategia para la paz, Informe al Congreso, 18 de febrero de 1970. Cit. por BRIONES, pag. 64.

27/ BRIONES, pag. 64.

En esas condiciones Estados Unidos decretó nuevamente la devaluación de su moneda en un 10% el 12 de Febrero de 1973. La crisis económica había irrumpido y su aspecto más representativo, esto es, el estancamiento económico acompañado de un aumento de la inflación se expresó con toda su fuerza. En general, el estancamiento económico y la inflación constituyen las dos características principales que definen la crisis del Capitalismo en la actualidad a las que se suma la recurrencia de ciclos internos que se manifiestan en recuperaciones parciales dentro de aquella situación de estancamiento general con inflación. Briones señala esos períodos cortos de recuperación referidos a 1972 y 1973 para caer nuevamente a finales de 1973 y profundizarse en los últimos meses de 1974 y principios de 1975, luego síntomas de recuperación en 1976 y recaída en 1977. Este proceso aparece indicado en el cuadro número uno.

El año 1973 representó una transición entre la coyuntura de recuperación que se observó durante 1971-1972 y la situación crítica que caracterizó a 1974 y 1975 siendo esto lo que explica las razones del crecimiento económico observado durante dicho año para evidenciar de nuevo la caída en los últimos meses de 1974.

El análisis de las variaciones trimestrales de la producción industrial de los seis países anteriores también permite observar la recuperación económica a mediados de 1976 conforme al cuadro número dos.

.....

CUADRO 1 : PRODUCTO NACIONAL BRUTO DE SEIS POTENCIAS CAPITALISTAS
(1970-1976)* (VARIACIONES ANUALES).

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
ESTADOS UNIDOS							
1) Valor (billones dólares)	982.4	1011.8	1069.9	1128.3	1109.1	1088.7	1155.3
2) Variación respecto del año anterior	-0.3	3.0	5.7	5.5	-1.7	-1.8	6.1
JAPON							
1) Valor (billones de Yens)	70709	75902	82794	90924	89741	91891	97685
2) Variación respecto del año anterior	10.9	7.3	9.1	9.8	-1.3	2.4	6.3
REINO UNIDO (PIB)							
1) Valor (billones Lib. E)	51.02	52.31	53.70	56.97	56.94	56.00	56.41
2) Variación respecto del año anterior	2.3	2.5	2.7	6.1	-0.1	-1.7	1.6
FRANCIA							
1) Valor (billones Francos)	808.4	951.1	899.2	951.5	987.5		
2) Variación respecto del año anterior	5.8	5.3	5.7	5.8	3.8	-2.7**	
ALEMANIA							
1) Valor (billones Marcos)	685.6	706.1	729.8	767.2	771.3	764.7	788.4
2) Variación respecto del año anterior	5.8	3.0	3.4	5.1	0.5	-0.9	3.1
ITALIA							
1) Valor (billones de Liras)	55937	58836	60689	64825	67053	64545	
2) Variación respecto del año anterior	1.4	5.2	3.1	6.8	3.4	-3.7	

Fuente: International Financial Statistics, 1977, Supplement y anual Data 1952-1976. (Vol XXX, No. 5, mayo de 1977) International Monetary Fund.

* En valores reales (Precios de 1970)

** Tomado de Main Economic Indicators, OECD. FEB. 1977. Briones 68-69.

CUADRO 2 : PRODUCCION INDUSTRIAL DE SEIS POTENCIAS CAPITALISTAS (1973-1975)
(INDICE DE VARIACIONES TRIMESTRALES 1970=100)

	1973			1974			1975		1976		
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III
EE.UU	100.4	128.6	122.2	115.6	105.0	106.0	111.8	114.4	117.8	120.0	121.5
JAPON	107.4	126.9	122.3	115.1	106.5	109.8	112.2	112.2	118.4	125.7	127.1
REINO UNIDO											
UNIDO	110.6	109.0	105.0	104.0	104.0	101.0	99.0	109.0	110.0	111.0	113.0
FRANCIA	120.0	126.0	126.0	118.0	114.0	111.0	110.0	114.0	121.0	122.0	126.0
ALEMANIA	113.2	113.3	111.4	108.7	106.4	103.6	102.9	108.3	111.7	112.9	111.9
ITALIA	114.5	124.9	119.2	111.2	110.2	107.0	105.9	110.8	116.7	120.3	122.1

Fuente: OECD, Main Economic Indicators, Feb. de 1977.

Idem. pag. 70.

Es conocido que la industria automovilística tiene en Estados Unidos una amplia incidencia sobre el conjunto de dicho sector. Esta industria automovilística: "...durante 1974 y en relación al año anterior experimentó reducciones de 23 y 25% en sus ventas y producción, por lo que debió despedir a aproximadamente un cuarenta por ciento de sus trabajadores"28 / Tal y como puede observarse, el estancamiento económico de los años 1974-1975 (ver cuadro 1) dió origen a un aumento de la tasa de desempleo que recompuso el ejército industrial de reserva y permitió las condiciones adecuadas para la protección de la: "tasa de ganancia a través de la disminución del valor real de los salarios. Esta situación que afectó en general a todas las potencias capitalistas fué particularmente aguda en los Estados Unidos en donde se experimentó, en mayo de 1975, el nivel más alto de desempleo alcanzado por estos países cuando la tasa correspondiente se elevó a 9.2%, equivalente aproximadamente a 8.5 millones de ciudadanos en condiciones de trabajar que no encontraban empleo"29 /.

La tasa de desempleo para otros países en 1975 también fué considerable, así, esta tasa alcanzó en: "Canadá, el 6.1%; la de Austria, el 5.5%...y la de Suecia, el 1.7%" 30 /.

La inflación, o sea, la presencia en los canales circulatorios de una masa de papel moneda sobrante en relación con las necesidades de la circulación de mercancías y que origina un crecimiento rápido e incesante y -

28/ Idem. pag.67

29/ Idem.

30. BRIONES ALVARO y DOS SANTOS THEOTONIO. La Coyuntura Internacional y sus efectos en América Latina. Carter y la Lógica del Imperialismo.-- Hugo Assman. Edit. EDUCA, 1a. Edic. Costa Rica, 1978, Tomo II pag.14

desigual de los precios de aquellas, observó también un movimiento cíclico. Es fué durante 1974 del: " 7% en Alemania, del 15% en Francia, del 17.5% en Inglaterra, del 22.5% en Italia, del 10.5% en Holanda, del 16.0% en Bélgica , del 16.5% en Dinamarca, del 16.5% en Irlanda, del 16.5% en - Estados Unidos y del 25.0% en Japón" 31 /.

Esta situación de estancamiento económico e inflación y la recurrencia de ciclos internos de corto período de recuperación es lo que caracteriza la actual crisis económica del capitalismo y ha llevado a los expertos a hablar de stagflación o deprelación, es decir, estancamiento o recesión-económica con inflación.

La crisis económica es en definitiva el mecanismo que revela los problemas estructurales del sistema y es el resultado de la anarquía que caracteriza la producción capitalista. La superación o los intentos que se hacen hasta hoy , han requerido cuando menos una amplia revisión aún antes de que se desatara la crisis de los mecanismos funcionales del Sistema Monetario Internacional originado en Bretton Woods y mayormente representado por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

En efecto, fué en 1958 que el Fondo Monetario publicó el estudio sobre la situación de las reservas y la liquidez internacional en el cual concluía que: " El comercio mundial de postguerra estaba creciendo a un ritmo más-rápido que el de las reservas internacionales, por lo que convenía reforzar la capacidad del Fondo para prestar asistencia a los países miembros" 32/. En 1959 fué aceptado el primer aumento general de las cuotas del -

31/Idem. pag. 15

32/Secretaría Ejecutiva, Op. Cit. psg. 20.

Fondo Monetario Internacional en un 50%, siendo esta la primera respuesta a los problemas de desequilibrio entre reservas internacionales y crecimiento del comercio mundial.

Aparte de ese aumento general a las cuotas del Fondo, y ante el sombrío panorama que el estudio planteaba; Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Italia y Suiza, establecieron el fondo de estabilización del oro llamado "Gold Pool" mediante el cual se comprometieron a usar colectivamente sus reservas metálicas para evitar fluctuaciones no convenientes de los precios del oro en el mercado de Londres, situación que tuvo su origen en el hecho que: "En noviembre de 1961 el Banco de Inglaterra había perdido en el mercado unos US \$ 800 millones de sus reservas en oro.

En general, durante el período 1960-1965 la amenaza sobre el sistema monetario basado en la paridad oro y la convertibilidad externa fue evidente ante: "La creciente insuficiencia relativa de las reservas y el aparente deterioro en su composición. La relación entre reservas e importaciones en escala mundial declinó en ese período del 54% al 40% y el oro como componente de las reservas disminuyó de 65% a 60%. En el año normal de 1953 esas proporciones habían sido, respectivamente, 69% y 67% 33/. Las soluciones que se buscaron tuvieron carácter parcial e incluso se dieron algunas veces al margen del Fondo Monetario Internacional y otras conjuntamente con él.

Así, el Fondo y el Grupo de los Diez (Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Alemania Federal, Holanda, Italia, Bélgica, Francia, Japón y Suiza)

34/, suscribieron en 1962 el Acuerdo General de Préstamos y en 1963 el Fondo estableció un mecanismo especial de financiamiento compensatorio de las fluctuaciones en las exportaciones de productos primarios y en 1965 se autorizó el segundo aumento general de cuotas del Fondo.

El Acuerdo General de Préstamos: "Permitía al Fondo complementar sus propios recursos obteniendo monedas de los 10 principales países industrializados hasta por la suma de US \$6,000 millones, para prestarlos a su vez a cualquiera de ellos que confrontara desequilibrios capaces de afectar seriamente el funcionamiento del Sistema Monetario Internacional, principalmente si se trataba de desequilibrios derivados de los movimientos de capital" 35/.

En cualquier caso debe tenerse presente que los problemas de liquidez internacional se vieron acentuados con la generalización de la convertibilidad monetaria a partir de 1961 situación que no se había registrado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial en que sólo Estados Unidos gozaba de ese privilegio por medio del dólar.

Los problemas de liquidez ya estaban plateados y lo prueba el hecho que durante el período señalado: "El uso de los recursos del Fondo por los países miembros se intensificó sensiblemente al punto que alcanzaron el impresionante nivel de US \$ 8000 millones...en comparación con un total acumulado de US \$ 3,400 millones en todo el período 1947-1969...- además, las cuotas totales del Fondo- que miden su capacidad de otorgar-

34/ El grupo de los diez fué creado en 1962 para realizar estudios sobre la situación internacional de las operaciones financieras y monetarias. En general trabaja de común acuerdo con el Fondo, pero el hecho que sean ellos quienes dominan las decisiones en el mismo hace que a veces entren en desacuerdo sobre las medidas que deben adoptarse. (nota del autor)

35/ Secretaría Ejecutiva, Op. Cit. pag.22

créditos- se incrementaron de US \$8,900 millones en 1956 a US \$21,000 - millones en 1966, como consecuencia de los aumentos generales aprobados- en 1958 y 1965" 36/.

En tales condiciones tuvieron lugar durante 1966 y 1967 reuniones con - juntas entre los Directores del Fondo y los suplentes del Grupo de los - Diez que tuvieron por resultado la primera enmienda del Convenio Constitutivo del F.M.I. aprobada en 1967 y puesta en vigencia en julio de 1969 Así se dió origen a un nuevo activo de reserva que se donominó Derecho-Especial de Giro (D.E.G.) el cual los países participantes pueden computar en sus reservas y cambiar por monedas utilizables en los pagos internacionales según resulte necesario.

El D.E.G. fué finalmente puesto en funciones en 1969 por un monto global de US \$9,900 millones dividido en tres cuotas distribuidas en 1970, 1971 y 1972.

Sin embargo, la crisis monetaria, expresión de la crisis económica del - Capitalismo, también se desarrolló desde 1971. Su plena comprensión requiere tener presente la recesión que venía gestándose desde 1969 acompañada de inflación como ya se ha señalado: "El crecimiento real de la - economía mundial, que en el período de 1960-1970 tuvo un promedio de 5%- anual bajó a 4% en 1971; y después de una breve recuperación en 1972 y - 1973- con un aumento promedio de 6%- declinó hasta 1% en 1974 y negativo (-0,5%)- es decir, hubo un retroceso económico- en 1975.

36/ Idem. pag.22.

Por el contrario, la tasa inflacionaria de los países industrializados - que, en promedio fué de 3.5% anual entre 1960 y 1970, subió al 5.5% en 1971, alcanzó un promedio de 6% en 1972-1973 y llegó al extraordinario nivel de 12% en 1974, disminuyendo apenas al 11% en 1975" 37/, lo que se explica por la tendencia de crecimiento en espiral que ha seguido este proceso inflacionario que no se logra superar por el estancamiento que caracteriza a la economía.

Vista así la situación, el 30 de Abril de 1976 se aprobó la Segunda enmienda a los Convenios originales del Fondo Monetario Internacional, la cual tiene que ver con la regulación de los tipos de cambio, la convertibilidad monetaria, la reducción de las funciones monetarias del oro, la modificación de las características de los Derechos Especiales de Giro, la ampliación de las operaciones financieras del Fondo y los cambios en la organización del mismo

Es claro que cuando se dice que el Sistema Monetario de Bretton Woods - encontró sellada su suerte por efectos de la crisis económica del Capitalismo, las consideraciones anteriores prueban que el Sistema Monetario Internacional basado en las operaciones del F.M.I. no es el mismo y que gradualmente ha venido siendo modificado hasta un punto en que prácticamente sólo se mantiene inalterable el nombre.

Doce años hace que la crisis irrumpió en el sistema capitalista, la mayoría de las previsiones han fallado, los propios defensores del capitalismo reconocen que aún no ha sido superada.

37/ Idem. pag. 25.

El Acuerdo General Sobre Tarifas y Comercio (GATT), haciendo un resumen sobre los acontecimientos económicos de los últimos veinte meses-Enero-1981-Septiembre 1982- establece el panorama de estancamiento que caracteriza la economía mundial al señalar que: La producción mundial aumentó el año pasado apenas en uno por ciento mientras que el comercio internacional permaneció estancado" 38 / .La inflación según el mismo informe: "bajó en los países industrializados que del 13 por ciento en 1980- se redujo al 10.5 por ciento el año pasado...las estimaciones estadísticas provenientes de Estados Unidos, Canadá, Alemania Federal, Francia - Italia y Gran Bretaña indican que la inflación pudo haber disminuido al 8.1 por ciento en relación a igual período de 1981" 39 / . Sin embargo, el mismo informe reconoce que que: "el desempleo excedió al 8% y la actual situación financiera internacional se aproxima a las condiciones que precedieron a la gran depresión cuando el declinante comercio significó que muchas empresas exportadoras quedaran insolventes y las deudas resultaron incobrables" 40 / .

Lo precedente indica que tanto el comercio como la producción mundiales permanecen en estado de agudo estancamiento, que la crisis económica - origina desconfianza en el clima financiero imperante en la actualidad- y que cualquiera de los países que mantienen una deuda externa gigantesca que deje de recibir financiamiento puede provocar el completo colapso del sistema financiero mundial.

38/ Diario El Mundo, San Salvador, El Salvador, 3 de Sept. de 1982, pag. 4.

39/ Idem.

40/ Idem.

Evidentemente un buen número de países sobre todo, del llamado Tercer - Mundo ha agotado sus reservas internacionales y se mantienen recurriendo al financiamiento externo como recurso para incentivar la producción. Lo anterior supone un movimiento de capitales de corto plazo que le da un carácter especulativo y, en el mejor de los casos conlleva la renegociación de la deuda externa como medio para evitar la quiebra económica que provocaría como ya se dijo el colapso de todo el Sistema Financiero internacional.

Con el título de " Fallas en el Sistema Bancario", Hobart Rowen, da cuenta de la quiebra : "del Penn. Square National Bank del Estado de Oklahoma, que constituye la quiebra número 22 que se registra entre Enero y Septiembre de 1982 de los bancos comerciales...y se reportan 12,000 bancarrotas de empresas y...269 bancos han sido calificados de bancos con problemas actualmente bajo asesoría del gobierno federal"41/

En Alemania Federal, de Enero a Mayo de 1982: "Se han declarado insolventes 4,700 empresas y se calcula que unas 13,000 más solicitarán la declaración de quiebra" 42/.

Pero la crisis económica, se expresa también en crisis política e ideológica en donde las repercusiones aparecen ampliadas en el marco de un sistema que en su fase superior imperialista ha avanzado en sucesivos momentos hacia una estructura monopolística primero y monopolista de Estado después, en un proceso dialéctico que lo acerca a su propia negación

41/ Idem. 13 de Septiembre de 1982 pag.4.

42/ Idem. 28 de Septiembre de 1982 pag.17.

en el Socialismo. Este acercamiento a su negación acicatea al sistema de tal modo que ante tal eventualidad debe buscarse reformar sustancialmente las bases que durante 20 años permitieron un crecimiento económico ligeramente estable y de las cuales las enmiendas introducidas al Sistema Monetario Internacional son una muestra de dicha situación.

Así en los Estados Unidos, la crisis política se manifiesta en una corrupción moral a la que no han escapado las altas esferas del poder político. Un presidente, Richard Nixon se vio obligado a renunciar por el famoso escándalo de Water Gate, amplios sectores laborales han sido marginados siguiendo el viejo criterio racista y el 26 de Junio de 1973 el Secretario de Estado de la actual Administración Republicana de Ronald Reagan renunció por las contradicciones surgidas en torno a como conducir los asuntos mundiales.

En las potencias capitalistas de Europa, en donde como se vio la crisis económica golpea con la misma fuerza que en Estados Unidos, existen partidos políticos de orientación Social-Demócrata e incluso revolucionaria con capacidad para canalizar la decepción política e ideológica que ha generado la crisis. Entre esos partidos se encuentran los Social-Demócratas que alcanzaron el poder en Francia, Grecia y últimamente España. Mientras tanto la caída de ésta en Alemania Federal, donde la Democracia Cristiana tomó el poder, es un indicador de esa crisis política e ideológica que como consecuencia de la crisis económica reina actualmente en Europa. Igualmente debe tenerse presente la influencia que ejercen los partidos comunistas, entre ellos el italiano.

Todas estas manifestaciones develan el carácter estructural de la crisis del Capitalismo como evidencia en contrario a lo que sostienen sus defensores en el sentido de que se trata de pequeños desajustes.

El ascenso de la Social-Democracia en Europa por ejemplo, muestra lo inestable del momento al tiempo que expresa la existencia de una disputa entre dos posiciones de la burguesía europea que sin representar ninguna de ellas modificaciones fundamentales del sistema de dominación internacional al cual se deben pueden implicar algunas diferencias de posición respecto a la política mundial y a la expansión internacional de sus economías con resultados distintos en uno y otro caso.

Con todo ello, no significa que el propio sistema de dominación internacional basado en la explotación de los pueblos no haya sido afectado. La lucha de los pueblos ha significado cuando menos un deterioro de la dominación imperialista, principalmente de Estados Unidos que ha perdido toda su influencia en una media docena de países como Vietnam, Laos y Camboya, donde sufrió la más grave derrota político-militar del presente siglo, las derrotas políticas en Africa donde aumentan los países que optan por una alternativa socialista como Etiopía.

En América Latina, Cuba derrota uno a uno los intentos norteamericanos por desestabilizar la revolución, mientras que el triunfo de la revolución popular en Nicaragua acentuó más la lucha en El Salvador y Guatemala. Una República de Honduras, atrasada económica y políticamente ha visto nacer en su seno durante los últimos tres años un movimiento popular que pone como base de accionar, la lucha político-militar.

En general, América Latina vive una situación de marcada inestabilidad política en que los gobiernos militares son cuestionados o forzados a

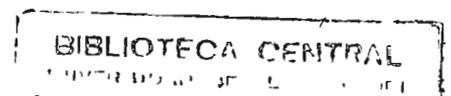
volver a la constitucionalidad.

La lucha contra el imperialismo se acrecienta y con ella se cuestiona decididamente toda la estructura internacional de poder como prueba fehaciente de la decadencia y la obligada redefinición del imperialismo que ella conlleva.

II. REPERCUSSIONES EN AMERICA LATINA.

América Latina, situada en el lado dependiente de la cadena imperialista es golpeada por la crisis del Capitalismo en todos sus niveles. Dado su estado de dependencia, entendida ésta como una situación estructural directamente ligada al tipo de inserción en la economía mundial y al consiguiente proceso de determinación de sus propias estructuras, ha sufrido un acelerado deterioro de sus economías durante el actual período de crisis. El hecho de ser una región dependiente y sujeto de dominación como consecuencia de un largo período de condicionamiento por el Centro Hegemónico del capitalismo mundial ha significado en el actual período de crisis que la tendencia deficitaria del comercio de mercancías se haya acentuado aún más y, los períodos de recuperación que también se observan sean sólo una expresión del poder de compra que habían acumulado las potencias capitalistas. Los datos siguientes son demostrativos de dicha situación: "...el balance de mercancías de América Latina ha experimentado un precario superávit en 1970, déficit en 1971 y 1972, superávit en 1973 y 1974, y nuevamente déficit en 1975 y 1976" 43 /.

43/ BRIONES, Op. Cit. pag. 86



Esta tendencia al deterioro del saldo comercial se explica por el hecho de que el aumento del valor de las importaciones ha sido mucho más persistente que el aumento del valor de las exportaciones, lo que demuestra claramente quienes son los países beneficiarios del sistema de explotación internacional. Así tenemos que: "El valor unitario de las exportaciones de América Latina disminuyó, durante 1975 en 7.2% en tanto que el valor unitario de las importaciones aumentó en 10.2% reflejando claramente la incapacidad del continente para contrarrestar la inflación mundial"44/. Igual ha resultado durante la actual crisis capitalista con el aumento acelerado de los pagos de utilidades e intereses al exterior, lo que también pone al descubierto la capacidad del sistema internacional para, en períodos de crisis como el actual, poder resguardar los intereses de las potencias capitalistas sobre la base de la acentuación de la explotación de las economías dependientes. Al respecto, solamente en los países exportadores de petróleo (Venezuela, Ecuador, México, etc.): "El total de pagos netos de utilidades aumentó desde 4,155 millones de dólares en 1974, a 5,684 millones en 1975, lo que representó un incremento de 36.7%. dentro de este aumento total, el pago de intereses aumentó desde 2,300 millones en 1974 a cerca de 3,500 millones en 1975, es decir, más de un 50% 45/.

Este proceso de descapitalización de América Latina en conjunto representó: "durante el período 1970-1975, una salida neta de capitales equivalente a 37,927.2 millones de dólares"46/.

44/ Idem. pag. 86.

45/ Idem. pag.92.

46/ Idem.

Los datos anteriores muestran el impacto de la crisis del capitalismo en América Latina e ilustra a su vez como es que en un círculo vicioso, las potencias capitalistas determinan la necesidad de endeudamiento de la región, para poder cubrir el mismo proceso de descapitalización provocado por ellas.

Consecuentemente, la situación de endeudamiento internacional que caracteriza en la actualidad a la región, implica que su misma capacidad para seguir en ese proceso ha sido reducida a prácticamente inexistente al ser deficitario el estado de sus reservas internacionales lo que significa una creciente incapacidad para amortizar las deudas contraídas, agravado esto por la caída de los precios de los principales productos de exportación, el incremento de los precios en los productos de importación y las medidas proteccionistas adoptadas por las principales potencias capitalistas.

Así, la deuda externa ya hizo estragos en México y mantiene a ese país al borde de la bancarrota, teniendo que recurrir a más préstamos para incentivar la producción y buscar renegociar la deuda contraída.

En general, casi todos los países de la región parecen encaminarse hacia la misma situación. Albert Fishlow, economista de la Universidad de Yale, citando al *The Wall Street Journal*, ubica la actual deuda externa de cuatro de los más prósperos países de la región así: "Brasil en 87,000 millones de dólares, la de Argentina en 37,000 millones, la de México en 81,000 millones y la de Venezuela en 36,000 millones de dólares" 47/.

47/ El Diario de Hoy, 25 de Septiembre 1982, pags. 4 y 22 S.S. El Salvador.

En el caso de Argentina esa cifra representa: "un crecimiento del 9.6 - por ciento en relación con la existente al 31 de Diciembre de 1981 cuando totalizaba 35,671 millones...la deuda externa Argentina en 1976 -- cuando los militares tomaron el poder tras derrocar a la Presidenta - Isabel Perón, era de 7,875 millones de dólares" 48/.

El SELA (Sistema Económico Latinoamericano) en un informe divulgado el 20 de Agosto de 1982 en Caracas, Venezuela, da cuenta que el endeuda - miento de América Latina ha seguido en los últimos años un crecimiento en espiral y que si ese ritmo se mantiene, en 1985 deberá pagar por capital e intereses, 56 centavos de cada dólar que reciba de sus exportaciones. Destaca el informe del SELA que: El año pasado (1981) la deuda externa de los países de la región llegó a 240,000 millones de dólares, 14 y 42 por ciento más que la correspondiente a 1980 y 1979, respectivamente. Significa que en seis años, entre 1975 y 1981, la deuda externa se multiplicó tres veces y media. El año pasado, por concepto de utilidades e intereses la región pagó 23,975 millones de dólares" 49/

Como puede verse el procedimiento de las potencias capitalistas sigue - siendo el mismo, incrementar el precio de los productos importados por los países de la región y del llamado Tercer Mundo en general; provocar la caída de los precios de los productos que exportan debido al control que tienen de los mercados mundiales e incentivan el endeudamiento ex - terno como recurso para canalizar intereses y utilidades, los cuales como quedó establecido exigen cuando surgen períodos de crisis como la actual. La crisis es pues trasladada a estos países.

48./ El Mundo 9 de Agosto 1982, pag.4

49./ Idem. 20 de Agosto, pag. 5.

En el plano político, los efectos de la crisis capitalista no han sido -
 menos. La ya de por sí larga crisis política que abate a la región se ha
 visto reforzada en sus lazos de dominación y dependencia con el surgi -
 miento de un nuevo tipo de militarismo durante la década de los 60 que -
 ha asumido la dirección del Estado, en un esfuerzo por mantener inaltera -
 das en lo esencial, las estructuras dependientes.

Lo que distingue a este militarismo del anterior a esa década es que el -
 poder político es tomado en tanto que las fuerzas armadas conforman una
 bien jerarquizada y disciplinada institución y no basadas en algún caudi -
 llo militar; en que se hacen del poder y permanecen en él sin plazo de -
 terminado, fijándose solamente objetivos, los cuales tienen que ver con
 la protección del status que amenazado según la concepción de este mili -
 tarismo, por fuerzas internas con fuertes nexos internacionales y porta -
 doras de ideologías extrañas a la idiosincrasia de los pueblos. Así, im -
 pregnadas las fuerzas armadas Latinoamericanas de un sentimiento netamen -
 te anticomunista, llevaron al plano de la práctica concreta la doctrina -
 de la seguridad nacional elaborada por los institutos castenses durante
 la década del 50, principalmente por las fuerzas armadas brasileñas y cu -
 ya inspiración proimperialista resulta indiscutible.

Sin embargo, las décadas del 60 y del 70 estuvieron signadas por un espí -
 ritu reformista e incluso nacionalista, que en algunos casos alcanzó una
 expresión antiimperialista.

Se trató de movimientos que en cierto modo buscaron una salida a la cri -
 sis política por la vía de las reformas económicas. Los ensayos más so -
 bresalientes fueron los de Goulart (1961) en Brasil, cuyo reformismo pro -
 vocó la violenta reacción de las clases dominantes; el de Velasco Alvara -
 do (1968) en Perú y el de Juan José Torres (1970) en Bolivia.

El caso de Allende en Chile es diferente en tanto declaró un propósito socialista respetando la institucionalidad burguesa, De un modo u otro los demás intentaron y, en cierto modo se apoyaron en los sectores populares; pero sus programas económicos y políticos fueron considerados por las clases dominantes y los Estados Unidos como una amenaza a sus intereses. Con más o menos evidencias en todos los casos señalados fué palpable la intervención de Estados Unidos, apoyándose y aliándose con aquellas clases y fracciones de clases que en el interior de dichos países le eran afectos.

Así cayeron uno tras otro todos los ensayos reformistas, tanto por la acción imperialista como por el grado de represión implementado por las clases y fracciones de clases proimperialistas contra las clases dominadas y demás sectores populares que acrecentaron sus demandas. Las fuerzas armadas, por las características ya señaladas se encargaron de ejecutar los planes de represión.

La crisis del capitalismo y el clima generalizado de represión que impera en América Latina evidencian claramente la propia incapacidad del mismo para resolver los ingentes problemas sociales. Consecuencia de ello es el resurgimiento de la insurgencia popular, que al acumular la experiencia cubana y asimilar las enseñanzas dejadas por las derrotas populares en la década del 60, ha planteado verdaderas alternativas anticapitalistas y anti-imperialistas que han culminado ya en casos concretos como la caída del régimen de Anastasio Somoza hijo en Nicaragua, mientras se ha afianzado la insurgencia popular en Guatemala y El Salvador con la -

con la consiguiente profundización de la lucha político-militar que ello implica. La insurgencia popular, con sus distintos niveles de desarrollo es una realidad vigente en América Latina. Está presente en Colombia, Venezuela, Honduras, Perú, etc, la resistencia popular sigue al nivel mayormente de masas en Chile, Argentina. etc.

La inestabilidad política continúa caracterizando a la región, sólo que en el actual período de crisis capitalista, ésta se ve profundizada al extremo que, fruto de ella es el resurgimiento de la insurgencia popular. Planteada así la crisis del sistema capitalista en sus niveles económico, político e ideológico y, vistas sus incidencias en América Latina, se hace necesario analizar los cambios o reajustes realizados por las potencias capitalistas y principalmente por Estados Unidos en su estrategia de dominación hegemónica, los cuales le son exigidos por dicha crisis.

III. LA ESTRATEGIA DE DOMINACION MUNDIAL:

SU EXPRESION EN AMERICA LATINA.

En la introducción se han señalado las condiciones históricas en las cuales los Estados Unidos aparece en situación de Centro Hegemónico del Capitalismo. Igual se ha indicado grosso modo, cómo desde el inicio de su vida independiente ese país se consideró así mismo un imperio. El camino fué la expansión territorial y, concluida ésta, inició durante las últimas dos décadas del siglo pasado su fase de ascenso imperialista. El propósito sigue siendo dejar establecido ese proceso de expansión ya señalado, cuyos caracteres más generales son precisamente los de ser antipopular, contrarrevolucionario e intervencionista y no como sostiene la tradición oficialista norteamericana en el sentido de que su actuación exterior suele basarse en la autodeterminación y la democracia. En todo ca

so se trata de una democracia para ellos en el sentido que ésta tiene su fuente principal de sustentación en el saqueo y la explotación que supone el sometimiento político de otros pueblos, lo que se ve favorecido por una situación estructural de dependencia. Para sostener esta situación es que recurre a otro supuesto principio conocido como de rechazo de la agresión totalitaria externa para hablar luego de cambio pacífico con lo que se pretende negar el grado de incidencia humana en la sociedad y las posibilidades de transformación de la misma, las cuales si se reconocen sólo es a partir de las necesidades del desarrollo capitalista. Estas formulaciones ideológicas de ser principios, su vigencia queda reducida al reino de los ideales pero no de las realidades. El pragmatismo americano y una historia llena de saqueos y conquistas así lo demuestran. Lo que salta a la vista muy al contrario de lo que suele creerse es la concepción totalizadora que Estados Unidos tiene acerca de la necesidad de mantener la dominación y la hegemonía mundiales.

Es a partir de esta visión totalizadora que han derivado doctrinas, fundamentado políticas y ejecutado programas que en una compleja interrelación integran el contenido de la estrategia de dominación.

Hay que señalar desde ya, que todo el orden internacional vigente en el mundo capitalista tiene sus fundamentos en dicha estrategia desde que en 1945 redefiniendo a Wilson sobre la importancia de preservar al mundo para la democracia, el Secretario de Estado James Byrnes aseveró que: "El problema no consistía en asegurar el mundo para la democracia, sino en asegurar el mundo para los Estados Unidos" 50/ .

Así desde los inicios de la guerra fría 51/ la enunciación de la doctrina de la contención comunista de Harry Truman significó una readecuación un paso más en la línea del fortalecimiento de su condición de Centro - Hegemónico, actualizando de ese modo la doctrina Monroe y la política intervencionista de Teodoro Roosevelt expresada en 1904 en términos de una saludable acción civilizadora de la intervención

En una doble dirección y fiel a su concepción totalizadora, Estados Unidos puso sus recursos económicos, políticos, militares e ideológicos al servicio de la misma; fomentando la creación de organismos financieros internacionales (ver pag. 18, cita 21), a través de los cuales se levantaría el sistema financiero internacional, se ejercería la presión diplomática y el chantaje económico sobre los demás países, y avanzaría luego en la formación de las alianzas militares bilaterales y multilaterales - (ver pag. 8, cita 7) para proteger el radio de acción de la burguesía internacional; consciente que sólo protegiendo el sistema capitalista como conjunto se garantizaba la condición de centro y eje del mismo.

De ese modo la doctrina anticomunista de claros alcances mundiales globalizó el punto de vista en el sentido de preservar la democracia occidental de la amenaza soviética. Los pueblos del mundo debían decidir según Truman entre dos sistemas de vida. El de la libertad representado por el capitalismo y el del "totalitarismo comunista" representado por la Unión Soviética.

51/ Un conflicto de poder e ideología visto por los Estados Unidos como una provocación a las tradiciones y valores de la civilización occidental y que más exactamente expresa la lucha de clases en el campo internacional; es una manifestación de esa lucha de clases. Se define también como un estado de tensión entre las potencia capitalistas de occidente y el bloque soviético. (nota del autor)

Los objetivos perseguidos con dicha concepción totalizadora, están en función de la dominación y la hegemonía imperialista. Silva Michelena señala los objetivos generales del imperialismo de la siguiente forma:

- "a- Asegurarse la provisión de materias primas mediante la apropiación y control de las fuentes.
- b- Garantizar el flujo de mercancías manufacturadas hacia los mercados mundiales.
- c- Garantizar el flujo de los excedentes de capital.
- d- Mantener los mercados mundiales de capitales a través de múltiples vías de inversión incluyendo también la inversión directa.
- e- Control financiero mundial" 52/

La meta final u objetivo último de acuerdo con este mismo autor, tanto económica como política es la maximización de los beneficios por parte de la burguesía o la menos garantizarse por sí un nivel aceptable de ganancias por lo que señala los dos grandes objetivos políticos a saber:

- "a- Impedir la expansión del campo socialista, es decir, la continuación del proceso de transición al Socialismo
- b- Mantener la unidad de la burguesía y del Estado y la hegemonía de la burguesía de los Estados Unidos" 53/.

El planteamiento totalizador como puede verse sirve a los Estados Unidos tanto de pantalla ideológica legitimadora de su hegemonía como de justificador del control de las organizaciones internacionales por medio de su poderío económico, político y militar.

52/ SILVA MICHELENA, Op. Cit. pag.27

53/ Idem.

De ese modo, en una Europa devastada por la guerra se puso en marcha el plan de reconstrucción económica conocido como Plan Marshall^{54/} que buscó fortalecer a la burguesía europea y evitar la amenaza de que dichos países se vieran acosados por los movimientos socialistas que cobraban fuerza y, según el criterio sostenido protegerlos de la amenaza soviética. Otro tanto se hizo en Japón. En todo caso se conjugaron las necesidades en términos de preservación del sistema como de los intereses de la burguesía norteamericana.

La declinación de las viejas potencias se aceleró después de la Segunda Guerra Mundial, el derrumbamiento de los imperios Británico, Francés y Holandes abrió paso a la expansión del comercio de Estados Unidos en Asia y Africa, lo mismo que permitió la presencia militar bajo el esquema de alianzas por él orientadas como ya se ha señalado anteriormente.

En América Latina, la zona de influencia más próxima de los Estados Unidos y cabeza de las alianzas militares en el sentido que fué en la región donde tuvieron origen en su aspecto multilateral después de la Segunda Guerra Mundial (el TIAR nació en 1947, dos años antes que la OTAN) se han ensayado todas las formas y métodos de dominación imaginables.

Al amparo de doctrinas y políticas, guardando el estilo tradicional y el punto de vista totalizador en que, sin restarle importancia a la fuerza militar se buscó la consolidación del poderío por vía de la integración económica y la coordinación de las fuerzas políticas y militares dentro de un sistema panamericano que tuvo su manifestación en la política de

^{54/} Por Plan Marshall se conoce la propuesta del Secretario de Estado George C. Marshall para que EE.UU. emprendiera un programa de ayuda económica en favor de las naciones europeas destruidas por la guerra (Nota del autor).

Buena Vecindad de Franklin D. Roosevelt 55/; la cual se complementó en tiempos de la Segunda Guerra Mundial con la política de defensa hemisférica y permitió a los Estados Unidos una intervención más sutil o menos abierta a como había venido sucediendo. Estados Unidos aceptó internacionalmente el principio de No intervención en los asuntos de otros países pero se impusieron al mismo tiempo sus puntos de vista y demandas de solidaridad hemisférica.

El impulso de una política más sofisticada continuó en América Latina después de la Segunda Guerra Mundial, la doctrina Truman de la contención del comunismo propuso la ayuda mutua en defensa del mundo libre, alentando con agresividad el programa de inversiones de capital privado de los Estados Unidos.

Coincidiendo con una nueva ofensiva imperialista a nivel mundial, los sucesos de la guerra de Corea (1950) aumentaron el temor de la expansión soviética y esto significó para la región una profundización del sometimiento económico y político por parte de los Estados Unidos.

El triunfo de la revolución cubana el primero de Enero de 1959, fué rápidamente interpretado por Estados Unidos como intolerable desafío a su poder: 'No aceptamos la existencia y no podemos coexistir en forma pacífica con un satélite soviético en el Caribe'56 /.

55/ Es la política norteamericana hacia América Latina que trata de combatir los temores y sospechas inherentes en términos tales como "imperialismo Yanqui" y "Coloso del norte". En su discurso de toma de posesión de 1933, el presidente Franklin D. Roosevelt habló del "Buen vecino que resueltamente se respeta asimismo y porque lo hace respeta los derechos de los demás...", Véase Plano y Olton, Op. Cit. pag, 231.

56/ Kennedy, John F. América en la guerra fría. Cit. por Charles, Pierre Górfard. El Caribe a la hora de Cuba. Casa de las Américas, 1981, pag. 135.

El rechazo a la existencia de una revolución popular en la región hizo que la Administración Kennedy reconociera lo que de manera oculta es en la historia de la política exterior de los Estados Unidos un Leit - Motiv (idea directriz), esto es, que el verdadero enemigo son los pueblos de América Latina asunto soslayado hasta entonces a fuerza de identificar con criterios ideológicos al enemigo como agitadores extranjeros y partidos con ideas foráneas. La guerra en adelante sería una guerra abierta o encubierta, según el caso contra los pueblos de la región. Con Kennedy las fuerzas militares y policiales de estos países se enfrentarían contra sus propios pueblos y en casos extremos el ejército de los Estados Unidos intervendría para imponer el orden o establecer de nuevo el control de la situación.

Sin dejar de considerar al campo socialista como el enemigo principal, los pueblos latinoamericanos fueron sometidos a la acción de prevención (aborto temprano de cualquier esfuerzo de organización popular sin control de los gobiernos) y de contención (guerra declarada contra las formas armadas de lucha popular) por parte de los gobiernos proimperialistas de la región que contaron durante y a partir de la Administración Kennedy con una estrategia global de contrainsurgencia nacida de la convicción de que más que el peligro de una guerra atómica existía el de una guerra insurreccional a la cual debía oponerse una guerra de contrainsurgencia.

El carácter global de esta estrategia contrainsurgente se debe a que vincula los aspectos económicos, político-militares e ideológicos.

Es bajo el punto de vista de esta estrategia que se reorganizaron los-

ejércitos de la región, se lanzó el programa de acción cívica que permitía tanto el tratamiento de la lucha antiguerrillera como la realización de obras sociales (reparto de alimentos, asistencia médica y apertura de caminos, etc.,) para ganarse a la población. La Alianza para el Progreso fué también un programa económico concebido bajo los esquemas de la estrategia de contrainsurgencia y es el más ambicioso plan económico conocido hasta hoy por parte del imperialismo en América Latina mediante el cual: "Se pretendió resolver los problemas sociales alentando a la empresa privada. Suponía el compromiso de los gobiernos de América Latina de introducir reformas fiscales que redistribuyeran el ingreso equitativamente y reformas agrarias que volvieran propietarios a los campesinos sin tierra" 57/.

La Alianza para el Progreso fué suscrita en Punta del Este (Uruguay) en el marco de la Octava Reunión de Cancilleres, el 22 de Enero de 1962. Nueve puntos fueron acordados en dicha conferencia que se ajustaban directa o indirectamente al programa de acción contra Cuba y de prevención de la insurgencia general a nivel Latinoamericano. Tales puntos fueron: "1) Declaración sobre la ofensiva del comunismo en América. 2) Establecimiento de una Comisión Especial de Consulta sobre seguridad contra la acción subversiva del comunismo internacional. 3) Reiteración de los principios de No intervención y de Autodeterminación. 4) Celebración de elecciones libres. 5) Alianza para el Progreso. 6) Exclusión del actual Gobierno de Cuba de su participación en el Sistema Interamericano. 7) Exclusión del actual Gobierno de Cuba en la Junta Interamericana de Defensa. 8) Relaciones económicas.

57/ C. ... PEDRO. Imperialismo y Liberación en A.L. Siglo XXI, 1a, edic. México, 1978, pag, 39.

9) Reforma del Estatuto de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos" 58/.

Estados Unidos ofreció a la América Latina, entregar 1,000 millones de dólares durante el primer año del total de 20,000 ofrecidos para un período de 10 años.

Sin embargo, un año después los gobiernos de América Latina comenzaron a advertir sus malogrados esfuerzos en cada uno de los renglones propuestos en Punta del Este: "Los préstamos propuestos- de por sí insuficientes- no se habían hecho efectivos, las reformas fiscales y agrarias tampoco, la relación de intercambio resultó cada vez más desfavorable a los países Latinoamericanos; la inflación y la devaluación aumentaron a ritmo galopante...la Alianza sólo sirvió, efectivamente, a nuevos procesos de concentración del capital monopolístico, y al ocultamiento de aprestos militares y prácticas de guerra interna"59/. De tal modo que según George Cabot Lodge: "El efecto total de la Alianza ha consistido en hacer más sólido el Status Quo, en apoyar a la Oligarquía y en aumentar los obstáculos al cambio" 60/.

Así la Alianza como expresión de la estrategia global fué parte en tanto tal, de un esfuerzo descomunal de Estados Unidos para evitar el reforzamiento del movimiento revolucionario. Pero la estrategia funcionó en sus aspectos político-militares e ideológicos, en su aplicación se logró contener a los movimientos gurrilleros durante la década del 60, y se dió una de las mayores incidencias de golpes de Estado en la histo

58/ PELLICER, IRMA. La Posición Mexicana en la 8va. Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores. Cit. por Pierre Charles, Op. Cit. Pag. 104.

59/ GONZÁLES CASANOVA, Op. Cit. pag. 39

60/ Idem.

ria de América Latina; viéndose la Administración Kennedy y luego la de Johnson, obligados a: "Justificar las intervenciones y agresiones contra Cuba, Santo Domingo y otros países con las doctrinas que llevaron sus nombres, y con la Thomas Mann" 61/.

En relación a lo anterior, la verdadera doctrina de Kennedy, pese a sus planteamientos del esfuerzo común que pretendía con la Alianza para el Progreso no fué reformista sino intervencionista y aunque postuló como preferible a la intervención unilateral, la intervención colectiva, no dejó de señalar de manera velada que: "Cualquier intervención unilateral, en ausencia de un ataque externo contra nosotros o contra cualquier aliado, sería contrario a nuestras tradiciones y a nuestras obligaciones internacionales. Pero debemos saber que nuestra paciencia no es infinita. Podría decirse que la doctrina interamericana de no intervención solamente no es conciliable con una política de no acción..." 62/. Es decir, que las necesidades primarias de seguridad de Estados Unidos no dependían en último caso de ningún país sino del poder mismo de ellos.

Lindon B. Johnson, completó la doctrina de su antecesor sosteniendo el derecho de Estados Unidos a intervenir en cualquier país de América Latina si sus gobiernos perdían el control de la situación. Johnson aclaró estar dispuesto a todo menos a permitir una segunda Cuba.

Al amparo de dicha doctrina, Johnson anunció el 26 de Abril de 1965 su decisión de mandar infantes de marina a Santo Domingo (República Domini

61/ Idem. pag. 40.

62/ PIERRE CHARLES, Op. Cit. pag. 117.

cana) para: "Salvar las vidas norteamericanas y proteger al país del peligro comunista" 63/.

El argumento anticomunista repetido una y otra vez por el Subsecretario de Estado para América Latina, Thomas Mann, que llevó a éste a decir ya en 1962 que: "Su gobierno no haría una diferencia automática entre democracias representativas y gobiernos surgidos de golpes militares" 64/.

Se reconocía que los medios eran buenos si contribuían al fin primordial, esto es, garantizar la dominación hegemónica en la región como efectivamente sucedió en el caso de la República Dominicana. El mismo año de 1965, el Congreso de los Estados Unidos institucionalizó las doctrinas intervencionistas ya citadas con la aprobación de la Resolución 560 por la cual se proclamó el derecho de los Estados Unidos a emplear sus fuerzas armadas en cualquier país de América Latina.

Durante las Administraciones Republicanas de Nixon-Ford se siguió una política de fuerza a nivel mundial en que: Se utilizó las contradicciones internas de los países dependientes de África, Asia y América Latina para amedrentar, debilitar y derrocar a los gobiernos que presentaban distintos tipos de resistencia a su dominación, o que buscaban caminos legales y pacíficos de liberación dentro de proyectos nacionalistas o socialistas" 65/ .

En el caso de América Latina, esta política de fuerza francamente desestabilizadora fué implementada con éxito contra los proyectos nacionalistas puestos en marcha por Juan Velasco Alvarado en Perú a partir de Oc-

63/ Johnson, Cit. por Pierre Charles, Op. Cit. pag. 245

64/ GONZALES CASANOVA, Op. Cit. pag. 40.

65/ Idem. pag. 43.

tubre de 1968; en Bolivia, desde Octubre de 1970 y contra el gobierno de la Unidad Popular en Chile surgido de las elecciones del 4 de Septiembre de 1970 que buscaba la vía del Socialismo en medio de la institucionalidad burguesa. Esta política de fuerza, de desestabilización rindió sus dividendos en el caso peruano con el ascenso al poder del sector regresivo de las fuerzas armadas a cuya cabeza apareció el General Francisco Morales Bermúdez al ser destituido Juan Velasco Alvarado el 29 de Agosto de 1975.

En cuanto a Bolivia, el gobierno de Juan José Torres fué derrocado el 21 de Agosto de 1971 y, finalmente, el experimento prosocialista de Salvador Allende cayó mediante un cruento golpe de Estado encabezado y conducido por el General Augusto Pinochet, el 11 de Septiembre de 1973.

Con las particularidades debidas, en los tres ejemplos señalados, se habían nacionalizado poderosos intereses económicos de la burguesía norteamericana. Los regímenes militares regresivos y proimperialistas se afianzaron en América Latina y, como es conocido al amparo de dicha política se impidió un golpe populista en El Salvador, el 25 de Marzo de 1972. De tal manera, que la desestabilización de los gobiernos de tendencias nacionalistas y su posterior derrocamiento en América Latina y el apoyo abierto a los gobiernos afectos resultó lo más característico de dichas Administraciones Republicanas de los Estados Unidos.

Evidentemente, la victoria popular en Vietnam, país asiático donde Estados Unidos utilizó el poder de sus fuerzas, su inteligencia militar, su tecnología de guerra y su prestigio moral y político de líder del mundo

occidental sirvió de pauta para plantearse la necesidad de un reajuste en la estrategia totalizadora el cual era una lógica consecuencia de la misma crisis del Sistema Capitalista.

Correspondió, en 1977 a una Administración Demócrata anunciar al mundo la regeneración moral de los Estados Unidos, y el debido cambio de actitud frente a los regímenes militares acusados de violar los derechos humanos en la región y cualquier parte del mundo, referido esto último al campo socialista. El Trilateralismo, cuya inmediata formulación apareció en 1973 con la integración de los más destacados hombres de negocios, intelectuales considerados selectos y prestigiados líderes sindicales de los Estados Unidos, Europa Occidental y Japón fué la respuesta. El replanteamiento trilateral, presentado como iniciativa de hombres de la empresa privada (entiéndase Corporaciones Transnacionales) para colaborar con sus respectivos gobiernos en la solución de los problemas económicos, políticos y sociales fué oficializado por la Administración Carter. Surge el Trilateralismo en el momento en que más cuestionado se encuentra el rol hegemónico de los Estados Unidos, cuando Europa Occidental y Japón se han convertido en centros económicos y políticos capaces de disputarle a los Estados Unidos sus mercados y sus zonas de influencia; en el momento en que la crisis que abate al capitalismo ya no podía seguir siendo ocultada ante el fracaso de las medidas tomadas para revertirla. Al igual que cuando los sucesos de la guerra de Corea, América Latina se vió sometida a la presión norteamericana, ahora, en un contexto diferente, a la pérdida de hegemonía en otras áreas del mundo, corresponde la creciente fuerza represiva y la intervención desmesurada del imperialismo en la región.

CAPITULO SEGUNDO

LA CRISIS SALVADOREÑA.

I. LA CRISIS SALVAOREÑA Y LOS NUEVOS AGENTES DEL CAMBIO SOCIAL.

En la primera parte de este trabajo se ha estudiado en detalle la crisis del sistema capitalista, sus repercusiones en América Latina y reseñado la estrategia de dominación mundial, la que, analizada por su práctica, ha permitido develar sus fundamentos totalizadores y sus efectos con especial énfasis en América Latina.

Desde ese contexto se analiza ahora la crisis salvadoreña en relación con los nuevos agentes de cambio social surgidos en la década del 70. Interesa aquí ver cómo a lo largo de la década se vino conformando la insurgencia popular hasta diferenciarse paulatinamente de otras fuerzas políticas que en un momento determinado aparecieron formando parte de una alianza táctica denominada "Unión Nacional Opositora" (UNO) que fué integrada por los partidos Demócrata Cristiano, Movimiento Nacional Revolucionario y la Unión Democrática Nacionalista, para "disputar" el poder^{66/} al Partido de Conciliación Nacional (PCN) en las elecciones presidenciales de 1972. Pero bien, la historia política salvadoreña registra ampliamente una larga lucha contra la opresión y explotación de las clases y fracciones de clase dominantes. Tan cierto es esto que, con toda razón puede decirse que las clases dominadas (proletariado-campesinado) han estado en lucha permanente contra sus dominadores.

^{66/} Suelen presentarse las campañas electorales como una disputa por el poder entre partidos políticos, los cuales aparecen en las mismas con una aparente posición no referida a intereses de clase alguna. El lenguaje abstracto al que recurren convierte al electorado en un ente pasivo al que temporalmente involucran en la defensa de la democracia del Estado de Derecho. De ahí las elecciones base de la democracia. (Nota del autor).

Utilizando medios legales establecidos por la democracia liberal para regir al conjunto de la sociedad salvadoreña, las clases dominadas asistieron a un proceso en que, sus derechos políticos fueron negados y sus derechos económicos restringidos a niveles de mera supervivencia. Las elecciones, paradigma para la determinación de lo que es una democracia y de lo que no es una democracia, constituyeron el vehículo adecuado para legitimar los más variados regímenes militares desde 1931 y para distinguir entre salvadoreños buenos y salvadoreños malos, entre demócratas y comunistas, entre libertad y totalitarismo, todo esto, 15 años antes de que surgiera la Guerra fría. Esta distinción se ha mantenido básicamente inalterada hasta hoy,

En nombre de los valores y la religión de la civilización de occidente, se sucedieron una a otra las dictaduras producto de las elecciones o del llano cuartelazo a partir de los cuales se integraron los triunviratos y las juntas. En ese ambiente hicieron su aparición los partidos políticos que pueden considerarse tradicionales representando a la "oposición", - término que sólo significa "no estar en el gobierno" pero que podían tener acceso al mismo participando en elecciones.

El año de 1970, en el momento que la crisis del capitalismo era ya una realidad inocultable por los apologistas del sistema, aparece en El Salvador una nueva forma de lucha popular. Las intensas jornadas cívicas - más próximas de nuestro siglo pasaron así a manifestarse en una distinta modalidad: La Lucha Armada,

La aparición de la lucha armada marcó un salto de calidad en los tradicionales métodos que para vindicar los derechos económicos y políticos habían venido utilizando las masas aglutinadas principalmente en los sindicatos obreros.

Concepciones políticas variadas e ideologías disímiles caracterizaron los primeros intentos de organización popular que se conformaron hasta principios de la década del 70 para oponerse a la dictadura buscando la instauración de la democracia.

Democracia significaba para las masas populares libertad política y respeto de los derechos económico-sociales reconocidos en la Constitución. No se cuestionaban las estructuras sino su funcionamiento.

Tanto el pequeño núcleo que escindió del Partido Comunista, hasta entonces una fuerza tradicional de izquierda que optó por las armas y las masas populares aglutinadas en principio en la Unión Nacional Opositora fueron posteriormente conformándose como verdadero movimiento insurgente fuera del control político del gobierno y de los partidos políticos tradicionales, emergieron como la negación de la dominación oligárquica basada en las dictaduras militares cuyo poder político no había sido seriamente cuestionado después del levantamiento campesino de 1932.

De ahí que al hacer referencia aquí a los agentes del cambio social en El Salvador, se establezca la distinción entre aquellos agentes que sólo plantearon el cambio como mero desplazamiento de un gobierno por otro gobierno y aquellos que a lo largo de la década cuestionaron por sus raíces las estructuras económicas, políticas y sociales de El Salvador recogien-

do así la rica tradición de lucha popular y se propusieron el cambio de sistema como condición para hablar de régimen de naturaleza distinta al democrático liberal.

Agentes de cambio social son pues aquellos que objetivamente consideran - no sólo la posibilidad del cambio histórico, sino que propugnan por dicho cambio; es decir, que buscan la abolición de la propiedad privada base - del capitalismo dependiente de El Salvador.

Del mismo modo, el concepto crisis se toma aquí no desde el punto de vista del Status Quo que sólo significa: "La situación visualizada como - fracaso u obstáculo de la élite para controlar el desarrollo social" 67/; sino en relación con la transformación del orden existente que sitúa su significado en una teoría de la revolución como condición de la posibilidad. Así el concepto crisis está determinado por: "La contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción y la sobredeterminación de la esfera político-ideológica por la estructura económica" 68/.

La crisis política está referida a la crisis económica y ésta remite a la crisis política. En esta interacción dialéctica, se analiza en este apartado el papel que cabe a los nuevos agentes del cambio social en El Salvador. Se trata de establecer cómo a lo largo de la década pasada tuvo lugar un proceso de diferenciación entre las fuerzas políticas hasta la consolidación de la insurgencia popular.

Durante los tres primeros años de gobierno de Fidel Sánchez Hernández, - la represión política, la implementación de mandos autoritarios y el descenso en la llamada legitimidad del poder fueron palpables.

67/ LECHNER NORBERT. Crisis del Estado en América Latina. Revista Mexicana de Sociología. Año XXXIX. Vol. XXXIX/ No. 2 Abril-Junio 1977, pag. 2.
68/ Idem.

La represión de los años 1969-1970 contra el magisterio nacional y los sindicatos obreros fué la expresión de ese autoritarismo estatal.

En 1972 un amplio movimiento electoral de masas encabezado por la coalición opositora UNO, vió fallidos sus intentos de formar gobierno ante la represión de las masas por las fuerzas armadas para garantizar la elección del Coronel Arturo Armando Molina, candidato del PCN, robándole literalmente hablando el triunfo a José Napoléon Duarte.

En relación con los hechos de 1972, incluido el fracasado golpe populista del 25 de Marzo, se ha dicho que: "Ellos definieron la incapacidad del ejército de poder arbitrar las crisis políticas, bien por hallarse cada vez más condicionado a los intereses del gran capital o bien por haber adoptado como tesis central de su actuación la llamada Doctrina de la Seguridad Nacional" 69/.

Sin embargo, no debe perderse de vista que las fuerzas armadas constituyen el principal aparato represivo del Estado y como tal se hallan: En el epicentro del poder de las clases dominantes, punto nodal que permite a la clase hegemónica del bloque en el poder controlar al partido gobernante en la escena política" 70/.

Desde este ángulo, el PCN no fué un partido oficial en relación a las fuerzas armadas, sino en relación a la Oligarquía salvadoreña que como clase hegemónica facilitó la oficialización de la actividad político-ideológica-económica y obviamente represiva de las fuerzas armadas. De otro modo podría llegar a creerse que las fuerzas armadas, en determina-

69 / LOPEZ VALLECILLOS, ITALO. Fuerzas Sociales y Cambio Social en El Salvador. Estudios Centroamericanos - ECA. No. 369-370. Julio-Agosto, 1979, pag. 563.

70/ CARRANZA, MARIO ESTEBAN. Fuerzas Armadas y Estado de Excepción en América Latina. Siglo XXI, 1a. Edic, México, 1978, pag.19.

das coyunturas se dan golpes así mismas en lugar de buscar la relación entre los golpes militares y el ascenso de las luchas populares ya que tales recursos han estado referidos a facilitar la recomposición del poder previniendo cualquier posible toma del mismo por las clases populares. Ahora bien, ni los primeros brotes de insurgencia popular, ni el movimiento de masas que se forma a partir de la coalición UNO surgen por causas distintas; ambos son el producto de una larga situación de sometimiento político y explotación económica sostenida mediante el recurso de la fuerza.

El autoritarismo estatal y el estado de excepción en que paulatinamente vino cayendo el Estado salvadoreño, al poner en práctica la Doctrina de la Seguridad Nacional fué la respuesta política a las demandas de las masas populares. Se ha querido ver en aquella situación de excepción una "crisis de autoridad" cuando en realidad se está frente a una crisis de hegemonía del bloque en el poder en que las contradicciones a su interior impiden que una determinada clase o fracción de clase pueda imponer su proyecto social al conjunto de la sociedad; contradicciones que se ven profundizadas por la acción popular demandando solución a sus problemas económicos, políticos y sociales.

Esta crisis de hegemonía del bloque en el poder, se constata con el hecho de que algunos sectores políticos de tendencia reformista y prompederalista como la Democracia Cristiana en nuestros días distinguen entre el capital progresista (las fracciones burguesas industrial y financiera) y el capital retrógrado (Oligarquía terrateniente o agroexportadora). La

misma distinción revela la pugna por el ejercicio de la hegemonía en el bloque en el poder y es de gran importancia retener la idea que la misma no es ejercida en exclusiva por clases o fracciones de clases nacionales sino que en dicho bloque en el poder también debe tenerse en cuenta la presencia del capital extranjero. Las fracciones industrial y financiera son así los aliados más confiables para Norteamérica a las que se opone el "nacionalismo oligárquico" desplazada esta clase de su tradicional papel hegemónico en el bloque en el poder.

El fracaso obligado de la coalición electoral vino a demostrar el férreo carácter de la dictadura oligárquica basada en los esquemas electorales y sirvió como medio de concientización de las masas populares e igual el frustrado golpe populista del 25 de Marzo que pretendía romper el continuismo político y en el que José Napoléon Duarte participó junto al Coronel Benjamín Mejía, llamando al suicidio político a las masas populares - dejó claramente manifiesto el carácter inmediatista de la lucha política predominantemente electorera de la UNO y, ambos fenómenos constituyeron la primera prueba de que la opción armada, es decir, insurgente, tenía fundamentos valederos en un país en que tradicionalmente las elecciones sólo han servido como instrumento legitimador del poder de las clases dominantes, principalmente la Oligarquía. Ambos fenómenos constituyeron igualmente un parámetro para comprender el carácter de la ideología social cristiana del Partido Demócrata Cristiano. Este carácter se verá más claramente cuando se analice el papel de dicho partido en su alianza con las fuerzas armadas después del 15 de Octubre de 1979.

Consecuencia de la crisis de hegemonía y del desafío popular al poder de las clases dominantes fué que durante el régimen de Molina la Doctrina de la Seguridad Nacional, amenaza interior o de frontera ideológica con su secuela de asesinatos políticos, exilio de los principales líderes de la oposición electoral y violación sistemática de los derechos humanos, se constituyó en la línea directriz de los procedimientos del gobierno y que por otra parte no logró contener la creciente actividad insurgente que para finales de 1977 ya combinaba la acción armada con un movimiento de masas obrero-campesino de un alto grado de conciencia política de clases y que eran los destinatarios últimos de la Doctrina de la Seguridad Nacional al ser identificados como agentes del "comunismo internacional".

La oposición tradicional, prácticamente silenciada por la represión estatal, sólo reapareció con ocasión de la convocatoria a las elecciones presidenciales que tuvieron lugar el 20 de Febrero de 1977.

La diferenciación entre dos opciones políticas ya era marcada para 1974-1975, años en que aparecen en la escena política tanto el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU) como el Bloque Popular Revolucionario (BPR). Para ese entonces, circulaba profusamente la propaganda insurgente de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) nacidas en Abril de 1970 y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) ese mismo año. Producto de una escisión interna en el ERP, nace el RN-FARN (Resistencia Nacional) en 1975.

La desmedida represión interna justificada para defender la democracia del totalitarismo o comunismo internacional al decir de Molina estaba en correspondencia con la política de poder sostenida por Nixon-Ford a nivel mundial y que como factor externo explica la falta de apoyo de Estados Unidos a los requerimientos de la coalición UNO en cuanto al frustra

do golpe del 25 de Marzo de 1972 y la imposición del Coronel Molina como Presidente de la República mediante el fraude electoral y la connivencia de la Asamblea Legislativa. Las elecciones de Febrero de 1977, tienen lugar a la vez que una Administración Demócrata sube al poder en los Estados Unidos encabezada por James Carter cuya línea política de Derechos Humanos lo enfrentará secundariamente con Molina por causa de la ayuda militar acusando a los Estados Unidos de "intervención".

Para las elecciones presidenciales de 1977, la coalición opositora nuevamente representada en la UNO, cambia de táctica, pues su estrategia continúa siendo el acceso al poder por la vía electoral. Y si las fuerzas armadas son el "punto nodal" o la referencia directa por medio de la cual las clases dominantes controlan al partido gobernante en la escena política, la táctica no consistía en demandarles su regreso a los cuarteles, sino en garantizarse su participación en el gobierno, sabiendo que un gobierno integrado sólo por civiles sería más fácilmente derrocado.

La Oligarquía por su lado, interpretó esta táctica como un intento de división de las fuerzas armadas por parte de la UNO en la que había presencia del Partido Comunista.

Bajo la consigna de un "reencuentro entre pueblo y fuerza armada", se postuló como candidato a la Presidencia de la República a un prestigiado militar retirado de acendrado espíritu constitucionalista, el Coronel Ernesto Claramount como un intento de mediatizar la presencia de las fuerzas insurgentes, habida cuenta que, aún con presencia del Partido Comunista en la coalición electoral, este partido continuaba inmerso en la vieja tesis de la toma del poder por la vía pacífica, de donde se argumentaba,

como corolario, la inexistencia de condiciones objetivas y subjetivas para transitar por la vía armada hacia la toma del poder. En otras palabras la lucha de clases quedaba reducida a lucha electoral.

La consigna de la UNO, "reencuentro pueblo y fuerza armada" es reveladora no del abismo que separaba a la institución castrense, sino del nuevo carácter institucional 71/ con que las fuerzas armadas participaban en política signadas como estaban de un marcado anticomunismo, acentuado por la supuesta vocación mesiánica de salvar al capitalismo dependiente del derumbe.

Pero más reveladora resultaba aún la posición electoral de la UNO con respecto a los núcleos armados y el movimiento de masas representado en el FAPU y en el BPR, cuya lucha contra el régimen de Molina era abiertamente antagónica.

De ser negada la presencia insurgente en un primer momento, la UNO pasó - después a presentarla como alternativa política no viable argumentando la pequeñez territorial que permitía a las fuerzas armadas la rápida movilización y el control efectivo del país.

Objetivamente, el propugnado "reencuentro entre pueblo y fuerza armada" - representaba ya la línea centrista (ni izquierda ni derecha) que debía reforzar la dominación política y neutralizar la insurgencia popular como - efectivamente se intentó luego del golpe de Estado del 15 de Octubre de - 1979. La insurgencia popular era para ese entonces, una realidad preocupante para las clases dominantes y el imperialismo.

71/ Carácter institucional de las fuerzas armadas se entiende aquí como que dicha institución ha abandonado su tradicional espíritu caudillesco y que participa como un cuerpo jerarquizado y disciplinado - tanto en la vida política como económica y social del país. (Nota - del autor).

El fraude electoral, botó nuevamente las aspiraciones de la oposición tradicional, puso al desnudo la descomposición del poder oligárquico, la inviabilidad de los mecanismos electorales para hacer del poder por una tendencia reformista y, la crisis de hegemonía del bloque en el poder se expresó en la incapacidad de la clase hegemónica (Oligarquía) para imponer su proyecto social al conjunto de la sociedad.

la masacre del 28 de Febrero aceleró el proceso de diferenciación de las fuerzas políticas. El consiguiente desbordamiento de las masas, y la incapacidad de la dirigencia electoral, incluido el Partido Comunista para conducir las terminó por hacer más clara e históricamente necesaria la presencia insurgente. De esa experiencia surgieron días después las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28); mientras que amplios sectores de la Iglesia Católica reclamaban justicia y equidad en la distribución de la riqueza. Así la crisis política se evidencia en la crisis de hegemonía del bloque en el poder, crisis a la que no escapan las fuerzas armadas 72/. Se trata en todo caso de una crisis de estructuras del modelo capitalista dependiente que manifestó su propia negación en el nacimiento de la insurgencia popular.

En el campo económico, ya se ha visto como la crisis del capitalismo incide fuertemente en América Latina.

72/ La crisis de hegemonía aparece cuando ninguna clase o fracción de clase se del bloque en el poder está en capacidad de imponer un proyecto social válido para todo el conglomerado debido al estallido de contradicciones secundarias entre dichas clases y fracciones de clases. El bloque en el poder es la unidad contradictoria de esas clases y fracciones de clase base para una mayor ampliación, Poulantzas Nicos. Poder Político y Clases sociales en el Capitalismo actual. Siglo XXI, 1979, México.

El Salvador, país donde la concentración de los medios de producción y consecuentemente la riqueza no tiene paralelo; forzado a depender de unos cuantos productos de exportación como café, el azúcar de caña y el algodón, observó no obstante durante la mayor parte de la década un continuado crecimiento del producto interno bruto (PIB). La crisis económica, en la que juegan su papel tanto los factores internos como externos emergió a finales de 1978. En efecto: "entre 1970 y 1976 el PIB, creció a una tasa anual de 5.1%, mientras las exportaciones totales crecían a una tasa de 35.3% anual, entre 1973 y 1976" 73/.

El abandono temporal del Mercado Común Centroamericano y el reforzamiento del papel de las transnacionales, dejaron ver con claridad el nuevo rumbo imprimido a la economía salvadoreña. Menjivar establece 6 aspectos de la nueva orientación económica:

1. "Proceso de diversificación de la producción agropecuaria;
2. El Fomento de la agroindustria;
3. El proceso de normalización y control de calidades para la exportación a países capitalistas
- 4.
4. La creación de zonas francas;
5. La creación por parte del sector público, de la infraestructura económico-social necesaria para llevar adelante los anteriores puntos.
6. Otros, como el turismo" 74/.

73/ MENJIVAR, RAFAEL. Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño. UCA, Editores, 2z. Edic. San Salv.-1979, pag. 106.

74./ Idem. pag. 107.

Claramente la economía salvadoreña quedaba así bajo dirección y hegemonía de las transnacionales.

Hasta 1977 algunos de los aspectos (objetivos) se cumplieron - otros como la diversificación de la producción agropecuaria - que requería de una modificación de las estructuras agrarias - no se cumplieron por la oposición de la Oligarquía. De hecho - el fracasado intento de Molina de implementar la transformación agraria que además serviría de amortiguador de las contradicciones en el campo impidieron el avance de las relaciones capitalistas en el agro y la introducción buscada en el mismo por las transnacionales.

En lo referente al sector industrial, las expectativas de crecimiento bajo la concepción de las Zonas Francas se cumplen - El informe de la Comisión Económica para América Latina - (CEPAL), correspondiente a 1977 dice: "Durante el transcurso de la presente década, este incremento se ha generado sobre la estructura industrial de 1970, con cambios muy leves en cuanto a la participación de cada una de las ramas, donde sobresale el aumento de la contribución de la industria de productos químicos y derivados del petróleo y, en magnitudes más moderadas de la industria básica y de maquinaria, excepto la eléctrica. Contribuyeron al crecimiento antes mencionado algunas industrias nuevas que iniciaron operaciones durante 1977, principalmente en las ramas de alimentos, bebidas, textiles y prendas de vestir, materiales de construcción y productos químicos

nicos. Se continuó dando impulso al programa de Parques industriales..." 75/. Basados en dichas políticas el sector industrial? "creció a tasas promedios de 5-4 y pasó del 17.6 al 18.2 en su participación en el producto interno bruto total" 76/.

Toda esta política de impulso a la inversión pública y privada tuvo su asiento en préstamos e inversión directa extranjera: "descansa en una clara política...implementada por el Fondo Monetario Internacional; una política cuyo resultado es la conversión de la inflación en métodos de acumulación de capital de las grandes empresas transnacionales y las clases a ellas ligadas y cuyos métodos son la reducción del precio de costo y el aumento de la tasa de explotación de los trabajadores" 77/.

Contrastando con el crecimiento económico de esos años, la pauperización absoluta y relativa de los asalariados, urbanos y rurales fué evidente: "Mientras los índices oficiales de precios al consumidor se movían, tomando como base el año 1954, a 116.3 en 1972, 144.63 en 1974, 172.24 en 1975, hasta llegar a 206.14 en 1977, lo que significa una tasa acumulada en el período de 61.2%, las tarifas de salarios en el campo pasaban de 2.75 colones diarios en 1973 a 3.75 en 1977; de 4.10 a 7.00 colones en manufactura y servicios y de 4.50 a 7.20 en el área metropolitana. En síntesis, por la acelera -

75/Idem. 107-108

76/Idem. 108.

77/Idem.

ción de los precios y el estancamiento en el nivel de salarios, se puede estimar que durante el año...1977, se deterioró el ingreso real de los asalariados". 78/.

De esta manera, el acelerado proceso de formación desarrollo de la insurgencia popular con fuertes raíces proletarias y campesinas encuentra su explicación en que, pese al crecimiento económico observado durante la mayor parte de la década pasada, sus beneficios no fueron distribuidos entre la población, teniendo ese crecimiento económico su fuente en la sobre-explotación de la mano de obra llevándose así las contradicciones sociales al punto crítico en que estalló la crisis política convirtiéndose la lucha, en una genuina lucha de clases en la que los movimientos de masas de base popular y propulsores del cambio social junto a los sectores alzados en armas hicieron causa común. De ahí que si bien en El Salvador la crisis económica se manifiesta a finales de 1978, sus raíces están presentes desde antes como lo demuestran los datos estadísticos anteriores y permite afirmar que como en cualquier país de América Latina, la crisis del capitalismo antes o después se deja sentir en todas sus manifestaciones.

El rol que ha correspondido a los nuevos agentes del cambio social, cuyo proceso de formación-desarrollo, así como su diferenciación de otras fuerzas políticas tradicionales ya descritas en forma general, ha sido precisamente el de buscar una solución que resulte duradera, tanto económica como política, solución a la cual se oponen las clases dominantes porque significa su negación como tales. Son esas clases dominantes las verdaderas generadoras de la crisis.

78/ . Idem. 111.

La crisis salvadoreña no puede ser reputada a las fuerzas insurgentes - sin que se constituya en una formulación ideológica no correspondiente con la realidad objetiva, porque si las fuerzas insurgentes inciden en la sociedad salvadoreña, no es a título de haber dado origen a la crisis, pues siendo ésta de carácter estructural, difícilmente se puede probar la culpabilidad que se les atribuye. Lo que está claro es que se trata de una lucha política de clases; clases cuyos intereses respectivos, económicos y políticos son antagónicos, no conciliables y que han definido la existencia de dos proyectos socio-políticos contrarios: El proyecto de las clases dominantes aliadas del capital norteamericano - que pasa por un proceso de recomposición de la hegemonía del bloque en el poder mediante el desplazamiento de la Oligarquía y el proyecto Democrático-Revolucionario de obreros y campesinos y demás sectores populares que colocan en el centro de la lucha la toma del poder político.

II. CRISIS POLITICA Y POLITICA DE SEGURIDAD NACIONAL.

Establecido ya, que la crisis política encuentra su explicación en última instancia en la crisis económica y que ésta remite a la crisis política; se estudia en este apartado la crisis política, algunos de cuyos aspectos más relevantes han sido señalados con anterioridad, pero referida ahora a la Política o Doctrina de la Seguridad Nacional, conocida también como de la Amenaza interior o Frontera ideológica.

Esta doctrina, sistemáticamente elaborada en la Escuela Superior de Guerra del Brasil fundada en 1949 se: " Presenta como una síntesis total -

de todas las ciencias humanas, una síntesis dinámica capaz de proporcionar un programa completo de acción en todas las áreas de la vida social; una síntesis entre política, economía ciencias psico-sociales, estrategia militar. Ella se propone determinar los criterios definitivos en todas las áreas de la acción desde el desarrollo económico hasta la educación o la religión" 79/

Los grandes temas de la doctrina fueron encontrados por los militares brasileños en la Doctrina de la Seguridad Nacional de los Estados Unidos. La elaboración teórica de la Doctrina de la Seguridad Nacional, aparece en aquella fecha, durante los primeros años de la guerra fría. Las fuerzas armadas han venido siendo el principal soporte de la misma en su aplicación práctica. Esto demanda las pertinentes consideraciones respecto a las fuerzas armadas, puntualizando en las características que hacen de ellas, el aparato estatal idóneo para implementar dicha doctrina.

Efectivamente, una serie de regímenes militares ha gobernado en El Salvador desde 1931. Desde entonces las fuerzas armadas han trascendido su papel de simples garantes de la soberanía nacional, se han interiorizado en la vida política de la nación a tal punto que constituyen simultáneamente un aparato implementador de decisiones económicas, político-ideológicas, sin faltar a lo que constituye su principal función como aparato represivo.

Las fuerzas armadas constituyen la institución más confiable para la realización de los intereses dominantes. Tanto es esto así que cuando las -

79/ COMBLIN, JOSEPH. La Doctrina de la Seguridad Nacional en Iglesia y Seguridad Nacional. Equipo SELADOC, Universidad Católica de Chile. Edic. Sigüeme, España, 1980, pag. 67.

masas populares superan los mecanismos de control social que les son impuestos y, consiguientemente, el poder de las clases dominantes se ve seriamente amenazado; las fuerzas armadas pasan a desempeñar el papel que tradicionalmente corresponde a los partidos políticos.

El control del gobierno de un Estado requiere de la objetivización del bloque en el poder en un ápndice político que cumpla con las funciones de instrumento técnico en el ejercicio del poder materializando sus intereses de clase. Este es precisamente el papel que dentro del marco democrático liberal corresponde al partido, pero cuando se dan las condiciones dichas líneas arriba, ese mismo papel pasa a ser desempeñado por las fuerzas armadas que por su carácter nacional, centralizado y jerárquico están capacitadas para extender homogéneamente su acción a la totalidad del territorio nacional dada la mentalidad reinante en su seno del espíritu de cuerpo, disciplina y lealtad.

Estas características de las fuerzas armadas, son las que en las coyunturas de crisis de hegemonía permiten que sean ellas y no otras instituciones como los partidos políticos, las depositarias de la Doctrina de la Seguridad Nacional.

La concepción de la Seguridad Nacional permite el desarrollo de una limitada interpretación política compleja de la realidad a partir de conceptos simplistamente definidos.

Así, la Seguridad Nacional es definida casi por consenso como: "La capacidad del Estado para garantizar su supervivencia, manteniendo su soberanía e independencia material y espiritual, preservando su forma de -

vida y posibilitando el logro de sus objetivos fundamentales" 80/.

De tal definición es relativamente fácil deducir que desde el punto de vista de la doctrina, el Estado es un ente dotado de voluntad al que los ciudadanos deben obediencia.

Se comprende también que sea en sus rasgos fundamentales una formulación ideológica en que el mundo aparece dividido en dos corrientes irreconciliables que se enfrentan permanentemente: Occidente democrático y Oriente totalitario. De tal formulación ideológica, se llega a establecer por los teóricos de la doctrina que la tecnología actual impide una guerra directa, dado que ello significaría aniquilar a la humanidad. Por eso, el enfrentamiento permanente se manifiesta a través de la subversión interna que permite el desarrollo de los conflictos sin el riesgo de una guerra suicida.

De ahí se llega a establecer que los países de América Latina son víctimas de la agresión subversiva en su interior en la que pertenecen y forman parte de Occidente.

La subversión tiene entonces procedencia externa en la que para nada cuentan los problemas estructurales internos. La subversión es obra del comunismo internacional, según postula en lo fundamental la Doctrina de la Seguridad Nacional.

80/ La definición fué dada por el Coronel Alejandro Mdina Lois, director de la Escuela Militar "Bernardo O'Higgins", en los apuntes de una charla ofrecida en la Academia Superior de Guerra de dicha escuela. Area de estudios de Seguridad Nacional de Chile. Véase Briones, Op. Cit. pag. 306.

En resumen, ello viene a significar que la Seguridad Nacional, la sociedad misma: "Está en peligro en América Latina en la medida en que poderosas fuerzas externas actuando internamente amenazan la estabilidad y la existencia del Estado" 81/.

La doctrina establece también que por esas condiciones, el pueblo se encuentra sin posibilidades de movilizarse libremente porque queda incapacitado para enfrentarse a una conspiración sutil, clandestina, al amparo de la propia constitucionalidad (libertades legales); que además pone al pueblo ante el peligro de contaminarse y volverse un activista de esa conspiración. Por eso, al Estado deben los ciudadanos obediencia. - Sólo que la misma inseguridad creada por la práctica de la Seguridad Nacional, impone el control del pueblo por el Estado; se suprimen los mecanismos formales de la democracia liberal y, es entonces cuando no se comprende cómo suprimiendo la democracia puede conservarse la democracia.

La alternativa frente a la acción interna de las fuerzas externas es que las fuerzas armadas asuman la conducción política del Estado, en defensa del ser nacional, es decir, la nación.

Las fuerzas armadas de El Salvador no podían escapar al influjo de esta doctrina, porque al estar inmersas en la crisis política reproducen en su interior las contradicciones de clase en un doble sentido:

1. Al no poder imponer las clases dominantes su proyecto político-ideológico al conglomerado, se desata la crisis de hegemonía que repercute en las fuerzas armadas.

81./ Idem. pag..306.

2. La crisis de hegemonía en el seno del bloque en el poder abre las --
puertas al enfrentamiento con las clases dominadas.

Así, en coyunturas específicas, son las fuerzas armadas las que asumen--
el control político del Estado para evitar el derrumbamiento del poder--
dominantes.

Por la incapacidad misma de la clase o fracción de clase hegemónica del--
bloque en el poder para imponer su proyecto social, el nivel de la corre--
lación de fuerzas en la lucha entre las clases es el que en determinadas
coyunturas determina que un sector de las fuerzas armadas asuma posicio--
nes reformistas y conciliatorias. Empero, la doctrina que orienta su ac--
tuación política, como reflejo de las contradicciones internas del blo--
que en el poder también origina en la práctica la contradicción entre --
reformas y represión.

Esta situación aparece claramente en El Salvador después del 15 de Octu--
bre de 1979 como se verá adelante.

La crisis política, expresión de una crisis de estructuras en El Salva--
dor, va a intentar resolverse a partir de los postulados de la Seguridad
Nacional entre los que sobresale el referido al origen del conflicto --
que aparece como un resultado del "comunismo internacional".

De este modo, el Estado salvadoreño vino lentamente hundieéndose en la --
medida que las clases dominantes y su bastión las fuerzas armadas, en --
aras de la seguridad, crearon una situación de inestabilidad fruto de --
la represión generalizada que encontró en las masas populares respues --
tas enérgicas y desafiantes del orden social existente.

El choque entre el credo ideológico de la Seguridad Nacional y una realidad compleja que escapa al control del mero raciocinio político de defensa, seguridad, independencia y soberanía en abstracto derivó en una política de fuerza que paulatinamente hizo de la ilegalidad y la violencia institucionalizada las principales características del Estado.

Las libertades formalmente reconocidas fueron suspendidas, otras suprimidas, el derecho a la vida fué convertido en una frase nominal cuyo sentido se perdió en el devenir hasta el punto en que la violación de éste y los demás derechos fundamentales se constituyó en norma del Estado salvadoreño.

En tales condiciones, Estados Unidos en el curso de su redefinición estratégica de la política de defensa de los Derechos Humanos, concluyó que el régimen salvadoreño no se correspondía con aquella política de alcances mundiales, y que, consecuentemente, no era ya una garantía para resguardar sus intereses locales y regionales.

El régimen salvadoreño, no sólo no resultaba confiable para los Estados Unidos sino que se encontraba cada vez más impotente para resolver el conflicto entre dominantes y dominados. La rapidez con que Estados Unidos reconoció a los militares golpistas que el 15 de Octubre derrocaron el gobierno precidido por el General Carlos Humberto Romero y la satisfacción hecha pública demuestra que en el golpe, aquel gobierno vió un principio de solución a la crisis política agravada por la aplicación de una doctrina que probaba su ineficacia al estar basada en la violencia y negación de toda posibilidad de expresión de las masas populares.

Significa esto último que la violación de los Derechos Humanos en El Salvador, se había convertido en una política de exterminio que entraba en contradicción con la política de defensa de tales derechos por el gobierno norteamericano urgido de credibilidad mundial sobre su "nueva conducta de regeneración moral".

En definitiva, a partir de la Doctrina de la Seguridad Nacional se institucionalizó la represión indiscriminada en El Salvador a través de la "Ley de Defensa y Garantía del Orden Público, durante el incocluido período presidencial del General Carlos Humberto Romero.

Como recurso para la solución de la crisis política, la doctrina resultó inoperante y al contrario ésta se vió cada vez más agravada hasta alcanzar un estado tal que el proceso de lucha entre dominantes y dominados en El Salvador, comenzó a dar pruebas de su carácter irreversible - hasta desembocar en una guerra abierta entre las fuerzas políticas, defendiendo los intereses dominantes unos y reivindicando los intereses de los dominados los otros.

III. OFENSIVA IDEOLOGICA E INTERVENCION: POLITICA CARTER.

Es importante indagar en qué condiciones empieza a manifestarse la intervención de Estados Unidos en El Salvador a efectos de probar que dicha intervención obedece a la necesidad estratégica de contrarrestar el continuado cuestionamiento que a su condición de Centro Hegemónico del sistema capitalista viene enfrentando. Frente a ese interés fundamental, ninguna política como la de los Derechos Humanos, consecuencia del cuestionamiento mismo significa un cambio cualitativo en la tradi-

cional política exterior norteamericana de dominación y hegemonía. De tal modo que ese interés fundamental determina la identificación de la insurgencia popular como factor de desestabilización interna y penetración "comunista" que debe ser prevenido, reprimido y destruido.

La nación más poderosa de la tierra salió derrotada política y militarmente de Vietnam, en su interior el escándalo de Water Gate conmovió = por sus cimientos la otrora orgullosa democracia norteamericana con la renuncia de Richard Nixon a la Presidencia, los sobornos de las empresas multinacionales y las audiencias del Congreso, etc., en una palabra, - la pérdida de liderazgo mundial, el cuestionamiento a su condición de - centro y eje del capitalismo, acabaron por convencer a los gobernantes - y a las corporaciones norteamericanas de los cambios que se operaban en el sistema internacional debidos al ascenso del socialismo en una media docena de países de Asia y Africa.

Un cambio de posición y reajuste de los mecanismos de dominación en el mundo es anunciado con todo el aire triunfalista de que son capaces los Estados Unidos: El Trilateralismo, nacía recubierto con todo el pasado - glorioso de la tradición americana anunciando el supremo valor de los - Derechos Humanos a cuya defensa disponían en adelante todos los recursos del poder y la moral norteamericanos.

Las dictaduras Latinoamericanas aparecieron como detestables para el gobierno de James Carter y las corporaciones transnacionales, mientras - que desde una política de confrontación la URSS y el campo socialista - también quedaban comprendidos en la lista de los máximos violadores de los Derechos Humanos.

En el caso de América Latina debía ponerse en práctica lo que en otras ocasiones había sido postergado, esto es, las reformas sociales por gobiernos civiles una vez derrocadas las dictaduras militares o sustituidas por los mecanismos electorales; al final, la palabra clave fué interdependencia.

La Seguridad Nacional era borrada de plumazo, las potencias capitalistas no competirían entre ellas por los mercados mundiales, al contrario compartirían beneficios y responsabilidades. En el fondo, el imperio americano del norte, estaba reconociendo los límites de su poder.

De ahí que como ocurre en las coyunturas internacionales: "Los Estados-unidos estaban demostrando su gran capacidad de adaptación a las nuevas situaciones económicas, políticas y sociales de un mundo en rápida transformación" 82/.

Si la Administración Nixon-Ford, siguió con respecto a la América Latina una política de apoyo abierto a los regímenes militaristas y su pragmática Doctrina de la Seguridad Nacional propiciando el derrocamiento del Presidente Salvador Allende en Chile; con Carter las líneas económicas y militares de los Estados Unidos y sus aliados inspirados en la Trilateral devinieron en una estrategia común en la que la competencia por el control de los mercados y las amenazas de guerra entre ellas que daban substituidas por la cooperación económica y militar. El Trilatera

82 / IRIARTE, GREGORIO. D' la Democracia Liberal a la Democracia Restringida. Véase. Capitalismo, Violencia y Anti-vida. Tamez, Elsa y Trinidad Saúl. EDUCA, la. Edic. Costa Rica, 1978, pag. 7. Tomo II.

lismo intenta unir los intereses de las potencias capitalistas para resolver los problemas mundiales de "común acuerdo", sobre todo para hacer frente al bloque socialista y al Tercer Mundo cuyas demandas por mejores precios de las materias primas y los productos elaborados, por mayores facilidades de transferencia tecnológica y principalmente las demandas por el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional revelan el creciente distanciamiento entre las potencias capitalistas desarrolladas y los países dependientes.

Está a la vista que el Trilateralismo 83/, más allá de la retórica sobre interdependencia y derecho humanos: "Quiere que las cosas cambien para que fundamentalmente no cambien, busca cambios de orden nacional para que no se produzcan situaciones que induzcan a un cambio internacional, donde los países ricos pierdan su situación de privilegio" 84/ El Trilateralismo se presenta así como "progresista" y ha permitido formalmente que las transnacionales sometan sus operaciones a las leyes de cada país. Por lo mismo, interdependencia significa conforme a la lógica imperialista prosperidad y progreso continuo de las potencias capitalistas para el progreso de los países "subdesarrollados".

Como es obvio, de lo que se trata es de seguir considerando a los países "subdesarrollados" como incapaces de poder salir por ellos mismos de la pobreza y la miseria, de que continúen desempeñándose como proveedores de materias primas y compradores de productos industriales.

83/ TRILATERALISMO. Es el nombre dado a la estrategia plasmada para EE.UU., Europa Occidental y Japón por un grupo de miembros de las Corporaciones Multinacionales cuyo nombre se toma a partir de que provienen de las 3 áreas ya dichas. El Trilateralismo apareció formalmente en 1973. (Nota del autor).

84/ Iriarte. Op. Cit. pag. 9.

El Trilateralismo tiene pretensiones totalizadoras: "El destino de los pueblos, lo mismo que su forma de gobierno, está supeditado, en forma sutil pero real, a las decisiones trilaterales. El modelo standar ha sido ya elaborado y ha comenzado a ser exportado a los países de América Latina" 85/. Un cierto modelo de democracia que según los ideólogos trilateralista se adapta plenamente al Tercer Mundo, no para que el Tercer Mundo logre solucionar sus problemas cuanto que responda mejor en la actual coyuntura internacional a los intereses de los países miembros del pacto trilateral pretendía ponerse en práctica. Este supuesto nuevo enfoque democrático se encuadró en lo que se dió en conocer como "Democracia Restringida".

Esta nueva "Democracia Restringida" de la propuesta trilateral asume para América Latina, según Iriarte, las características generales siguientes:

1. Más formal que real: en el sentido de que los principal viene a ser las formas externas: elecciones, juego de partidos, congreso...dando la sensación de que existe libertad y participación.
2. Más representativa que participativa: se teme que el pueblo se organice y participe plenamente.
3. Más política que económica: esa representatividad quedaría reducida a lo político formal...toda campaña de los Derechos Humanos se limita a los derechos civiles y políticos, sin tocar para nada a los derechos económicos y sociales.

4. Más individual que social: es clara la tendencia a reconocer los derechos de las personas, pero no así al grupo humano, a los pueblos o a las naciones.
5. Más dependiente que autónoma: como una consecuencia del singular - concepto de interdependencia que tienen los países que conforman el pacto trilateral, se quiere para los países subdesarrollados no sólo una dependencia económica, sino una dependencia política que avale a aquella, de tal modo que quede asegurada su permanencia dentro del área de influencia capitalista" 86/.

La "Democracia Restringida" no puede verse en el contexto del Trilateralismo al margen de la situación mundial. La crisis del sistema exacerbaba las contradicciones intercapitalistas por la alta capacidad competitiva lograda por Europa Occidental y Japón, y entre ellas con el Tercer Mundo.

El Trilateralismo pretende ser una respuesta a esas contradicciones - que busca a través de la interdependencia enmarcar las demandas del Tercer Mundo al tiempo que se busca despejar el camino para hacer frente al campo socialista que continúa siendo el principal problema político ideológico a nivel mundial.

La crítica a la que el Trilateralismo somete a la democracia tradicional que en los países del Tercer Mundo es puramente formal demanda que se plantee en lo fundamental el problema de cómo mantener el dominio de los Estados Unidos en el mundo, cómo reafirmar su hegemonía, que no otra cosa es el transfondo del Trilateralismo; Compartir en lo que se deba para dominar políticamente en todo.

Hacer frente al Tercer Mundo y al campo socialista es la respuesta urgente que requiere de una nueva moralidad imperialista la cual correspondió dar a conocer al Presidente James Carter.

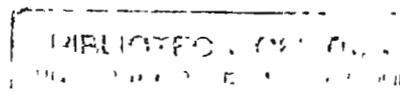
En el caso específico de América Latina, se concluyó que el buen servicio prestado por las dictaduras militares a los Estados Unidos ya no resultaba posible ni oportuno. La Doctrina de la Seguridad Nacional había dado frutos contrarios a los esperados: Los pueblos continuaban luchando contra las clases dominantes y el militarismo, los movimientos insurgentes no habían sido del todo derrotados, el fracaso norteamericano a largo plazo era evidente.

La política de Carter quedó encuadrada en la tesis de que el militarismo golpista y represivo de América Latina no era el esquema apto para generar en el momento actual y en el futuro próximo un desarrollo que favoreciera adecuadamente a los intereses de los Estados Unidos.

Sin embargo, son las líneas económicas del Trilateralismo las más importantes puesto que la crisis económica exige que se amplíen al máximo los mercados internos otorgando a las masas depauperadas un mayor poder adquisitivo, lo que entra en contradicción con un modelo que para América Latina es más político que económico y que evita referirse a los derechos económicos y sociales.

El Trilateralismo contempla: "Fomentar, para América Latina, un crecimiento mínimo, sostenido e igualitario, que aumente notablemente el poder adquisitivo del pueblo, simultáneo a un crecimiento industrial mínimamente competitivo" 87/.

87/SIST, ARTURO e IRIARTE GREGORIO. De la Seguridad Nacional al Trilateralismo; Véase. Assmann Hugo. Carter y la Lógica del Imperialismo. EDUCA, la. ed. Costa Rica, 1978, pags. 221-222.



Se trata de romper mediante una política económica de distribución mínima de las riquezas producidas los crecientes y sostenidos esfuerzos de organización popular que trascienden la esfera economicista y se perfilan hacia la toma del poder.

Según el Trilateralismo las condiciones óptimas para un crecimiento adecuado de las economías de Latinoamérica son las siguientes: "Gobiernos civiles y democracias formales que favorezcan una cierta prosperidad de la clase media, la pequeña industria y a los grupos comerciales dependientes y una redistribución más equitativa de la renta" 88/.

Sobre la base de tales premisas, la Administración Carter lanzó su ofensiva ideológica a nivel mundial levantando el estandarte de los derechos humanos ejerciendo una presión inusual sobre las dictaduras latinoamericanas otrora garantes del orden social tan necesario para el asentamiento y desarrollo de las transnacionales. Países como Guatemala, Uruguay, Chile y El Salvador, acusaron a la nueva Administración Demócrata de "intromisión".

El nuevo credo ideológico del imperialismo chocaba inesperadamente con la concepción de Seguridad Nacional practicada en América Latina y, aquellos regímenes militares rechazaron uno a uno la ayuda militar de los Estados Unidos.

En El Salvador, la lucha de clases había empezado a dar muestras de irreversible. La resistencia de las masas populares y la acción insurgente desataba la represión más violenta a la que seguía una nueva actitud contestataria de las primeras. La represión gubernamental no resultaba suficiente para controlar a las fuerzas populares y, la cada vez-

más expresa pérdida de control social forzó la abierta participación norteamericana en los asuntos políticos salvadoreños.

Se pueden distinguir tres momentos de la política Carter en El Salvador

1. El Deterioro de las Relaciones. Se ubica de Febrero a finales de Julio de 1977. Surgieron desacuerdos entre el régimen del Coronel Arturo-Armando Molina que llegaba a su fin y la Administración Carter que se iniciaba.

Durante ese lapso, quizá el más importante de la ofensiva imperialista de los derechos humanos se publicó el informe del Departamento de Estado en torno a la violación de tales derechos en El Salvador. Durante ese breve período la Administración Carter expresó una clara decisión de aplicar los mecanismos de presión a su alcance e incluso, a contrape lo de actitudes de la anterior Administración Republicana de Ford reconoció que: 'Las condiciones estructurales y los regímenes que han caracterizado a los países de la región son los generadores de la violación de los derechos humanos' 89/.

2. El Cambio de Actitud. (normalización de las relaciones): Este cambio va de Julio a finales de 1977. Durante tal período hay una clara disminución de la preocupación por la defensa de los derechos humanos: "Estamos deseando...cooperar con el gobierno salvadoreño para prevenir que un período anómalo y agitado se convierta en parte permanente de la vida normal salvadoreña" 90 /.

El funcionario explicaba así la disposición del gobierno de Carter de dar los pasos necesarios en dirección de la intervención en los asuntos salvadoreños.

89 / MEJIVAR, RAFAEL. El Salvador, el eslabón más pequeño. EDUCA, 2a. - Edic. 1980, pag. 22.

90./ Idem. pag. 23. Las palabras son de Richard Arellano, funcionario del Departamento de Estado durante la Administración Carter.

La presión de las clases dominantes para que el gobierno salvadoreño ya encabezado por el General Carlos Humberto Romero profundizara los esquemas de represión contra el movimiento popular encontró su oportunidad en la muerte del industrial Raúl Molina Cañas que dió posibilidades al gobierno para que el 24 de Diciembre promulgara la 'Ley de Defensa y Garantía del Orden Público'. Un mes antes (Noviembre), Terence Todman respondía las inquietudes de esas clases en los términos siguientes: 'El Gobierno de El Salvador definitivamente debe tomar las medidas necesarias para combatir estas provocaciones...permítamne asegurarles que su gobierno puede continuar contando con nuestra activa colaboración y apoyo en promover el desarrollo económico mientras combate el cruel y condenable reto del terrorismo dentro del marco de protección de nuestros compañeros patronos sobre los derechos humanos' 91/. La respuesta como se ve, fué la ley de Defensa y Garantía del Orden Público que contaba con apoyo norteamericano según se desprende de las anteriores palabras de Todman, Secretario Adjunto de Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado.

Tan pronto como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, invitada por el General Romero para que investigara sobre el terreno la situación de tales derechos el mismo funcionario declaró en Enero de 1978: El Presidente Carter ha colocado los derechos humanos en el centro de la política exterior de los Estados Unidos...en esto nosotros somos apoyados por los gobiernos de otros países democráticos del mundo, incluyendo al gobierno de El Salvador. Yo creo, que el gobierno del Presidente Romero debe ser felicitado por la honestidad y el coraje de su decisión de invi

91 / TODMAN, TERENCE. Cit. por Menjivar, Op. Cit. pag. 27.

tar a la Comisión de Derechos Humanos a El Salvador, para estudiar de primera mano las condiciones aquí y preparar un reporte objetivo con recomendaciones para futuros progresos' 92/.

El cambio de actitud del gobierno norteamericano hacia el régimen del General Romero fué evidente. La certeza de tener el control de la OEA y la "honestidad del Presidente Romero", en lugar de probar el apego a la defensa de los derechos humanos demostraron que tal defensa solo era una retórica hipócrita que enmascaraba sus primeros pasos en el proceso de intervención en El Salvador. El centro de la crítica ya no era la represión del gobierno puesto que había una ley para garantizar el orden público y resguardar los derechos humanos. La crítica era el terrorismo de las "bandas armadas" y los 'malos salvadoreños engañados por la subversión'. En la realidad a quienes se combatía era al pueblo y sus sectores organizados.

La Comisión Interamericana de los Derechos Humanos en su informe del 9-de Marzo de 1979 concluía: 'En general, las leyes de El Salvador contemplan el derecho de justicia y de proceso regular, pero en la práctica los recursos legales no son eficaces para proteger a las personas arbitrariamente privadas de sus derechos humanos fundamentales' (Conclusión 4). 93/ .

92/ . Idem.

93/ . Citado por UNGO, GUILLERMO MANUEL. Los Derechos Humanos Condición necesaria para la paz y la convivencia social en El Salvador. ECA, 369-370, Julio-Agosto, 1979, San Salvador, pag. 40.

El dictámen de dicha Comisión resultó pues negativo para el gobierno de El Salvador y los Estados Unidos, este hecho acabó por convencer a Washington de la imposibilidad del régimen salvadoreño de contener el movimiento insurgente, si se toma en cuenta que la situación internacional le era casi completamente adversa.

3. La Solución: El Golpe Militar.

Como suele ser rutinario en América Latina, cuando las masas populares rebasan la capacidad de control de los gobiernos, el recurso inmediato de solución es el golpe de Estado.

Visto como la política norteamericana de los derechos humanos se vió seriamente comprometida por el informe adverso de la Comisión Interamericana y las declaraciones de Todman, el callejón sin salida al que estaba llegando el planteamiento de Carter requería una solución urgente dado que de no ser así tendría una muerte prematura.

La solución en principio resultó en un golpe de Estado el 15 de Octubre de 1979. El golpe militar ha tenido en otras oportunidades el efecto de un cambio de situación que prácticamente desarmaba a las masas y cuyo objetivo preciso ha sido reajustar el aparato represivo para conjurar futuros desbordes populares.

El golpe militar no puede verse al margen de los nuevos planteamientos imperialistas de alcance mundial y no es casualidad que el primer punto en la Proclama de la fuerza armada sea precisamente el reconocimiento de que efectivamente: "Se violaban los derechos humanos, existía, se fomentaba y toleraba la corrupción en la administración pública; había -

desorden y crisis económica y el país se encontraba en desprestigio internacional, lo mismo que las Fuerzas Armadas" 94 /.

El sector golpista de las fuerzas armadas reconocía que el movimiento-insurgente no había creado la crisis en El Salvador, sino las clases dominantes y el gobierno mismo y que la insurgencia tenía su origen precisamente en la falta y negación de las más elementales libertades humanas. Sin embargo, el golpe tenía el objetivo preciso de mediatizar a las masas populares y esto no lo hacía distinto a los anteriores, sólo que para ello debía iniciarse un proyecto de reformas económicas, políticas y sociales.

De modo que el golpe asumió todo el carácter de una maniobra preventiva en el que por sus antecedentes, los Estados Unidos no permanecieron ajenos. Esta apreciación se vio reforzada por la facilidad con que los altos funcionarios del gobierno depuesto y principales responsables de la represión abandonaron el país. Además: " Estados Unidos nunca ha ignorado que en ciertos momentos de lucha popular y en algunos países no es posible sostener dictaduras desembrazadas - como lo demostró el movimiento popular en Nicaragua - y es preferible simular una fachada de democrática que oculte la dependencia estructural, la explotación de las masas trabajadoras y la carencia de libertades" 95/.

El carácter preventivo del golpe, también se ve reforzado por la derrota que recién había sufrido el gobierno Carter en Nicaragua al ser derrocada la dinastía de los Somoza por el Frente Sandinista de Liberación

94/. Proclama de la Fuerza Armada y otros Decretos de la Junta Revolucionaria de Gobierno. Publicaciones del Ministerio de Justicia, San Salvador, 1980. pag. 9.

95 /. Revista Estrategia. Vol. 5. No. 30, Publicaciones Sociales Mexicanas, Noviembre-Diciembre, 1979. pag. 4.

ción Nacional que contó con suficiente margen de apoyo de los países - de la región.

La reacción del movimiento insurgente bien se conoce fué de rechazo al golpe militar calificado como una maniohra más del imperialismo. Todas las organizaciones de masas, lo mismo que los alzados en armas. rechazaron el golpe militar.

Una fuerza política nueva, también producto de la crisis política e igual, expresión de cómo según el conflicto se desarrollaba, iba diferenciándose aceleradamente en los diversos intentos de alianzas tácticas sirvió de base a la formación del gobierno postgolpe: El Foro Popular.^{96/} La diversidad de esta fuerza era evidente.

El Foro Popular no fué más allá de los planteamiento tradicionales de conquistar la democracia y la libertad tal y como ambos conceptos se entienden en el sentido burgués, es decir, hacer funcionales las elecciones, respetar los resultados de las mismas y más escuetamente el Estado de Derecho. Igual, correspondiendo con su precaria unidad de criterios se explicaba y aseveraba que ninguna organización por sí misma tenía la solución de los problemas del país. En un sentido esta afirmación era un llamado a que otras organizaciones actuantes en la arena política se integraran a dicho Foro que como producto de la crisis había surgido como alternativa al llamado de Romero al "Diálogo Nacional y, en otro sentido, era el intento más completo de la línea reformista

96./ El Foro Popular, fué una fuerza política nacida al calor de la coyuntura de Septiembre de 1979 y estuvo integrado por partidos políticos como la Democracia Cristiana, el Movimiento Nacional Revolucionario, La Unión Democrática Nacionalista, la organización popular Ligas 28 de Febrero y una variada gama de fuerzas sindicales como la Confederación Unitaria Sindical (CUTS), la Federación Nacional Sindical Salvadoreña (FENASTRAS) y otros. (N. del autor).

que se aplicó después del 15 de Octubre de 1979. Los Estados Unidos reconocieron rápidamente al gobierno surgido del golpe. Los Coroneles golpistas Adolfo Arnoldo Majano y Jaime Abdul Gutiérrez no eran en realidad representantes de las fuerzas armadas, éstas no dan golpes por ellas mismas. Representaban eso sí a la fracción de las fuerzas armadas más identificadas con las fracciones burguesas industrial y financiera con el capital norteamericano.

Se debe observar que la integración de la Junta Revolucionaria de Gobierno no comprendió a connotados representantes del Foro Popular e incluso se intentó llevar a la práctica el programa social del mismo. Sin embargo, suele expresarse la opinión de que el incremento de la represión tuvo lugar porque las organizaciones de izquierda no dieron oportunidad al gobierno de la Junta Revolucionaria. Tal incremento se explica mejor, -- en primer lugar porque al interior de las fuerzas armadas se desató inmediatamente la contradicción entre la fracción que se denomina aquí -- progresista cuya cabeza visible era el Coronel Majano y en menor grado el Coronel Gutiérrez y la fracción regresiva cuyo más visible representante era el Coronel José Guillermo García que asumió la Cartera de Defensa y Seguridad Pública.

El carácter decididamente clasista de la lucha en El Salvador, todavía ayuda a comprender mejor el incremento de la represión porque el golpe militar, si bien tenía entre sus planes económicos y políticos las reformas sociales, su pretensión y objetivo último era desarticular el movimiento popular organizado.

El experimento de la Junta Revolucionaria de Gobierno terminó en Diciembre (finales) de 1979 en medio de todo tipo de acusaciones hasta hablar

de una verdadera traición al pueblo por parte de las fuerzas armadas. - Aquí se sostiene que desde el momento en que el golpe tuvo lugar, la traición al pueblo fué su razón de ser y que para finales de Diciembre la fracción regresiva ya había afianzado sus posiciones en el control del aparato represivo y del gobierno mismo.

La crisis de gabinete como se dió en llamar a dicha situación era en realidad una redefinición del proceso iniciado bajo mando regresivo - con la consiguiente descomposición del Foro Popular cuya incoherencia ideológica determinó principalmente su fracaso. Un nuevo período de alianzas de clase por ambos lados enfrentados había comenzado durante el fin de año. Se llegó así a la polarización de las fuerzas políticas como consecuencia de la lucha de clases.

La insurgencia popular respondió en un doble nivel integrándose las diversas organizaciones así: El BPR; las LP-28; el FAPU y la UDN por el movimiento de masas y el PCS (Partido Comunista Salvadoreño), la RN- FARN y las FPL por las organizaciones armadas.

En el primer caso se adoptó el nombre de Coordinadora Revolucionaria de masas (CRM) y en el segundo el nombre de Dirección Revolucionaria Unificada (DRU).

El amplio proceso de lucha ideológica entre todas las organizaciones citadas daba sus primeros resultados en el camino de la unificación de las fuerzas insurgentes urgidas por la aceleración del proceso de lucha y una situación internacional en la que sobresalían la Revolución de Irán, la presencia de tropas soviéticas en Afganistán, la situación en Polonia, la Revolución Nicaraguense, etc; situación en la cual el -

Imperialismo Norteamericano aparecía claramente a la defensiva.

De otro lado, la respuesta negativa de las fuerzas armadas (sobre todo la fracción regresiva) a las demandas de los miembros civiles del gobierno no implicó la renuncia de éstos. El nuevo gobierno o segunda Junta Revolucionaria de Gobierno, fruto del Pacto Social de Enero entre el Partido Demócrata Cristiano y las Fuerzas armadas determinó que otros sectores e instituciones democráticas formaran el Frente Democrático Salvadoreño (FDS) en el que se contaron el Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador (MIPTES), el MNR, el Movimiento Popular Social Cristiano MPSC- disidentes de la Democracia Cristiana), la Federación Nacional de la Pequeña Empresa (FENAPES), la UCA (Universidad Centroamericana), la Universidad de El Salvador y sindicatos y centrales obreras; esto el primero de Abril de 1980.

Entre la Coordinadora Revolucionaria de Masas y el Frente Democrático Salvadoreño, quedó finalmente formado el Frente Democrático Revolucionario (FDR) el 18 de Abril del mismo año. Anteriormente, la CRM había dado a conocer la "Plataforma Programática para un Gobierno Democrático Revolucionario en fecha 26 de Febrero, la cual hizo suya el FDR al que por último se incorpora el Movimiento de Liberación Popular (MLP).

Por el lado de la DRU como se sabe quedaron incorporados poco tiempo después el ERP y el PRTC (Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos).

Estados Unidos que apoyó en gran escala a la Junta de Gobierno integrada luego del golpe militar, reactivó su política de ayuda económica y militar poniendo de relieve la nueva línea estratégica que subraya el aspecto preventivo y desmovilizador del gobierno de la JRG.

El excanciller de la República de Costa Rica, Gonzalo Facio, en Diciembre de 1979, expresaba su opinión de que: "Los Estados Unidos habían actuado con inteligencia al brindar su apoyo a un gobierno que dirigiéndose hacia una apertura democrática prevenía una revolución" 97/.

La misma actitud observaron los Estados Unidos frente a la nueva JRG - surgida del Pacto Social entre la Democracia Cristiana y las Fuerzas Armadas. El proyecto de reformas cayó en crisis tempranamente, sin embargo, el golpe militar había abierto la opción de la democracia restringida, continuándose dicho camino al decretarse la Ley Básica de Reforma Agraria (Decreto No. 153) el 5 de Mayo. La toma de posesión e intervención de tierras previa a la vigencia de la Ley Básica de Reforma Agraria (Decreto No. 154), la Ley de Nacionalización de las Instituciones de Crédito y de las Asociaciones de Ahorro y Préstamo (Decreto No. 158) la nacionalización del Comercio Exterior (Decreto No. 75) 98/.

En todo ese complejo proceso político, la percepción que los Estados Unidos asumía una presencia fundamental en la crisis, es decir, intervenía a la luz pública, las denuncias de todos los sectores políticos se hicieron cada vez más continuas: "...Las filas de esas clases dominantes se han agrietado y los intentos fascistas y reformistas para superar la crisis han fracasado, víctimas de sus propias contradicciones y golpeados por la decidida y heroica acción del movimiento popular. Este fracaso no ha podido ser impedido ni siquiera por la cada vez más descarada intervención norteamericana en respaldo de esos proyectos..." 99/.

97/ LOPEZ, VALLECILLOS ITALO. La Unidad Popular y el surgimiento del Frente Democrático Salvadoreño. ECA. No. 377-378, Marzo-Abril 1980, pags. 198-199.

98/ Véase. La Prensa Gráfica, 8 de Marzo de 1980. pags. 19, 20 y 23 y - Diario El Mundo 3 de Marzo 1980, pags. 12-13.

99/ Plataforma Programática para un Gobierno Democrático Revolucionario de la CRM. pag. 1.

Las contradicciones al interior del bloque en el poder eran por otra parte demasiado evidentes, las reformas fueron decretadas contra la férrea oposición de la Oligarquía, Sin embargo, el decreto de Estado de sitio y la ocupación de las tierras tenían un doble sentido:

En primer lugar significaba la decisión de las fracciones dominantes industrial y financiera de avanzar en la línea de alianza con el capital norteamericano que a través de las Transnacionales buscaba desde antes penetrar en las zonas rurales y, en segundo lugar, representaba la oportunidad de controlar a la insurgencia popular de un vasto apoyo campesino. Aquí afloró la contradicción reformas-represión en todos sus alcances. En una apreciación figurativa encaja bien el criterio de que mientras la Junta Revolucionaria de Gobierno administraba en el nivel burocrático, las fuerzas armadas reprimían en lo político-militar.

Ya para Abril de 1980 la intervención de los Estados Unidos no podía ser ocultada. El gobierno de Carter tenía delante las próximas elecciones presidenciales en los Estados Unidos y enfrentaba al Partido Republicano con Ronald Reagan a la cabeza cuyo plan de propaganda se basaba sustancialmente en la debilidad del Presidente Carter que había creado desconfianza entre sus aliados occidentales.

El endurecimiento de la política norteamericana en El Salvador, encontró en las elecciones en los Estados Unidos la oportunidad de probar que no era un gobierno débil, el movimiento insurgente por su lado

debía: "Denunciar los planes y preparativos que el gobierno de los Estados Unidos, con la colaboración de otros gobiernos tiene para realizar una intervención masiva en El Salvador" 100/.

En la línea de exposición aquí planteada, la fuerza militar como posibilidad para utilizarse en un momento dado, representa el carácter dominante que asume el factor militar conforme la crisis no logra resolverse en favor de las clases dominantes y el imperialismo.

Considerando que lo político-militar no es sólo el uso de la fuerza, - sino también la entrega de armas, financiamiento y asesoría en esa dirección, se puede decir que el factor político-militar ya iniciaba su presencia en El Salvador por medio de asesores militar norteamericanos (Boinas Verdes) para entrenar a tropas salvadoreñas y el respectivo apertramiento de armas: " Me preocupa bastante la noticia de que el gobierno de los Estados Unidos esté estudiando la manera de favorecer la **carrera armamentista de El Salvador, enviando equipos militares y asesores para entrenar a tres batallones salvadoreños en logística, comunicaciones e inteligencia...**" 101/.

"Sería injusto y deplorable que por la intromisión de potencias extranjeras se frustrara el pueblo salvadoreño, se le reprimiera e impidiera decidir con autonomía sobre la trayectoria económica y política que debe seguir nuestra patria" 102/.

100/ Primera Declaración del Frente Democrático Revolucionario (FDR) 18 de Abril de 1980.

La denuncia del Frente se refería a los informes de prensa que - daban cuenta de una fuerza invasora con asiento en Puerto Rico - hecha pública por un vocero del mismo el día de su constitución - en el Auditorium de la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador.

101/ Carta de Mons. Oscar Arnulfo Romero y Galdámez al Presidente de los Estados Unidos, James Carter, Homilía Dominical 17 Feb. 1980

102/ Idem.

Realizada la nacionalización de tierras, banca y comercio exterior, vista la imposibilidad de poner en marcha otros mecanismos de contención popular, las clases dominantes y el imperialismo norteamericano profundizaron la opción militar prevaleciendo sobre las reformas. Ya en Abril en Embajador de Estados Unidos Robert White había dicho que: La extrema derecha salvadoreña no tiene futuro. Está moribunda" 103/. Con ello sólo quiso decir que la alternativa no era la del movimiento insurgente, sino la del capital progresista y el capital norteamericano como decía la Democracia Cristiana para justificar su participación en el gobierno en una falsa posición centrista. El proceso quedó completado al interior de las fuerzas armadas con la separación del representante de la fracción reformista Coronel Adolfo Arnoldo Majano (7 Diciembre 1980) y la llegada de José Napoléon Duarte a la presidencia de la Junta Revolucionaria de Gobierno a la que había sido llamado en Marzo en reemplazo de Héctor Dada Hirez.

En adelante la vida política de El Salvador pasó a ser ampliamente dominada por factores de orden externo (el imperialismo es el fundamental) y la propaganda se cubrió con un lenguaje demagógico que tendía a opacar el amplio espectro de la represión de tal modo que: "La intervención es una manifestación necesaria del radical rechazo y condena absoluta que sectores poderosos del gobierno de los Estados Unidos sienten para con el Frente Democrático Revolucionario y su proyecto de gobierno ...pero naturalmente la intervención del Gobierno de los Estados Unidos

103/ LOPEZ VALLECILLOS, Op. Cit. pag. 201.

no se limita al apoyo verbal, la generación de un estereotipo informativo, la desinformación de sus aliados y seguidores y la difusión de los más inverosímiles sofismas. Se concretiza en la esfera económica y sobre todo en la intervención ya estrictamente militar"104/.

En el proceso intervencionista de Estados Unidos en El Salvador, no faltado la actividad disociadora para aislar al FDR del FMLN. William Bowdler intentó en Julio de 1980: "Convencer a algunos dirigentes del FDR, para que apoyaran la política oficial norteamericana concediendo de hecho cierta legitimidad al FDR al invitar a sus representantes al Departamento de Estado... Los Estados Unidos estaban intentando en Julio y Agosto resquebrajar al FDR y excluir a las organizaciones populares así como trató de excluir a los Sandinistas" 105/.

La Administración Carter, al tiempo que sostenía su retórica sobre los derechos humanos, continuaba su fuerte apoyo a la Junta Revolucionaria de Gobierno que le parecía la mejor posibilidad para un cambio moderado en El Salvador. Así se manifestó una y otra vez que no había intervención militar como si la presencia de por lo menos 55 asesores militares fuera una cuestión de simple apertrechamiento.

En un comunicado enviado la tercera semana de Agosto a todas las Embajadas Norteamericanas en América Latina, Warren Christopher, Subsecretario de Estado dijo que: "No habrá una intervención militar en El Salva-

104/ Véase Editorial. Amenaza de Intervención Extranjera en El Salvador ECA, No. 383, Septiembre de 1980, pag. 800.

105/ MONTGOMERY, TOMMY SUE. Política Estadounidense y Proceso Revolucionario: Hacia la Intervención. ECA, 383, Sept. 1980, pag. 846. Al aludir a los Sandinistas la autora se refiere a que en Nicaragua, William Bowdler como jefe norteamericano en las negociaciones trató de separar del Frente Amplio al Frente Sandinista de Liberación Nacional, al fracasar, trató de forzar el ensanchamiento de la base de la Junta de Reconstrucción Nacional.

donde ni en cualquier otro país Latinoamericano, mientras el conflicto se mantenga en términos de guerra civil y no se produzcan injerencias extranjeras. Al mismo tiempo los Estados Unidos estaban buscando apoyo para una fuerza de paz entre Costa Rica, Honduras y los países miembros del Pacto Andino" 106/.

Mientras tanto, en los Estados Unidos, Carter perdía las elecciones presidenciales de Noviembre y el FMLN que había aparecido en Octubre de ese año (1980), llamaba a raíz del asesinato de los líderes del FDR a prepararse para la lucha a todas sus bases. El conflicto político de El Salvador entraría a una fase en que lo político-militar constituirá desde entonces el aspecto dominante de la lucha de clases.

En el aspecto económico, cuyos primeros síntomas aparecieron a finales de 1978 continuó con su proceso ascendente.

La economía salvadoreña por su organización era y es sustancialmente ahora, una organización tal que un número muy reducido de personas (Oligarquía y otros sectores dominantes) viven en la opulencia mientras las grandes mayorías apenas alcanzan a subsanar sus necesidades más elementales. De ahí que la crisis se corrobora de nuevo - encuentra sus causas en factores económicos aún cuando el descenso acumulativo observado en el crecimiento de la economía sólo haya iniciado su curso a finales de 1978: "El producto Territorial Bruto (PTB) descendió de 3650.8 millones de colones en 1978 a 3595.6 en 1979; de 3215.3 en 1980 a 3134.9 en 1981, a precios de 1962" 107/.

106/ MONTGOMERY, Op.cit. pag. 847.

107/ LINDO, HECTOR. La Economía en época de guerra. ECA, 403-404, pag. 493.

Lo que destaca en definitiva es que, la economía salvadoreña, floreciente o no, la alta concentración de la propiedad hace de la crisis un problema de estructuras puesto que ha resultado impotente para satisfacer las necesidades de la mayoría de salvadoreños y, aún aquellos aspectos en que las leyes otorgan determinados derechos a las masas ellos no son obra de un acto de conciencia de las clases dominantes, sino fruto de la lucha popular.

El resultado de la producción, la riqueza, tiene un carácter excluyente de las grandes masas de población, esto remite a una situación de injusticia y desigualdad en todos los terrenos de la vida social. De ahí que al afirmarse la lucha de clases entre quienes gozan de todo y quienes - históricamente apenas han tenido lo elemental para subsistir pueda decirse con bastante consistencia que la razón histórica está de lado de los insurgentes, lo cual en modo alguno equivale a sustentar ideas foráneas. **Es la realidad misma la que se encarga de mostrar el agotamiento** de un sistema económico, político y social que mientras más se encierra en sí mismo, más prolonga la situación de crisis. La lucha oligárquica por detener las reformas o reducirlas al simple papel muestra su resistencia a aquellos cambios que a la larga buscan favorecerla.

La crisis igual se manifiesta en los efectos de la inflación sobre los salarios. El congelamiento de los salarios, incluyendo el mínimo implica que los efectos de la crisis han sido descargados en mayor peso sobre las clases dominadas (Decreto 544).

CUADRO 3 : EFECTOS DE LA INFLACION SOBRE LOS SALARIOS
 MINIMOS ESTABLECIDOS POR EL MINISTERIO DE TRABAJO :
 NOMINALES Y REALES (EN PARENTESIS) 1971-1981 (1971=100).

	1971	1975	1979	1980	1981	% disminución en salario real
Tarifa General	2.25	3.10	5.20	5.20	5.20	
Agropecuaria	(2.25)	(2.06)	(2.19)	(1.87)	(1.14)	- 49%
Beneficio de café	2.50	5.50	14.00	14.00	14.00	
	(2.50)	(3.65)	(5.92)	(4.73)	(3.07)	- 22%
Beneficios de corta	2.50	5.50	8.00	8.00	8.00	
	(2.50)	(3.65)	(3.38)	(2.70)	(1.75)	- 30%
Beneficios de Algodón	2.50	5.50	8.00	8.00	8.00	
	(2.50)	(3.65)	(3.38)	(2.70)	(1.75)	- 30%
Recolección de Caña	3.50	5.50	9.00	9.00	9.00	
	(3.50)	(3.65)	(3.80)	(3.03)	(1.97)	- 45%
Recolección de Café	3.50	5.50	14.25	14.25	14.25	
	(3.50)	(3.65)	(6.02)	(4.81)	(3.12)	- 10%
Recolección de Algodón	2.75	4.50	8.00	8.00	8.00	
	(2.75)	(2.99)	(3.38)	(2.70)	(1.75)	- 36%
Industria y Servicios	3.20	6.20	9.00	10.98	10.98	
	(3.20)	(4.12)	(3.80)	(3.70)	(2.40)	- 25%
Comercio	3.50	6.50	9.00	10.98	10.98	
	(3.50)	(4.31)	(3.80)	(3.70)	(2.40)	- 31%
Salario Mínimo	2.91	5.31	9.38	9.82	9.82	
Promedio	(2.91)	(3.52)	(3.96)	(3.33)	(2.15)	- 25%

Fuente : Ministerio de Trabajo, CEPAL. Tomado de ECA, 403-404, Mayo-Junio pag. 496, 1982.

Como se observa en el cuadro anterior, la capacidad de compra de las masas de población ha sido seriamente afectada por la crisis.

La inflación pasó del 8.7 en 1980, al 34.9 en 1981. 108/.

En el contexto de la crisis económica y política por la que atraviesa el país, aparece una variable exógena concebida como recurso de solución. - Dicha variable exógena es la deuda externa que si bien coyunturalmente - mantiene funcionando la economía salvadoreña no deja por ello de ser interpretada por Estados Unidos como una fuente de las más efectivas para disfrazar su intervención como "ayuda". Por ello, los problemas económicos y políticos-sociales de El Salvador, lejos de resolverse tienden a ser agravados a mediano y largo plazo ya que entraña una profundización de los lazos de dependencia económica y política respecto a los Estados Unidos.

Los préstamos vistos como ayuda constituyen en realidad un arma de presión y chantaje político mediante los cuales Estados Unidos se ha arrogado el derecho de intervenir en El Salvador al extremo de decidir conforme a sus propios intereses sobre cómo debe resolverse la crisis.

Antes de analizar la deuda externa del país y el papel que a mediano y largo plazo está llamada a cumplir, es necesario hacer unas consideraciones sobre la concepción norteamericana de la ayuda y los préstamos, la asistencia y la labor de control político-ideológico para comprender mejor aquella.

Desde la Administración Kennedy, la opción contrainsurgente de guerra preventiva e intervención ligada a las medidas económicas, políticas e ideológicas pasó a predominar para América Latina.

La acción militar y policíaca ha estado no obstante destinada al aplastamiento de cualquier empresa popular de liberación mucho tiempo antes.

108/- LINDO, Op. Cit. pag. 498.

Se determinó entonces seguir:

- 1.- 'Una política de préstamos y donaciones para asegurarse la lealtad de los gobiernos establecidos y reforzar así la influencia norteamericana en los aparatos de poder.
- 2.- La búsqueda del apoyo de los sectores civiles más dinámicos (burguesía, funcionarios); del control de los sindicatos y cultos religiosos - con tal de garantizar una amplia base social de apoyo.
- 3.- El fortalecimiento de los grupos castrenses en términos de adiestramiento y adoctrinamiento para su sistemática incorporación al orden hegemónico..."109/.

Los préstamos constituyen en los países del Tercer Mundo eficaces instrumentos de presión y dominio por los países desarrollados. Su utilización para obtener privilegios económicos y reforzar el dominio político no se discute hoy día.

La práctica de las donaciones se vio igualmente incrementada desde el período de la Guerra Fría y más aún con la aparición de los movimientos insurgentes.

La necesidad política de sostener un régimen resulta, por lo tanto, en determinada coyuntura, mucho más importante que cualquier meta económica a corto plazo. El sostenimiento del régimen de la Junta Revolucionaria de Gobierno es una palpable demostración de aquello.

La labor de control político-ideológico se ha orientado sistemáticamente a captar a los miembros de las clases dominantes, los intelectuales, líderes sindicales y de partidos políticos efectuando una intensa penetración ideológica y cultural, contando para ello con la manipulación de las igre

sias protestantes.

En la actual crisis salvadoreña es clara la tendencia de partidos políticos como la Democracia Cristiana, sectores comerciales -industriales - sindicatos y Confederaciones sindicales como el Sindicato Unión de Trabajadores de la Construcción (SUTC), la Federación de Sindicatos de la Construcción, Transporte, similares y conexos (FESINCONSTRANS), organizaciones políticas como Unidad Popular Democrática que postula el socialismo democrático de inspiración cristiana, etc.

La asistencia militar que incluye fondos para la compra de equipos bélicos, adiestramiento de fuerzas militares y de policía, comunicaciones e inteligencia que deja el uso de la fuerza militar directa entre las opciones de caso extremo pero que no lo elimina del amplio espectro de posibilidades a que recurre Estados Unidos en El Salvador y otros países.

En el caso concreto de los préstamos y la ayuda -los otros aspectos políticos resultan obvios- desempeñan un papel de primer orden en la acción de Estados Unidos en procura de la destrucción de la insurgencia popular para lo cual se requiere mantener funcionando de algún modo la economía, más aún cuando hay: "Un constreñimiento de la producción, las exportaciones de los productos tradicionales se han reducido ya sea por las condiciones del mercado internacional o por la disminución de su volúmen de producción, el nivel de divisas sufre una tendencia decreciente, el déficit gubernamental se acentúa. la inflación crece rápidamente afectando a los sectores de bajos ingresos que no ven perspectivas de incrementos salariales en el corto plazo" 110/.

110/ Véase 'El Salvador, Endeudamiento para qué? ECA - 395, Sept. 1981 pag. 902.

Todo ello conduce a un endeudamiento externo que crece sin posibilidades de detenerse a la vista en la misma proporción en que tanto el gobierno salvadoreño como los Estados Unidos principalmente, no consiguen su objetivo de derrotar y destruir a la insurgencia popular.

De tal modo que si: "En 1979 el nivel de la deuda era de 398 millones de dólares, para 1980 ésta se había incrementado a 468 millones de dólares o sea un 17.5% con respecto al año anterior. Para 1981 el nivel de la deuda alcanzará 663 millones de dólares o sea un incremento de 41.6% con respecto a 1979. Es evidente que la deuda externa en 6 años se ha triplicado - con respecto a 1975 (242 millones de dólares) lo cual representa un crecimiento notable que podrá tener repercusiones serias en el mediano o largo plazo..." 111/.

En el contexto de la actividad intervencionista de los Estados Unidos, su política de préstamos, ayuda y donaciones ya ha dado resultados precisos - hasta el extremo de dirigir en el plano táctico las operaciones militares de contrainsurgencia y desplegar con sus propios recursos económicos y humanos costosas campañas dirigidas a ganar simpatía para el gobierno salvadoreño. Las consecuencias de mediano y largo plazo no son menos importantes. El endeudamiento externo se vuelve un círculo vicioso dado que se recurre a él cada vez más para ir cancelando los intereses de los anteriores, profundizando la dependencia económico-política.

Es por otra parte un problema que ningún gobierno Democrático-Revolucionario puede pasar desapercibido al que se llegan a cortar las fuentes de financiamiento internacional al tiempo que se le exige cancelar las deudas contraídas por el gobierno derrocado.

111/ Idem.

Así, el profundo estado de crisis del país no tiene solución por el hecho de terminar la guerra, aunque si es promisa fundamental para su reconstrucción.

Nuevos problemas y nuevas formas de presión aparecen por parte de los Estados Unidos en su nuevo ciclo de lucha para controlar al gobierno - surgido de una revolución o intentar subvertirlo mediante agresiones - económicas, aislamiento diplomático y financiamiento y entrenamiento de fuerzas contrarrevolucionarias.

CAPITULO TERCERO

LA PRACTICA DE LA INTERVENCION

I- POLITICA REAGAN.

Desde que las fuerzas insurgentes (FNLN-FDR) la ofensiva político-militar el 10 de Enero de 1981, la lucha de clases quedó planteada en El Salvador en términos de guerra civil 112/.

La nueva Administración que asumió el poder en Estados Unidos el 20 de Enero, se embarcó desde el primer día en una vasta operación destinada a reforzar el régimen de la Junta Revolucionaria de Gobierno aislado y debilitado por el accionar de la insurgencia popular.

De hecho, la Administración Reagan realizó desde antes de ganar las elecciones una revisión de los planteamientos trilateralistas seguidos por Carter e hizo de los derechos humanos su propia interpretación que, en todo caso no debían poner en peligro sus relaciones con sus aliados latinoamericanos donde a Carter le habían tomado la palabra los sectores populares al extremo de ponerlo en franca contradicción con su propia política.

Del mismo modo, la evidente percepción de que las clases dominantes y las fuerzas armadas latinoamericanas no habían comprendido el fondo del mensaje trilateralista de Carter, supuso un reacomodo de la política exterior norteamericana a fin de reducir las tensiones con quienes han

112/ Según la interpretación soviética, la guerra civil es una lucha armada entre las clases dentro de un Estado, la más encarnizada y suprema forma de la lucha de clases". En una sociedad basada en la opresión, la guerra civil es según Lenin... natural y en ciertos aspectos inevitable continuación, evolución y recrudecimiento de la lucha de clases. Véase Marxismo y Democracia. Enciclopedia de Conceptos Básicos, Edic. Rioquero de EDICA, SA. Madrid, 1975 pag. 140, POLITICA, Tomo 3.

sido sus mejores aliados en su objetivo de dominación y hegemonía.

La vieja tesis del enfrentamiento ESTE-OESTE se constituyó en el motor de la política exterior de los Estados Unidos. Todo conflicto interno es nuevamente como en los tiempos de la Guerra Fría de inspiración soviética, causado por el "comunismo internacional" 113/, al que Estados Unidos hace frente con todos sus recursos en el propósito de proteger la democracia, el mundo libre y, en última instancia, la civilización occidental.

El Salvador se constituyó así en uno de los principales problemas donde, según el punto de vista estadounidense el "comunismo internacional trata de tomar por asalto el poder e instaurar el totalitarismo.

La clara aplicación de la llamada Contrainsurgencia en forma global llevó al plano secundario el problemático asunto de los derechos humanos, es decir, que con Reagan se profundiza la selectividad en la aplicación de los derechos humanos a partir de los intereses tácticos y estratégicos de los Estados Unidos. Y no es que con Carter el papel asignado a la política sobre tales derechos haya sido distinto sino que el peligro para la seguridad de ese país se visualizaba más en el Tercer Mundo pero siempre a partir de la confrontación ESTE-OESTE.

Parece contradictorio que una Administración como la Republicana de Ronald Reagan haya tolerado las reformas agraria, bancaria y del comercio exterior decretadas por la Junta Revolucionaria de Gobierno consideran-

113 / El término "comunismo internacional" tiene aquí el significado ideológico que Estados Unidos le atribuye como base de su política de confrontación con la Unión Soviética. El término queda comprendido así en el contexto de una guerra ideológica entre sistemas de valores y modos de vida para lograr el apoyo de los pueblos. No debe confundirse por tanto con su significado histórico, resultado de la etapa de transición socialista. Ver. Contención, Ideología, Guerra Ideológica. Plano Y Olton. Op. Cit. pags. 218-149 y 143.

do que en el pasado más inmediato, proyectos reformistas similares fueron tomados como peligrosos y motivo suficiente para que Estados Unidos promoviera los consabidos golpes militares.

Empero la contradicción es formal. Concebidas las reformas en términos de seguridad y dominación, éstas no fueron más allá de ser consideradas como arma demagógica que provocaría una total desmovilización popular y una creciente pérdida de apoyo a la insurgencia por parte de las masas. De ahí que, el intento de sacrificar la Oligarquía fuera un llamado a la modernización económica que dió lugar a la aparición de contradicciones secundarias las cuales en alguna medida fueron resueltas después de ser controlado el proceso reformista por la fracción regresiva de las fuerzas armadas e identificarse a la democracia Cristiana como el enemigo de la Oligarquía que debía ser apartado del gobierno.

Al establecer la intervención como proceso, fuera de que en el uso de la fuerza se considere o no el mecanismo unilateral o el multilateral; aquí se hace referencia a medios e instrumentos que expresan la práctica de la intervención en lo económico, lo político militar e ideológico. Así, la práctica de la intervención o lo que es lo mismo el hecho de la intervención en El Salvador se expresa en términos de ayuda, préstamos y donaciones del orden monetario, entrega de equipos militares para combatir a las fuerzas insurgentes, entrenamiento a contingentes del ejército, servicios de espionaje, inteligencia militar, control de puntos estratégicos para evitar el envío de armas. propaganda anticomunista por todos los medios de comunicación de masas, giras de sus propios agentes diplomáticos defendiendo el proceso de democratización en El Salvador, etc. Todos estos aspectos se canalizan a través de las distintas instancias o esferas de expresión de su poderío: Las Embajadas de -

Estados Unidos en América Latina y Europa Occidental principalmente, el Departamento de Estado, el Pentágono y la Agencia Central de Inteligencia (CIA), etc.

Hacia el logro del fin fundamental, esto es, garantizar la dominación y la hegemonía por la contención y destrucción de la insurgencia popular en El Salvador, están dirigidos los recursos materiales y humanos puestos a la máxima utilización y rendimiento por Estados Unidos.

Esta realidad hace comprensible el papel del Embajador Dean R. Hinton y demás funcionarios de la Embajada Norteamericana, las visitas de altosfuncionarios del Pentágono y las diarias declaraciones de los miembros del departamento de Estado respecto de la situación política en El Salvador, tratando de condicionar a la opinión pública internacional para una eventual embestida con fuerzas militares en El Salvador y el resto de América Central.

Justificando la intervención a partir de la ideología anticomunista, - Reagan mucho antes de ser electo presidente había dicho: "Todos hemos sido deshonrados y nuestra credibilidad de gran nación ha sido comprometida, por no decir otra cosa" 114/. Y... "los marxistas totalitarios controlan la isla caribeña de Grenada, donde consejeros cubanos están entrenando guerrilleros para la acción subversiva contra otros países como Trinidad y Tobago, el vecino democrático de Grenada. En El Salvador, revolucionarios marxistas-totalitarios apoyados por La Habana y Moscú, impiden la construcción de un gobierno democrático" 115/.

114/ Ronald Reagan . Cit. por CAMPOS TOMAS R. La nueva política de la Administración Reagan en El Salvador. ECA. 390-391. Abril-Mayo 1981 pag. 384.

115/ / Idem.

Según el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, la insurgencia popular, o sea el FMLN-FDR, no es otra cosa que la representación interna de La Habana y Moscú, por lo que está justificado intervenir en El Salvador y avalar el esquema político rígidamente impuesto de la Seguridad Nacional.

En nombre del anticomunismo, la Administración Reagan parece olvidar una larga historia de miseria y opresión de las clases dominadas y demás sectores populares por las clases dominantes salvadoreñas, principalmente la Oligarquía y, que cuando convino a los intereses norteamericanos abortó los tímidos ensayos de aproximación al pueblo afianzando en calidad de socios menores a dichas clases dominantes, avalando de ese modo las dictaduras militares que se han venido sucediendo.

La visión de que lo fundamental en el plano de la política mundial es la confrontación ESTE-OESTE, ha conducido a los Estados Unidos a los viejos moldes de sometimiento y actualizado la creencia ciega de que las luchas revolucionarias que libran los movimientos de liberación nacional se deben principalmente al influjo directo de La Habana y Moscú que, a juzgar por las opiniones de Reagan y sus asesores, el Pentágono y la CIA, han difundido el Marxismo-Leninismo mediante la propaganda y sostenido con sus asesores y recursos las luchas revolucionarias: "Debemos dejar que Grenada, Nicaragua, El Salvador, todos se transformen en nuevas Cubas, - nuevos puntos de avanzada para las brigadas de combate soviéticas?. Será el próximo paso del eje Moscú-La Habana dirigirse hacia el norte a Guatemala y de ahí a México y al sur a Costa Rica y Panamá" 116/.

El comunismo es visto como el mal absoluto frente al cual la mejor y máxima garantía son en América Latina las dictaduras militares en aquellos casos en que las formas democráticas han hechos crisis y los mecanismos de dominación y explotación, lo mismo que sus representantes son combatidos por movimientos insurgentes; formas democráticas a fuerza de los hechos disfrazadas más de lo usual con recursos del reformismo económico en violenta contradicción con la represión política que pone al descubierto su naturaleza esencialmente capitalista y su verdadero carácter de instrumento contrainsurgente.

Así la intervención de Estados Unidos en El Salvador, es un hecho innegable que ni el lenguaje más oscuro puede ya ocultar y se manifiesta en los diferentes pero siempre interactuantes niveles de la estructura social.

En el nivel económico, la intervención se manifiesta como un continuado desembolso de ayuda económica bilateral, préstamos al sector público como al sector privado, donaciones en papel moneda, medicinas, alimentos, etc., asistencia técnica y administrativa con el fin de mantener el funcionamiento de la economía y evitar el colapso total de la estructura económica.

El sector privado ha venido siendo reforzado a corto plazo para incentivar las inversiones y detener la fuga de capitales lo que se corresponde con la política económica de Estados Unidos de incentivar a la iniciativa privada defensora de la economía de mercado y libre competencia.

Destacan en este nivel, los préstamos bilaterales que en el caso del sector público se destinan especialmente a lograr el equilibrio de la

balanza de pagos y a reparaciones o construcción de obras de infraestructura dañadas por la guerra o concebidas según el esquema de la guerra. Durante el año 1982 - y esto restringiendo los datos a lo que públicamente se tiene conocimiento - el gobierno y el sector privado han recibido fuertes sumas de divisas, hecho sumamente revelador si se considera que la capacidad de endeudamiento externo ha sido reducida al mínimo durante los últimos dos años. En el mes de Junio, el Embajador de Estados Unidos, en ocasión de la firma de un convenio de préstamo dado por la Agencia Internacional del Desarrollo (AID) al gobierno de El Salvador - por un monto de 5 millones de dólares manifestó: "Las razones porque esta ayuda es necesaria son obvias. Durante más de dos años los tenaces - insurgentes comunistas han tratado de paralizar la economía del país, - con la esperanza de que el sufrimiento que esto causaría al pueblo los volcaría hacia ellos. En parte han logrado sus objetivos" 117/

Las razones y el sentido que para Estados Unidos tiene la ayuda económica ya han sido señaladas y en base a ello, durante el mes de septiembre se firmaron los siguientes convenios: "Para la compra de productos agrícolas por 4.9 millones de dólares" 118/. Otro por: "Cuatro millones doscientos cincuenta mil colones para restauración de servicios eléctricos, telecomunicaciones, distribución de agua potable, reparación de puentes y equipo ferroviario" 119/. Posteriormente se firmaron otros dos convenios por un total de "...75 millones de dólares...ayuda que permitirá al sector libre obtener divisas para importar materiales y bienes vitales para la producción" 120/.

117/ HINTON, DEAN R. El Mundo 16 de Junio 1982, pag. 3.

118/ El Diario de Hoy, 2 de Septiembre 1982, pag. 1.

119/ Idem. 28 de Sept. pag. 3.

120/ Idem. 23 de Sept. pag. 1

Del Programa PL-480 Título (Ley Pública) un préstamo por valor de: "30 millones de dólares...para comprar harina de trigo y maíz amarillo"121/ Con la AID, uno por el monto de: "39.6 millones de dólares para que los importadores puedan traer al país materias primas, productos intermedios, repuestos, insumos agrícolas y bienes de capital" 122/. Con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). "Dos contratos de préstamos por 175 millones de colones (66 millones de dólares" 123/. Y otro de: 40 millones de dólares los cuales serán destinados para atender el capital de trabajo del sector industrial pero principalmente las importaciones de materias primas" 124/.

Los datos anteriores -debe tenerse en cuenta - son parciales, pero expresan claramente el grado de dependencia económica y política a que ha sido llevado el país en relación con los Estados Unidos.

En lo referente a los organismos financieros internacionales o gubernamentales como el FMI, el BID, la AID, su papel está determinado por la presión del gobierno de Estados Unidos en virtud de su mayor poder de decisión nacido de la mayor cuota que aporta en ellos. En otras condiciones sociales, esto pasaría desapercibido, pero ahora es contrainsurgencia e intervención en el nivel económico; ya lo aclaró el Embajador Hinton, no por el hecho de ser préstamos sino por la concepción que de ellos tiene Estados Unidos. En todo caso, la dependencia económica y política del país se ve profundizada con los efectos de mediano y largo plazo indicados.

121/ El Mundo 15 Dic. 1982 pag. 3

122/ Idem. 20 Dic. pag. 2.

123/ Idem. 2 Oct. pag. 2

124/ El Diario de Hoy 9 de Dic. 1982, pag. 48

La deuda externa para 1982, según el Doctor Jorge Eduardo Tenorio, Ministro de Hacienda, totaliza en el sector público: " 600 millones de dólares y unida a la privada alcanza los 1550 millones de dólares. En lo que respecta a intereses el país tendrá que pagar 220 millones de colones" 125/.

No se contabilizan las "donaciones" hechas por Estados Unidos, pero no por ello debe perderse de vista que tienen también un rol de persuasión y manipulación.

Como se observa por los datos señalados, la deuda privada duplica a la deuda pública poniendo de manifiesto la preferencia de Reagan por el sector empresarial.

Otros préstamos provenientes de otras fuentes de financiamiento externo de cuyos datos no se disponen quedan comprendidos en el total de la deuda externa del país.

En el nivel político-militar, desde su instauración el gobierno de Ronald Reagan, ha buscado mediante el esfuerzo combinado con otros gobiernos tanto latinoamericanos como de Europa Occidental mejorar y proteger la legitimidad y el prestigio internacionales del régimen de la Junta Revolucionaria de Gobierno antes y el de "Unidad Nacional" ahora, promovido apoyo diplomático en América Latina y Europa Occidental; se ha opuesto sistemáticamente a iniciativas diplomáticas y resoluciones contrarias, rechazado tenazmente intentos de reconocimiento a la insurgencia popular, creado mecanismos para destruir los esfuerzos de ésta para obtener apoyo y reconocimiento internacional o, ante hechos

125/ TENORIO, JORGE EDUARDO. El Mundo 14 de Dic. 1982, pag. 3.

dados como el del reconocimiento político por parte de Francia y México, las resoluciones de la ONU en materia de derechos humanos y solicitud de aplazamiento de elecciones; ha minimizado el impacto proporcionando sus medios de comunicación para destacar la confianza internacional, el efecto positivo de las reformas y, cuando por mandato del Congreso ha debido certificar el "progreso del gobierno salvadoreño" en el respeto a los derechos humanos, la prensa nacional e internacional ha destacado investigaciones judiciales en relación con la muerte violenta de ciudadanos norteamericanos, con lo cual se busca atenuar la oposición del mismo pueblo norteamericano a la política seguida por su gobierno en El Salvador y resto de América Central.

Dichos crímenes políticos (de las religiosas y dos asesores de reforma agraria de origen norteamericano) atribuidos a las fuerzas de seguridad de El Salvador han sido utilizados para tratar de probar que se está dando de baja a los elementos nocivos del ejército y los cuerpos de seguridad para garantía y tranquilidad de la población civil mientras se lucha "contra la subversión comunista internacional" y no contra el pueblo.

Para ello se concibe como una necesidad impostergable el fortalecimiento de la capacidad de contrainsurgencia de las fuerzas armadas y los cuerpos policiales propiciando el entrenamiento de mandos intermedios y de bajo rango, mejorando la infraestructura militar que conlleva una efectiva comunicación de combate en el campo y la ciudad, una mayor agilidad en el desplazamiento de tropas; asesoramiento estratégico y tácticas de mando unificado, reposición de materiales de guerra perdidos en combate o sustitución de las viejas por modernas y más poderosas armas de guerra.

La asistencia para fines militares se calcula que: "pasó de los 35 millones de dólares en 1981 a 85 millones de dólares en 1982" 127/. Y se se prevé: "en el presupuesto de ayuda exterior de los Estados Unidos - que para 1983 El Salvador recibirá 166 millones de dólares..." 128/. Es decir, que en 1982 la asistencia militar aumentó en un 143% con relación a 1981 y en 1983 alcanzará una proporción cuatro veces mayor en relación a ese mismo año.

La desproporción es evidente si de destruir a las fuerzas insurgentes se trata puesto que en tan solo tres años se calcula que el país recibirá - 286 millones de dólares en asistencia militar, cuarenta veces más de lo que recibió: "entre 1946 y 1971 que sólo fué de 7.3 millones de dólares" 129/. Ella es necesaria puesto que: 'La suspensión de la ayuda militar sería un golpe mortal para el gobierno salvadoreño" 130/.

Entre múltiples y contradictorias declaraciones en el sentido que Estados Unidos no enviará tropas a Centroamérica, dicho país dió paso al entrenamiento de soldados salvadoreños en Fort Bragg (Carolina del Norte)- en donde un total de: 1060 soldados" 131/ recibieron entrenamiento con - trainsurgente. Simultáneamente en Fort Benning (Georgia): "600 candidatos a oficiales" 132/ también recibieron entrenamiento especializado de contrainsurgencia entre Enero y Abril de 1982.

127/ El Mundo 3 de Febrero de 1982 pag. 5

128/ Idem 11 de Marzo, pag. 5.

129/ PIERRE CHARLES, Op. Cit. pag. 228

130/ HINTON DEAN R. El Mundo 11 de Marzo, pag. 5.

131/ El Mundo 3 de Febrero pag. 5.

132/ Idem.

La decisión de entrenar a soldados salvadoreños en Estados Unidos vino tanto por la creciente incapacidad profesional para combatir a las fuerzas insurgentes como por los problemas que generaba la presencia de asesores militares (Boinas Verdes) acusados en varias oportunidades de verse envueltos en operaciones militares.

La Fuerza Aérea fué rápidamente rehabilitada luego de un ataque insurgente en Enero que inutilizó un buen número de aparatos (aviones y helicópteros).

En síntesis, es en el nivel político-militar donde la intervención se objetiviza con mayor claridad. El ejército salvadoreño es un ejército intervenido por el de Estados Unidos y la modernización del primero es la obra más evidente de la Administración Reagan, lo que está en correspondencia con la decisión de resolver el conflicto por vía predominantemente militar.

En el nivel ideológico, el factor anticomunista se presenta como una cruzada de salvación de la democracia, como una causa que requiere el esfuerzo de todos los gobiernos amigos y aliados para preservar los valores, la religión y la moral de occidente. Así las formas ideológicas en su propio dominio especializado han desempeñado un papel de capital importancia. El caso de la religión es un ejemplo de ello y no pasa desapercibido.

Sin embargo hay que considerar o distinguir en un doble sentido:

Primero está la Iglesia Católica que ha sido violentamente reprimida por el gobierno y organismos paramilitares afines. La Iglesia Católica ha sufrido en su interior como todas las instituciones sociales una -

crisis ideológica consecuencia de la crisis económica y política que abate al país y directamente relacionada con el cambio de orientación que supuso el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín durante la década del 60.

Combatida físicamente en la persona de sus más destacados representantes hasta su exilio y asesinato, incluido el Arzobispo Oscar Arnulfo Romero; ha debido también quedar envuelta en sus propias contradicciones internas. La Jerarquía Eclesiástica se encuentra claramente dividida en cuanto al papel de los cristinos en la vida social siendo mayoritarios los miembros que pugnan porque continúe el viejo papel de la Iglesia poco concientizador y mayormente domesticante de la conciencia popular.

Segundo - y esto ha sido otra forma de combatir a la Iglesia Católica - en sus miembros más identificados con los intereses populares, más fieles a la Doctrina Social- con el claro aval gubernamental, han proliferado las sectas protestantes y llegado al país los "Pastores Internacionales" atacando la intromisión en política de la Iglesia Católica", lo que está conforme con una campaña de desprestigio y una línea política encaminada a contrarrestar el influjo concientizador del sector católico más lúcido y consecuente con los intereses populares.

Luego del asesinato del Arzobispo Oscar Arnulfo Romero, la línea tradicionalista dentro de la estructura eclesiástica se ha logrado imponer. El ablandamiento desde dentro y fuera ha dado sus resultados.

En el fondo de esta intervención está el hecho que el conflicto salvadoreño es eminentemente clasista y su manifestación extrema es la guerra civil en la que las clases dominantes internas, y la burguesía norteamericana y otros aliados latinoamericanos y europeos hacen causa común para evitar la caída del modelo capitalista dependiente de El Salvador.

La deformación sobre los orígenes del conflicto y los hechos recientes son aspectos de la guerra ideológica que acompaña a la guerra político-militar contra la insurgencia popular. Especial papel desempeña la propaganda interna e internacional en sus grandes líneas: La agresión comunista y las bondades del reformismo. En ambos casos se busca atraerse el apoyo de la opinión pública internacional y contar de ese modo con una amplia base social que permita encubrir los procedimientos militares mantenidos a la fecha los cuales están fuera de toda regla de observancia de los convenios internacionales que regulan los conflictos armados, fundamentalmente los Convenios de Ginebra de 1949 y sus dos Protocolos Adicionales de 1977 de los cuales el segundo se refiere a los conflictos armados internos.

Es así como, la intervención siendo un proceso se manifiesta en una compleja interacción dialéctica entre niveles de la estructura social, es decir, que las acciones en el nivel económico tienen su significación política, sus consiguientes efectos ideológicos y viceversa.

Pero la política Reaganiana es en realidad poco novedosa y sólo ratifica la vieja conducta de prepotencia e intervención que históricamente la ha caracterizado. Es un vicio de dicha política en la cual desde 1947 sólo se encuentran acusaciones contra el comunismo internacional y se opaca el hecho que el capitalismo también es internacional para dar validez a las tesis formales de soberanía e independencia, aunque tiene su propia lógica basada en el interés de dominación hegemónica, en la propia necesidad de seguridad nacional de los Estados Unidos.

Se encuentra también nostalgia por las glorias del pasado y, ante la - evidente pérdida de hegemonía a nivel mundial, la agresividad es más peligrosa.

Dicha política está formulada con un criterio acumulativo de todo cuanto en el pasado constituyó la base de su práctica intervencionista de expansión territorial y comercial. De ahí el planteamiento de Reagan cuando: -

en su discurso de toma de posesión el 20 de Enero de 1981 dijo que se proponía hacer regresar a Estados Unidos a las glorias del pasado: "Estados Unidos tiene que ser nuevamente la primera potencia militar del mundo debe ser respetada incondicionalmente y debe contar con una pujante economía" 133/.

La intervención de Estados Unidos en El Salvador tiene pues su trasfondo en la protección de sus intereses económicos y políticos, garantía de su seguridad nacional y, en todo caso, defensa del capitalismo desarrollado por el sostenimiento del capitalismo dependiente.

Por eso la posición enconadamente anticomunista desborda en fanatismo y es al mismo tiempo expresión de la incertidumbre y desconfianza, un reconocimiento no declarado del fracaso manifiesto de una política exterior en la encrucijada, llena de contradicciones en que unas veces se reconoce que la situación de miseria, explotación y opresión de las clases dominadas por las clases dominantes origina los conflictos sociales y otras veces culpa al comunismo internacional de todos los males; es una política que por sostenerse en principios incumplidos (y es lógica imperialista) encuentra como normal la intervención que barre con la soberanía, la independencia y la autodeterminación de los pueblos en nombre de tales principios contando con el apoyo de fuerzas internas afines en -

133/ RONALD REAGAN. Cit. por FFP. ¿Qué puede esperar América Latina de la Administración Reagan. ECA, 386 Dic. 1980. pag. 1169.

en materia económica y política.

La alternativa alcanza, en momentos cruciales el recurso extremo de la fuerza militar y, si la correlación internacional de fuerzas le resulta favorable preferirá el mecanismo multilateral que al involucrar a otros países desvía la atención de la opinión pública respecto al principal responsable. En contrario, el riesgo será unilateral, pero tampoco se lo descarta habida cuenta que la condición de Estados Unidos de país prestamista le facilita el chantaje político y la maniobra diplomática para demandar lealtad a sus aliados y amigos.

Desde esa conciencia de necesidad hegemónica, la intervención de Estados Unidos en El Salvador tiene el propósito de lograr el aplastamiento militar de la insurgencia popular y procurarse que el gobierno le resulte manejable, que se mantenga fiel y sumiso a sus designios de agresión a otros pueblos.

En el caso de El Salvador, el desinterés por el diálogo y la negociación encuentra su punto de apoyo en la convicción de que la insurgencia popular no puede dejarse viva porque renace en la medida que las condiciones estructurales permanecen intactas en lo fundamental y, para no cambiar nada hay que destruir a quienes combaten el sistema: Las fuerzas insurgentes. Es una política que se reduce al todo o nada, tal es la visión absolutizada que se tiene del "comunismo". Sin embargo, es cierto que con comunismo o sin él, la intervención continuaría siendo una línea de la política exterior de los Estados Unidos.

Mientras la insurgencia popular (FMLN-FDR) propuso desde principios de 1981 el diálogo y la negociación como el mejor camino para resolver el

conflicto que avanzó hacia la guerra civil, Estados Unidos se arrogó la conducción del régimen de la Junta Revolucionaria de Gobierno desde el 9 de Febrero c, cuando menos, fué entonces que la evidencia apareció claramente, poniendo a disposición de los gobiernos aliados y amigos el dossier denominado "Libro Blanco" sobre agresión armada indirecta por poderes comunistas y, ocho días después emprendió su ofensiva diplomática para convencer a Europa y América Latina de la "intervención" de la URSS y de Cuba en Centro América y de haber convertido a Nicaragua en puente para abastecer de armas a las fuerzas insurgentes de El Salvador.

Este paso de los Estados Unidos minimizó el papel de la diplomacia salvadoreña desde el Ministro de Relaciones Exteriores hasta el último Embajador o funcionario consular abriendo las puertas a la internacionalización del conflicto.

Con la llegada del Embajador Dean R, Hinton el primero de Junio, la promesa de elecciones para una Asamblea Constituyente en 1982 ya anunciada por la Junta Revolucionaria de Gobierno el 15 de Septiembre de 1980 cobró fuerza y se convirtió en la respuesta oficial a la propuesta insurgente del diálogo y la negociación ya que según el gobierno salvadoreño y los Estados Unidos el conflicto quedaría dirimido en las urnas ya que la propuesta de las fuerzas insurgentes era: "un engaño de la izquierda armada y que la Junta tenía pruebas de la maniobra, como parte de la conjura comunista contra El Salvador" 134/ .

La expresión izquierda armada es reveladora de los tempranos esfuerzos del gobierno salvadoreño y los Estados Unidos de separar al FDR del FMLN.

134. -CORONEL GUTIERREZ JAIME ABDUL Cit. en ECA 403-404 pag. 398

El llamado a elecciones tenía el propósito preciso de dividir a las fuerzas insurgentes al tiempo que se lograría recuperar parte de la credibilidad internacional perdida y resultaría más fácil justificar la represión generalizada en medio de un permanente Estado de sitio impuesto desde marzo de 1980 bajo pretexto de evitar la reacción violenta de la Oligarquía afectada por la implementación de la reforma agraria pero que en verdad, con el tiempo ha probado la sobredeterminación de las reformas por la represión.

Ahora bien, la autonomía política de la Junta Revolucionaria de Gobierno perdida a manos de Estados Unidos llegó a extremos en que bastó una amenaza de suspender la ayuda (lo que no significaba dejar de intervenir) para que el Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno reconociera públicamente tal situación: "Queríamos y todavía queremos que los Estados Unidos ayuden a defender la democracia, a impedir a los comunistas o a los derechistas totalitarios que asuman, pero ahora se ha convertido en decisión de Washington si este país será o no entregado a los comunistas" 135/. De paso la Democracia Cristiana se presentaba así misma como la única alternativa viable en El Salvador.

Será un acontecimiento internacional de grandes alcances políticos el que va a permitir comprender la falsa posición centrista-democrática de la Junta Revolucionaria de Gobierno y a mostrar por un lado que las contradicciones entre ésta y la Oligarquía afectada por la reforma agraria eran de tipo secundario y a corroborar por el otro que no eran contradicciones en las que la fracción regresiva de las fuerzas armadas viera peligrar su posición en el gobierno puesto que la Oligarquía había sabido distinguir de tal modo que sus ataques eran dirigidos contra la Democra-

135./ DUARTE JOSE NAPOLEON. El Mundo 8 de Febrero 1982 pag. 1.

cia Cristiana, el sector político más identificado con los Estados Unidos mientras que individualizaba sus ataques contra "unos miembros de las fuerzas armadas sin aludir a su institucionalidad.

El acontecimiento internacional fue la Declaración Franco-Mexicana del 28 de Agosto de 1981 mediante la cual ambos países reconocieron representatividad política al FMLN-FDR.

La ola de protestas que desató la Declaración tanto interna como externamente demostró que en cuanto a lo fundamental, esto es, mantener la dominación política y la explotación económica sobre las clases dominadas y demás sectores populares. Oligarquía y fracciones burguesas estaban acordes con lo actuado por el gobierno.

La posición unánime de condena a Francia y México por lo que fue tildado de intervención en los asuntos salvadoreños resultó un asunto obvio: "La Junta Revolucionaria de Gobierno protesta enérgicamente por tal comunicado, puesto que no corresponde a la República de Francia, a los Estados Unidos Mexicanos ni a ningún otro país, señalar modelos de solución internos de El Salvador ni identificar internacionalmente a su antojo quienes en este país tienen legitimidad y representatividad política" 136/ . Y en el mismo discurso decía: "Este tipo de actitudes contribuyen a agudizar nuestro conflicto a través de aumentar sus niveles de intervención extranjera" 137/.

A la Junta Revolucionaria de Gobierno se le hizo difícil negar que la intervención norteamericana tantas veces negadas constituía un hecho y la Declaración tuvo entre otros efectos el de poner al descubierto a

136/ DUARTE. Discurso de rechazo a la Declaración Franco-Mexicana. ECA 395, pag. 916.

137/ Idem.

los Estados Unidos.

Por su lado: "...La Alianza Productiva de El Salvador y la Unidad Empresarial Salvadoreña -representativas de importantes sectores nacionales- rechazan la acción injerencista de Francia y México que al reconocer la legitimidad de agrupaciones terroristas y subversivas dan una abierta -bofetada no sólo a las Naciones Unidas y a la Organización de Estados Americanos, sino a los propios fundamentos de nuestra institucionalidad política, desdichadamente resquebrajados y debilitados ya por la acción misma de algunos salvadoreños" 138/.

En este punto la discordancia apenas aparece bajo el adjetivo de "algunos salvadoreños" en franca alusión a la Democracia Cristiana.

La Alianza Productiva salió en defensa de la institucionalidad y se proyectó más allá de las fronteras haciendo suyos los postulados de la ONU y de la OEA, de los cuales a la primera se le ha negado oficialmente toda competencia.

También, los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas en los que se apoyó la Alianza Productiva establecen: "El fomento -entre las naciones de relaciones de amistad basadas en el principio de igualdad de derechos y a la libre determinación de los pueblos" 139/. - De ello no se deduce que los Estados deban contemplar pasivamente un conflicto al que la intervención de una gran potencia capitalista se ha encargado de internacionalizar y que constituye en la medida que se prolonga en el tiempo una objetiva amenaza a la paz y seguridad internacionales cuyo resguardo corresponde precisamente a la ONU. Además la Carta

138/ Pronunciamiento de la Alianza Productiva. ECA. 395, pags. 917-918.

139/ Carta de las Naciones Unidas. Art. 1.

autoriza a la Asamblea General para que conozca: "...toda cuestión relativa al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales que presente a su consideración cualquier miembro de las Naciones Unidas o el Consejo de Seguridad" 140/.

Y la Declaración Franco-Mexicana tuvo como referencia inmediata el ejercicio de los derechos consignados en la Carta para los miembros de las Naciones Unidas.

La Presidencia de la Conferencia Episcopal de El Salvador (CEDES) acompañó la misma posición: "Consideramos la Declaración Franco-Mexicana como una intervención en asuntos internos del país al declarar a un grupo político como representante del pueblo salvadoreño" 141/.

La posición interna en cuanto al reconocimiento político que implicó la Declaración Franco-Mexicana, se caracterizó por su uniformidad en cuanto a calificar dicho documento como "intervencionista", mientras que la posición centrista de la Junta Revolucionaria de Gobierno quedó descubierta por los hechos.

Estados Unidos por su parte prefirió que fueran los países latinoamericanos quienes se pronunciaran contra la posición de Francia y México cuestión que evidentemente contribuyó al esclarecimiento de los diversos enfoques sobre la crisis salvadoreña. No obstante el entonces Secretario de Estado, General Alexander Haig debió reconocer que sobre cualquier otra apreciación lo que Estados Unidos hace en El Salvador es intervenir: Estados Unidos Está haciendo todo lo posible para ayudar al -

140/ Idem. art. 11

141/ Declaración del Presidente de la CEDES. ECA. 395, pag. 919.

actual proceso político de El Salvador, lo cual implica ayuda económica y una ayuda militar que viene a ser en términos financieros una tercera parte de aquella. No retirarán los asesores en el tiempo prometido, pues Estados Unidos se ve obligado a intervenir en los asuntos internos de El Salvador, mientras el movimiento guerrillero esté recibiendo de su parte ayuda del exterior" 142/.

El conflicto salvadoreño es constantemente enfocado por Estados Unidos como sobredeterminado desde sus raíces por factores externos; punto de vista no correspondiente con la realidad como el análisis ha permitido demostrar, porque si en el desarrollo de la crisis salvadoreña, su resolución depende en gran medida de factores externos, apareciendo lo externo en determinados momentos como lo dominante respecto a lo interno, ello no conduce a confirmar el supuesto carácter internacional de la crisis como lo primero, lo que le ha dado origen sino que prueba una situación diferente a saber: Que la intervención norteamericana en El Salvador, constituye el principal obstáculo para la resolución global de la crisis, de la cual, el estado de guerra civil es su más alta manifestación.

II. AMERICA LATINA Y LA POLITICA DE ESTADOS UNIDOS EN EL SALVADOR.

Fue la Declaración Franco-Mexicana del 28 de Agosto de 1981 la que permitió tanto interna como externamente el esclarecimiento de posiciones en torno al conflicto salvadoreño.

142/ HAIC ALEXANDER. Cit. por ELLACURIA, IGNACIO. La Declaración Franco Mexicana.ECA. 395. pag. 849.

Internamente, gobierno, Oligarquía y fracciones burguesas, partidos políticos e Iglesia (en su sector más tradicionalista) hicieron causa común en defensa de lo que más allá de toda cuestión formal significa una posición cuyo fondo son intereses económicos y políticos.

Externamente, cierto número de países latinoamericanos encabezados por Venezuela, se pronunciaron contra la Declaración Franco-Mexicana patrocinando la llamada "Declaración de Caracas" en defensa de la democracia, lo cual implicaba gestionar un apoyo decidido al proceso de democratización en que se encontraba empeñado el régimen de la Junta Revolucionaria de Gobierno según dicha Declaración de Caracas.

Venezuela que goza de prestigio internacional como una bien forjada democracia burguesa se convirtió en el aliado preferencial 143/ de Estados Unidos a efectos de encubrir su intervención. A su prestigio democrático se sumó la identidad del partido político gobernante en la escena política venezolana con la Democracia Cristiana Salvadoreña.

El rol de país aglutinador de consenso para el régimen salvadoreño desempeñado por Venezuela encontró un decidido apoyo de Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Guatemala, Paraguay, Honduras y la República Dominicana.

Empero no se trató de una posición unánime de la región puesto que en -

143/ Aliado Preferencial. Es toda una política es adounidense en América Latina que supone una transferencia de tareas y responsabilidades a cumplir por un país previamente determinado para desempeñarse rol. Estados Unidos puede poner en práctica de un modo menos problemático su intervención en otros países. Esta política se conoce también como Presencia Discreta. Véase. Carrillo Cabrera Hugo Francisco. Política de Estados Unidos en las relaciones interamericanas. Tesis de Grado. Facultad de Derecho, Universidad de El Salvador. Septiembre de 1981. pag. 108.

el otro extremo Nicaragua y Grenada aparecieron al lado de Francia y México mientras Ecuador, Perú, Brasil, etc; emitieron una opinión particular ejerciendo una leve defensa del principio de No intervención, lo cual en alguna medida constituyó un desacuerdo con la política norteamericana en El Salvador.

En Europa, la posición resultó visiblemente a favor del reconocimiento político dado a las fuerzas insurgentes

En el caso de la revolución en Nicaragua, la correlación de fuerzas en América Latina favoreció a dicho país, la posición dominante en lo concerniente al conflicto salvadoreño se mostró en aquel momento adversa para las fuerzas insurgentes contra las que se unieron democracias formales (Venezuela, Colombia, República Dominicana, etc) y dictaduras militares (Argentina, Chile, Paraguay, Guatemala).

La rápida evolución del gobierno de Estados Unidos hacia un anticomunismo agresivo, colocó a Nicaragua en la línea de apéndice de Moscú y La Habana generalizando de ese modo la política intervencionista en Centro América.

Sin duda Estados Unidos había logrado un alineamiento a su posición producto del cambio de actitud hacia los gobiernos latinoamericanos acusados por la anterior Administración Demócrata de violar los derechos humanos. Una recomposición de la alianza internacional de fuerzas había tenido lugar y allanaba el camino al uso multilateral de la fuerza militar sólo evitado por el enfoque distinto que sobre El Salvador y Centro América en general tenía un considerable número de países europeos no convencidos de los argumentos norteamericanos.

La Declaración de Caracas en su parte medular sostenía que: "...el pronunciamiento de esos dos gobiernos en favor de uno de los extremos subversivos que mediante la violencia pretende torcer el destino democrático y la libre determinación del pueblo salvadoreño...ratifican el respaldo de sus gobiernos al esfuerzo que realizan el pueblo de El Salvador y sus dirigentes democráticos civiles y militares para alcanzar la paz y lograr la justicia social dentro de un sistema pluralista y democrático" 144 /.

Como se observa, para los signatarios de la Declaración de Caracas; en El Salvador habían dos extremos subversivos cuyo propósito por diversas razones consistía en obstaculizar el proceso democrático conducido por la Junta Revolucionaria de Gobierno. Exactamente el mismo punto de vista de Estados Unidos.

La Declaración de Caracas al menos revelaba que la crisis de hegemonía del bloque en el poder había alcanzado en El Salvador niveles sin precedente pues uno de los extremos subversivos es la Oligarquía que llegó a crear su propio ejército privado y que lejos de negar el carácter clasista del conflicto lo confirma definitivamente.

La tesis de un gobierno de centro respondía de ese modo a la necesidad de destruir a la insurgencia popular procurando la modernización del primitivo capitalismo dependiente mediante el obligado desplazamiento de la Oligarquía hacia la inversión en los sectores secundario y terciario de la economía.

Por eso mismo los oligarcas fueron adjetivados como: Retrógrados que realizan labor de zana, de divisionismo, tratando de minar la alianza -

144/ Declaración de Caracas. 2 de Septiembre de 1981. ECA 395 pag. 922.

entre la Democracia Cristiana y la fuerza armada" 145/.

La Junta Revolucionaria de Gobierno no era centrista ni democrática sino anticomunista a la vieja usanza y sus acusaciones contra la Oligarquía - sólo fueron lamentos de incomprensión hacia los propósitos del gobierno - por parte de aquella.

Venezuela, el país más activo después de los Estados Unidos basó su actuación en tanto aliado preferencial. Según este país la mejor alternativa era la Junta Revolucionaria de Gobierno, pero ya hubo oportunidad de probar y observar la identidad de partidos vía Democracia Cristiana Internacional y que en el fondo de todo ello están los intereses económicos y políticos.

Está igualmente un hecho histórico que no puede ser soslayado. Luego del efectivo papel jugado por esta corriente ideológica contra el ensayo de democracia popular del Dr. Salvador Allende en Chile, su consideración como alternativa viable en los países de la región garantiza del mejor modo los intereses norteamericanos. En este nivel se sitúa la polémica Democracia Cristiana- Social Democracia que para el caso de América Latina refleja las posiciones concretas de la burguesía internacional durante la actual crisis capitalista.

Por otra parte la posición venezolana no era inédita. Ya en 1959 el Presidente Rómulo Betancourt, encaró el caso de la revolución cubana desde una dimensión política: "...percatándose de lo peligroso que resultaba el modelo cubano y la influencia que venía ejerciendo sobre la juventud

145/ Duarte... El Mundo 21 de Enero de 1982. pag. 2.

y las masas populares del continente. Así mismo comprendió que este fenómeno revolucionario podía llegar a cristalizarse especialmente en el Caribe" 146/.

La recomposición de la alianza internacional de clases, luego de la revolución en Nicaragua es clara cuando se observa que junto a Venezuela y Colombia firmaron la Declaración de Caracas países gobernados por fuerzas militares de trayectoria fascista como Paraguay, Argentina y Chile; quienes haciendo a un lado sus disputas se unieron en la ocasión para la 'defensa de la democracia"

La correlación de fuerzas en América Latina resultó entonces meridianamente favorable a la política norteamericana pero no satisfactoria al no encontrar una actitud similar en países muy importantes como Brasil y Ecuador.

De ahí que al resultar ligeramente favorable el terreno regional para Estados Unidos, se insistiera en darle primacía a la OEA; denegando toda facultad a la ONU. Por eso mismo, la resolución de apoyo al proceso electoral emitida en el marco de la OEA; reunida el 7 de Diciembre de 1981 en Santa Lucía, también reflejó las opiniones disidentes de los otros países pues aparte de condenar la violencia y el terrorismo, igual condenó: "Cualquier acto que constituya una violación del principio de no intervención" 147 /.

Consecuentes con la línea política del anticomunismo, Estados Unidos-

146/ Pierre Charles... Op. Cit. pag. 129

147/ Resolución de Santa Lucía. 7 de Diciembre 1981. El Mundo. pag. 5.

y el gobierno de El Salvador realizaron las elecciones el 20 de Marzo de 1982 desoyendo cualquier otra iniciativa interna o internacional - no acorde con los fines de legitimación política considerados necesarios para los objetivos de la campaña militar de pacificación, es decir,, la decisión de resolver el conflicto por la vía militar.

Desde este punto de vista, ninguna iniciativa de paz, diálogo y negociación han podido ser cristalizados porque para Estados Unidos y el gobierno de El Salvador se trata del todo o nada, uno de ambos bandos debe resultar definitivamente derrotado.

El conflicto salvadoreño es ya, desde el punto de vista político, un conflicto internacional que conlleva una creciente amenaza de guerra regional, indicador a su vez de que, bajo la disputa histórica de dos sistemas sociales (Capitalismo-Socialismo), todo conflicto en el interior de un país afianza o introduce cambios en el sistema político - internacional y revela la existencia de una lucha de clases que trasciende las fronteras nacionales.

Desde esta perspectiva, los esfuerzos de los países acordes con la política anticomunista de la Administración Reagan se han concretizado en la Comunidad Democrática Centroamericana (CDCA) y el Plan Reagan - para Centro América y el Caribe.

La primera es una institución con pretensiones de permanencia, el segundo como su nombre lo sugiere es un plan, una iniciativa de un Presidente que intenta por la vía económica constituirse en un mecanismo preventivo de los desbordes sociales, un instrumento desmovilizador - de las masas populares.

El documento que dió vida a la Comunidad Democrática Centroamericana - el 19 de Enero de 1982 consta de cinco considerandos y una docena de puntos específicos que comprenden los aspectos institucionales, económicos y político-militares. Su objetivo inmediato consistía en romper el aislamiento internacional del régimen de la Junta Revolucionaria - de Gobierno y encarar de forma conjunta la amenaza que supone la revolución en Nicaragua.

Como instrumento político, los puntos: "7-respeto irrestricto y defensa de los derechos humanos; 8- carrera armamentista en Centroamérica ...irresponsable...peligro para la estabilidad de la región...y amenaza a la paz...; 9-condena del terrorismo y la subversión; 10-mutua - solidaridad política en todas las circunstancias-cuando...alguno de - los miembros de la Comunidad sea víctima de cualquier tipo de agre - sión o de alguna forma de presión internacional...la solidaridad se - ceñirá a los principios y normas del sistema interamericano; 11-derecho individual a recurrir a medidas de seguridad colectiva dentro del marco de los tratados vigentes" 147/, están referidos contra los movimientos insurgentes en Centro América y de manera expresa contra el - gobierno de Nicaragua por las razones ya señaladas.

Por tales motivos, la CDCA, en el marco de su filosofía anticomunista divide a Centroamérica en países democráticos y uno totalitario (Nicaragua). Es por ello: "Un instrumento de agresión contra la revolución nicaraguense...una triple que significa una etapa previa a la agre - sión" 148/.

147/ Resolución que crea a la CDCA. Ministerio de RR.EE de El Salvador San Salvador, Enero de 1982.

148/ RAMIREZ MERCADO SERGIO y ARCE CASTAÑO BAYARDO. El Mundo 5 de Feb. de 1982. pag. 32.

Fenómeno incuestionable habida cuenta que la agresión contra Nicaragua comenzó desde el momento mismo en que Ronald Reagan ascendió al poder en los Estados Unidos con una campaña de desprestigio seguida de la suspensión de la ayuda económica y la preparación militar en territorio norteamericano de exiliados contrarrevolucionarios.

La CDCA; fue luego avalada por los Ministros del Exterior de Colombia Carlos Lemos Summers; de Venezuela José Alberto Zambrano y el Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos de Estados Unidos Thomas Enders; a quienes les pareció oportuno: "...realizar próximamente una reunión para considerar la situación de la democracia en Centroamérica y las medidas que puedan tomarse para su defensa frente a las agresiones totalitarias de cualquier tipo" 149/.

La CDCA, es el resultado del reacomodo de fuerzas internacionales coincidentes con la política anticomunista de Estados Unidos.

Un mes después de creada la CDCA, el 24 de Febrero, el Presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan en el seno de la OEA, dió a conocer su plan de desarrollo económico para Centroamérica y el Caribe. ¿Por qué un plan para Centroamérica y el Caribe?

En el Caribe: " Se ha consolidado el papel de proveedor de materias primas del área, la que proporciona el 80% de la bauxita consumida en los Estados Unidos y parte importante de su refinados de petróleo, además de grandes cantidades de cobre, níquel... como mercado para la in -

149/ Declaración de Tegucigalpa por los Presidentes de El Salvador José Napoleón Duarte; Costa Rica Rodrigo Carazo Odio; Honduras Roberto Suazo Córdoba. Esta Declaración tuvo lugar con ocasión de la toma de posesión de la Presidencia de Honduras el primero de febrero de 1982. En ella se señala como propósito fundamental el fortalecimiento de la democracia. El Mundo lo. de Feb. pag. 2.

industria estadounidense resalta también el papel del Caribe. Este peso económico del Caribe coincide con una situación de marcado subdesarrollo, miseria y desigualdad social" 150/.

A partir de este hecho en que las contradicciones económico-sociales se agudizan, es que el Caribe se vuelve una zona vulnerable frente a la cual Estados Unidos amplía su política de desestabilización de Cuba y prevención en el resto del área a fin de evitar que surjan nuevas situaciones explosivas que compliquen más los conflictos en Centroamérica.

Con el Plan Reagan no se trata de defender ninguna democracia, tampoco es una iniciativa cuyo espíritu sea la colaboración, sino de proteger los intereses económicos de las transnacionales asentadas en la región, controlar las rutas de acceso y, en todo caso, la seguridad estadounidense fortaleciendo a los gobiernos del área: "La región del Caribe es una arteria vital, estratégica y comercial para los Estados Unidos. Casi la mitad del comercio estadounidense, dos terceras partes de nuestro petróleo importado pasan a través del canal de Panamá o del golfo de México. que nadie se equivoque, el bienestar y la seguridad de nuestros vecinos en esta región favorecen nuestros propios intereses vitales" 151/.

Luego de aclarado que el plan favorece principalmente a los Estados Unidos, garantizarse el reembolso de los aproximadamente 350 millones de dólares que lo amparan junto a los respectivos intereses y conquis

150/ Pierre Charles, Op. Cit. pags. 503-504.

151/ Reagan. Discurso ante la OEA. 24 de Feb. 1982.

tar aliados a su causa interventora en El Salvador: Reagan insiste en acusar a Cuba de adiestrar e instruir a extremistas en campaña, Nicaragua continúa sirviendo como plataforma para actividades militares encubiertas, en razón de lo cual una sostenida campaña confunde dentro y fuera de los Estados Unidos en lo referente a la naturaleza y carácter del conflicto en El Salvador, ya que para Reagan es algo claro: "Muy simplemente, guerrilleros armados y apoyados por y a través de Cuba están tratando de imponer una dictadura marxista-leninista al pueblo de El Salvador..." 152/.

Previo al anuncio oficial del plan en el marco de la OEA y ciertos que no sería rechazado por los destinatarios e incluso, provocaría reacciones positivas en otros países de la región, el Secretario de Estado, Alexander Haig había sostenido: "En cooperación con nuestros amigos y aliados en el hemisferio haremos todo lo que sea necesario para contener la amenaza sobre El Salvador" 153/.

Obsérvese como en la realidad Estados Unidos no ha descartado el uso de fuerzas militares en El Salvador y el resto de Centro América en ningún momento y, si hasta antes de la guerra Anglo-Argentina (2 de Abril de 1982) por la posesión de las islas Malvinas, las opiniones aparecían divididas por parte de los países de la región aunque ligeramente favorables para implementar una acción armada de carácter multilateral; dicho conflicto, más el cambio de gobierno en El Salvador introdujeron nuevas situaciones internas y externas que echaron abajo -

152/ Idem.

153/ HAIG. Ante el Comité de Asuntos Externos del Senado. El Mundo 3 de Febrero de 1982, pag. 5.

toda la actividad encaminada a lograr el involucramiento de un grupo de países en El Salvador mediante el envío de contingentes militares.

Internamente, el vacío electoral dejado por la Unión Democrática Nacionalista (UDN) y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) fue ocupado por dos nuevos partidos de corte tradicional aunque de orientación política ligeramente diferente. Tales partidos son Acción Democrática (AD) - dirigido por intelectuales pequeño burgueses y Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) de ideología fascista, enconadamente anticomunista - en cuyo seno se reagrupó la Oligarquía afectada por la reforma agraria - junto a militares de vieja formación saturados por la ideología de la - seguridad nacional. Este partido capitalizó su ascenso político tempranamente, logrando luego de las elecciones recuperar en forma directa - más que a través de políticos profesionales, el control de importantes - centros de decisión política colocándose en posición de presionar un - proceso regresivo de las reformas sociales. Los miembros de ARENA en - cargos públicos de mayor incidencia política, son personas que pertenecen a la Oligarquía. Tienen de este modo un Vicepresidente de la República, la Presidencia de la Asamblea Constituyente y 16 miembros más, controlan el Ministerio de Comercio Exterior y el de Economía, el Instituto de Transformación Agraria (ISTA), etc., es decir, instituciones directamente vinculadas con el proceso reformista iniciado por la Junta - Revolucionaria de Gobierno.

La política de retorno al Status Quo anterior a 1979 seguida por ARENA - hace de este partido un factor que agudiza las contradicciones en el - bloque en el poder puesto que mantiene la crisis de hegemonía y choca a veces con inicitada violencia con los sectores reformistas aliados más-

directamente al imperialismo norteamericano.

Toda esta situación ha dado a las masas populares un conocimiento más a fondo del proceso de descomposición política que caracteriza al "Gobierno de Unidad Nacional" encabezado formalmente por el Doctor Alvaro Magaña.

En el plano internacional y concretamente en América Latina, la guerra de las Malvinas distanció a Estados Unidos de su aliado preferencial - Venezuela. Este país, descontento por la forma en que la Democracia - Cristiana salvadoreña fue prácticamente reducida en el reparto del poder habiendo obtenido el mayor número de votos se volcó en favor de la República Argentina y, en general, toda la región se solidarizó con la causa de aquél país en su lucha por recuperar las Malvinas del dominio colonial británico.

Estados Unidos apoyó resueltamente a Inglaterra, cuestión que se comprende no sólo por el origen anglo-sajón, sino porque en términos geopolíticos es en Europa donde Estados Unidos posee sus mayores intereses estratégicos.

La misma República Argentina, incondicional a los Estados Unidos - se volvió al interior del subcontinente. De ese modo el sistema de defensa interamericano, definido en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) resultó inoperante frente a un claro ataque de una potencia extracontinental contra un país americano que reivindicaba la soberanía sobre las Malvinas.

En cambio, Estados Unidos y las potencias capitalistas de Europa integrantes de la Comunidad Económica Europea (CEE) sancionaron en ese rubro a la Argentina.

La alineación precaria pero favorable a Estados Unidos de un grupo de países de la región respecto al conflicto salvadoreño quedó desgastada. Es exacto que Estados Unidos dispone del poder y los recursos necesarios para presionar el apoyo a su favor pero, mientras aquél conflicto no se resuelva definitivamente, lo que sólo ocurrirá reconociendo el derecho de soberanía que tiene la Argentina sobre las disputadas islas no dispondrá de muchas alternativas y se verá forzado a recorrer casi-sólo en camino de la intervención en El Salvador, pues aún cuando sus esfuerzos por recomponer sus relaciones políticas con la región se hayan iniciado con el voto a favor de Argentina en las Naciones Unidas (4 de Nov. de 1982) demandando de Inglaterra la negociación y, se continúe dicho esfuerzo con la reciente gira del Presidente Reagan por Brasil, Colombia, Argentina, Costa Rica y Honduras; lo cierto es que ahora Estados Unidos está más próximo a utilizar su fuerza militar en forma unilateral que bajo la cobertura de una fuerza interamericana de paz, cuestión que lógicamente implicará un creciente rechazo internacional a su política y provocará la respuesta unificada de los pueblos centroamericanos.

III. CONSIDERACIONES FINALES.

- TESIS.

La investigación queda signada por la presencia de dos tesis sobre cuya base las fuerzas políticas en lucha razonan sus puntos de vista y su participación en ella.

Son tesis opuestas que reflejan lo complejo y contradictorio del fenómeno socio-político salvadoreño; ideas bajo las cuales debe buscarse y

necesariamente concluirse que se está frente a un conflicto entre clases sociales cuya máxima expresión es la guerra civil en que ha devenido; guerra de clases caracterizada por su antagonismo irreconciliable.

I. La primera tesis sitúa las causas del conflicto en factores exógenos, es decir, externos, fruto de la conspiración comunista internacional contra la democracia de occidente.

Se presenta desde este contexto el conflicto salvadoreño como apéndice o prolongación de un conflicto más amplio: la conrontación ESTE-OESTE, en que los principales actores son Estados Unidos por Occidente y la URSS por el Este. Se trata de un planteamiento de consecuencias prácticas muy graves, no para la vida de occidente en abstracto sino para la existencia del hombre salvadoreño en concreto.

Si el conflicto político-militar de El Salvador tiene sus causas en situaciones ajenas, no internas, entonces deviene en un conflicto importado y debería bastar con eliminar las fuerzas foráneas actuantes para darlo por terminado, resuelto, concluido, y, puesto que no es suficiente afirmar que tales fuerzas son comunistas internacionalistas; el problema de ubicar y definir esas fuerzas externas queda en pie puesto que tampoco basta con afirmar que se trata de la URSS, Cuba y Nicaragua. Este es un punto de vista simple, un viejo sofisma político a partir del cual se concibe una solución simple y se la presenta como única y mejor. Es la solución militar sostenida por Estados Unidos y los dos últimos gobiernos de El Salvador.

Se está aquí de cara a la política del todo o nada.

Como posible solución expresa una posición política de clases y fracciones de clases dominantes, propugna por la continuidad en el poder -

de esas clases, defiende específicos intereses dominantes, económicos-políticos y sociales (privilegios).

Es aquí donde esta tesis solo de sostiene por lo que defiende, pero - objetivamente presenta problemas insalvables. Ella justifica pero no - explica razonablemente la intervención de Estados Unidos en El Salva - dor sino más bien la disfraza y oculta o pretende hacerlo. Tampoco prue - ba nada respecto a la posición del gobierno salvadoreño, pero permite - descubrir una a una las contradicciones en que sucesivamente vinieron cayendo sus defensores, más no es a partir de ella que se comprende el proceso real del conflicto.

Si el conflicto salvadoreño es un anéndice, una prolongación de otro - más complejo que involucra directamente a Estados Unidos y la URSS, la solución del mismo pasa primero por la solución de lo que constituye - su matriz , ya que con esta tesis el conflicto salvadoreño carece de - causas que le son propias, le identifican y distinguen de cualquier - otro; es un efecto puesto que el enfrentamiento se sitúa en otra parte y así, el pueblo salvadoreño lo padece a título de simple víctima.

Sólo siendo una tesis simple se puede afirmar como en su oportunidad - lo ha hecho el Presidente Reagan que guerrilleros armados y adiestrados por Cuba tratan de imponer una dictadura marxista-leninista al pueblo - de El Salvador.

Lo que es intervención se disfraza como ayuda exigida por el atropello del cual las "fuerzas totalitarias" hacen víctima a la democracia y - mientras la agresión persista, la intervención no cesa por parte de los Estados Unidos.

Estados Unidos.

Fuera de todas esas ideologizaciones, el fondo de dicha intervención está lejos de ser una actitud contestataria demandada por una fantasmal agresión comunista. En realidad como ya lo ha dicho Reagan, son intereses estratégicos de seguridad los que se están defendiendo; seguridad que depende en gran medida de la capacidad de aquel país para proteger la transferencia de las ganancias obtenidas por las Transnacionales asentadas en la región, de garantizar el paso de sus minerales-estratégicos por el control de las rutas de acceso, etc.,.

Dicha tesis no explica satisfactoriamente las reformas sociales de la Junta Revolucionaria de Gobierno, más bien las reformas la contradicen dado que son hechas al interior de El Salvador y, por sí mismas - revelan que las causas del conflicto están adentro y dicen relación - con el alto grado de concentración de la propiedad y la riqueza. ¿Qué necesidad había de tales reformas si el problema ha sido causado por el comunismo internacional?. Lo único evidente es que dichas reformas sí son parte de la estrategia global de contrainsurgencia que a la - par de la acción militar debían restarle apoyo social a la insurgencia popular, quitándole el espacio político o como decía el gobierno "dejándola sin bandera", con lo cual, de paso se revelaba el verdadero objetivo: Aislar a las fuerzas insurgentes del pueblo para poder derrotarlas y destruirlas.

Pero las reformas fueron planteadas en términos de cantidad y no de - cualidad, dejando por lo mismo intactas, en lo esencial, las estructuras de poder tradicionales y fuente de la secular explotación y represión de los trabajadores.

Las contradicciones del bloque en el poder, el reflejo de las mismas en las fuerzas armadas (entre la fracción regresiva y la fracción progresista), la Iglesia (aparato ideológico), los partidos políticos, etc., no se pueden explicar razonablemente a partir de causas externas. Que factores externos tengan presencia en el bloque en el poder, tales es el caso del capital norteamericano sólo prueba que la Oligarquía - con todo y haber alcanzado el control de algunos centros de decisión política después de las elecciones de Marzo de 1982, aún no logra hegemonizar al interior del bloque en el poder como había venido sucediendo hasta el 15 de Octubre de 1979 y, como tal, demuestra quien está desempeñando el papel fundamental en el proceso político. Concretamente ese papel está siendo desempeñado por Estados Unidos a quienes aparecen aliados los sectores burgueses industrial y financiero como socios menores con poca o nula capacidad de decisión en el actual estado de guerra civil.

Pero la Oligarquía agrava, profundiza esas contradicciones al interior del bloque en el poder. Sino impide, obstaculiza el proyecto reformista ampliamente sostenido por Estados Unidos.

En esa medida, la descomposición del poder político se acelera y coloca a Estados Unidos en el dilema de recurrir a sus propias fuerzas militares cuya cantidad debe superar al aproximadamente medio millón de infantes de marina utilizados en Vietnam puesto que no sólo El Salvador entra en la opción sino todo el istmo centroamericano; o bien ese país acepta que el diálogo y la negociación también constituyen una alternativa al conflicto político-militar.

Esas contradicciones se reflejan al interior de las fuerzas armadas y pareciera que a la fecha sostener que el General José Guillermo García era el representante visible más destacado de la fracción regresiva y el Coronel Arnoldo Majano lo era de la fracción progresista cae por su peso. Sin embargo era y sigue siendo así aún cuando la Oligarquía con vencida del predominio norteamericano en el bloque en el poder, haya integrado su propio partido político y buscado garantizarse desde fuera el apoyo de las fuerzas armadas. Si esta situación no aparece clara mente es porque las propias fuerzas armadas se encuentran intervenidas por los Estados Unidos y de ese modo ha dificultado el accionar interno de la fracción regresiva en el sentido de no permitir una contra-reforma, al menos mediante los métodos pretendidos por la Oligarquía.

Pero lo importante no radica en que uno u otro personaje sea o no sea la cabeza visible de una u otra fracción, sino en que esas contradicciones persisten al interior de las fuerzas armadas que no logran una clara redefinición ideológica porque tampoco la crisis de hegemonía del bloque en el poder se resuelve.

La Iglesia también aparece "dividida". Como aparato ideológico goza de una relativa autonomía respecto al poder político y aún cuando tradicionalmente ha sido y es sustancialmente ahora un importante aliado de dicho poder; esa división interna que alcanzó su más alta expresión hasta el momento que el Arzobispo Oscar Arnulfo Romero fue asesinado, se mantiene y es clara la participación de miembros del clero en pro de una u otra de las clases sociales en guerra.

Los partidos políticos no escapan a las contradicciones del bloque en el poder; unos se han dividido (PDC-PCN) de su seno han surgido otros y abandonado el camino electoral el resto que se ha integrado al movimiento popular revolucionario.

En los distintos momentos que la compleja dinámica de la lucha de clases va marcando, las opciones se han venido definiendo rápidamente hasta develar el carácter antagónico e irreconciliable de la lucha.

Esas contradicciones aparecen como la expresión objetiva de la contradicción principal entre proletariado y aliados (campesinado y otros sectores populares) y las clases dominantes (Oligarquía principalmente). Entre proletariado y burguesía norteamericana se da una contradicción fundamental que da a lo externo su carácter de condicionante que obliga de hecho a ir cambiando las formas de lucha.

El conflicto salvadoreño es muy complejo en su propia dinámica; de él no da una respuesta objetiva la tesis que sitúa sus causas en fuerzas y factores externos cuya influencia, si bien no puede negarse, tampoco puede ser aceptada como causante del conflicto ya que si dicha tesis permite justificar un proceso de intervención no lo explica sino que lo oculta en los propósitos reales que se persiguen tal y como se ha podido establecer.

II. La segunda tesis es contraria, diametralmente opuesta a la primera. Lo fundamental de ella es que ubica el conflicto a partir del carácter y la naturaleza de la formación social salvadoreña. Como totalidad concreta su más evidente realidad es la existencia de la propiedad privada sobre los medios de producción; la contradicción nacida de esa forma de propiedad con el carácter social de la producción.

Es la concentración de la propiedad y la forma privada de apropiación de la riqueza lo que explica el conflicto salvadoreño por sus causas - internas con sus efectos de miseria, hambre, opresión y explotación - de las masas populares.

Elia refleja con mayor precisión y objetividad los hechos. Permite - comprender la crisis de hegemonía del bloque en el poder y sus manifestaciones en otras instancias de la sociedad salvadoreña; el actual estado de la lucha entre las clases y establecer el nexo real entre lo interno y lo externo, es decir, su interpenetración dialéctica.

Lo interno es a partir de esta tesis lo determinante y sólo en última instancia, porque aludir a lo interno es referirse a las condiciones económicas objetivas con sus consecuentes manifestaciones políticas e ideológicas que signan la existencia de dos proyectos políticos que - reflejan lo contradictorio de los intereses en pugna, tales son el proyecto dominante temporalmente reformista y el proyecto Democrático-Revolucionario de obreros y campesinos.

La Intervención de Estados Unidos en El Salvador, no se explica como una mera actividad volutarista de respuesta al agresivo comunismo internacional (defensa de la democracia) sino como resultado de una lucha de clases en la que Estados Unidos toma partido en consideración a - sus propios intereses de dominación y hegemonía.

Lo externo aparece así como un factor condicionante de la lucha interna, pero no la determina porque para el caso, la lucha político-diplomática es definida para efectos de aplicación a partir del análisis -

interno sobre el estado de la guerra civil.

Resulta evidente que lo externo ha condicionado en alto grado la forma que la guerra ha tomado en El Salvador.

Esta tesis prueba su objetividad tanto más cuando explica el papel norteamericano en El Salvador en función de sus propios intereses de seguridad.

La presencia de Estados Unidos en términos de intervención, en momentos que la crisis económica mundial ha obligado al gobierno norteamericano a suprimir muchas de las conquistas socio-económicas de sus propios trabajadores para superar su crisis interna, ha conducido, por otra parte, a que en su mismo seno se cuestione cada vez con mayor fuerza el involucramiento de ese gobierno en el conflicto salvadoreño dando lugar a una oposición interna igualmente creciente.

La guerra civil en El Salvador es una clara demostración de cómo los conflictos internos inciden sobre la estructura internacional de poder dando lugar a las posiciones que definen los apoyos en favor o en contra de uno u otro de los polos enfrentados.

BIBLIOGRAFIA BASICA CONSULTADA.

I. LIBROS Y REVISTAS.

1. Appleman Williams, William..... La Tragedia de la Diplomacia Norte americana. Edit. Grijalbo, Argentina, 1960.
2. Assmann, Hugo..... Carter y la Lógica del Imperialismo. EDUCA, 1a. Edic. Costa Rica - 1978. Tomo II.
3. Borisov y Otros..... Diccionario de Economía Política - Edic. 1978, México.
4. Brand, Salvador..... Diccionario de las Ciencias Económicas y Administrativas. Impresora Salvadoreña, 1a. Edic. 1978, San Salvador.
5. Briones, Alvaro..... Economía y Política del Fascismo - Dependiente. Siglo XXI, 1a. Edic.- 1978. México.
6. Carranza, Mario Esteban..... Fuerzas Armadas y Estado de Excepción en América Latina. Siglo XXI- 1a. Edic. 1978, México.
7. Carrillo Cabrera, Hugo F..... Política de Estados Unidos en las Relaciones Interamericanas. Tesis de grado. Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Universidad de El Salvador, Sept. 1981, - San Salvador.
8. Deutsch, Karl W..... El Análisis de las Relaciones Internacionales. Edit. PAIDOS, versión castellana de Eduardo J. Prieto, 1970. Buenos Aires, Argentina.
9. Gonzales Casanova, Pablo..... Imperialismo y Liberación en América Latina. Siglo XXI, 1a. Edic. = 1978, México.
10. Jiménez, Edgar..... Las Empresas Multinacionales y el Sistema Político Latinoamericano. UCA, Editores, 1a. Edic. 1979, San Salvador.

11. Kerning, C. D..... Marxismo y Democracia. Enciclopedia de Conceptos Básicos. Edic. -
Ricardo de EDICA, S.A. Política -
Tomos 3-7 1975, Madrid, España.
12. Lechner, Norbert..... La Crisis del Estado en América La
tina. Revista Mexicana de Sociología. Año. XXXIX, Vol. XXXIX, No. 2
Abril-Junio 1977 México.
13. Menjivar, Rafael..... Formación y Lucha del Proletariado
Industrial Salvadoreño. UCA, Editores,
2a. Edic. 1979. San Salvador.
14. Menjivar, Rafael..... El Salvador, el eslabón más pequeño.
EDUCA, 2a. Edic. 1980 Costa -
Rica.
15. Northedge, F. S..... El Uso de la Fuerza en las Relaciones
Internacionales. Edit. El Ateneo,
1970, Buenos Aires, Argentina
16. Ministerio de Justicia..... Proclama de la Fuerza Armada y otros
Decretos de la Junta Revolucionaria
de Gobierno. 1980, San -
Salvador.
17. Pierre, Charles Gerard..... El Caribe a la hora de Cuba. Casa
de las Américas, 1981. La Habana -
Cuba.
18. Plano, Jack C. y Olton Roy..... Diccionario de Relaciones Internacionales.
Edit. Limusa, la. reimpresión,
1975, México.
19. Poulantzas, Nicos..... Poder Político y Clases Sociales -
en el Capitalismo actual. Siglo -
XXI, 1969 México.
20. Publicaciones Sociales Mexicanas. Estrategia. Vol. 5. No. 30 Nov -
Dic. 1979.
21. Tamez, Elsa y Trinidad, Saúl....Capitalismo, Violencia y Anti-Vida
EDUCA. 1a. Edic. Tomo II, 1978 -
Costa Rica.
22. Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano. Centro América Ante la Reforma Monetaria
Internacional. Junio 1977-
San Salvador.

23. Silva Michelena, José.A..... Política y Bloques de Poder. Siglo XXI, 2a. Edic. 1978, México.
24. Universidad Católica de Chile.
Equipo SELADOC..... Iglesia y Seguridad Nacional. Edic. SIGUEME, 1980, España.
25. Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas..... Estudios Centroamericanos (ECA) -
Nos.
369-370. Julio-Agosto 1979.
377-378. Marzo- Abril 1980.
383. Septiembre 1980.
386. Diciembre. 1980
390-391. Abril-Mayo 1981
395. Septiembre. 1981
403-404. Mayo-Junio. 1982.

PERIODICOS Y COMUNICADOS.

26. El Diario de Hoy..... Edición 1982 San Salvador.
27. La Prensa Gráfica..... Edición 1982 San Salvador.
28. El Mundo..... Edición 1982 San Salvador.
29. Plataforma programática para
un Gobierno Democrático
Revolucionario..... Enero de 1980
30. Primera Declaración del Frente
Democrático-Revolucionario(FDR) Abril, 18 de 1980.